

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

TESIS

La sabiduría y sus variaciones en dos personajes
literarios: Rosendo Maqui de *El mundo es ancho y
ajeno* (1941) de Ciro Alegría y Komkom de
Ixbalam-ek' / Estrella jaguar (2023) de Ruperta
Bautista

PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS**

PRESENTA

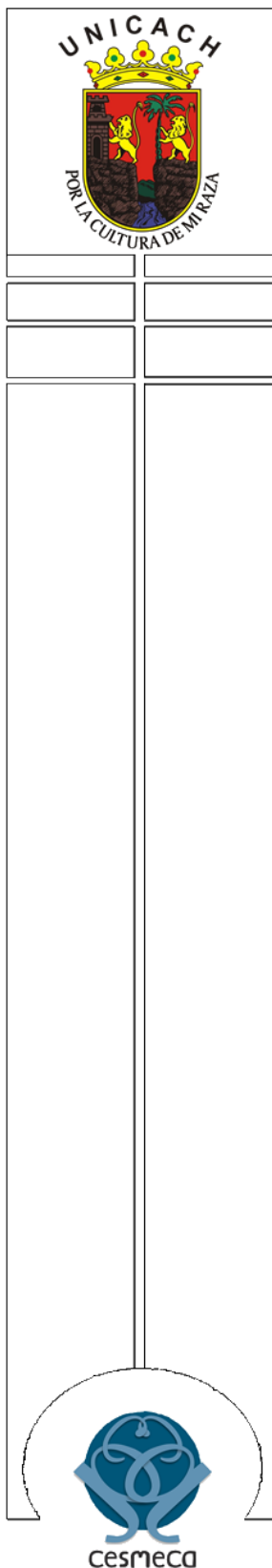
CRISTINA PATISHTÁN LÓPEZ

DIRECTORA

DRA. ANA ALEJANDRA ROBLES RUIZ

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Octubre de 2025



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

CENTRO DE ESTUDIOS SUPERIORES DE MÉXICO Y CENTROAMÉRICA

TESIS

La sabiduría y sus variaciones en dos personajes
literarios: Rosendo Maqui de *El mundo es ancho y
ajeno* (1941) de Ciro Alegría y Komkom de
Ixbalam-ek' / Estrella jaguar (2023) de Ruperta
Bautista

PARA OBTENER EL GRADO DE

**MAESTRA EN CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANÍSTICAS**

COMITÉ TUTORIAL

**DRA. ANA ALEJANDRA ROBLES RUIZ
(DIRECTORA)**

**DRA. MAGDA ESTRELLA ZÚÑIGA ZENTENO
DR. JESÚS T. MORALES BERMÚDEZ**

San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Octubre 2025



UNIVERSIDAD DE CIENCIAS Y ARTES DE CHIAPAS

SECRETARÍA ACADÉMICA

DIRECCIÓN DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas a 01 de octubre de 2025

Oficio No. SA/DIP/I 131/2025

Asunto: Autorización de Impresión de Tesis

C. Cristina Patishtán López

CVU: 1311201

Candidata al Grado de Maestra en Ciencias Sociales y Humanísticas

Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica

UNICACH

Presente

Con fundamento en la opinión favorable emitida por escrito por la Comisión Revisora que analizó el trabajo terminal presentado por usted, denominado *La sabiduría y sus variaciones en dos personajes literarios: Rosendo Maqui de El mundo es ancho y ajeno (1941) de Ciro Alegría y Komkom de Ixbalam-ek / Estrella Jaguar (2023) de Ruperta Bautista* y como Directora de tesis la Dra. Ana Alejandra Robles Ruiz (CVU: 493198) quien avala el cumplimiento de los criterios metodológicos y de contenido; esta Dirección a mi cargo autoriza la impresión del documento en cita, para la defensa oral del mismo, en el examen que habrá de sustentar para obtener el **Grado de Maestra en Ciencias Sociales y Humanísticas**.

Es imprescindible observar las características normativas que debe guardar el documento, así como entregar en esta Dirección una copia de la *Constancia de Entrega de Documento Recepcional* que expide el Centro Universitario de Información y Documentación (CUID) de esta Casa de estudios, en sustitución al ejemplar empastado.

Atentamente
"Por la Cultura de mi Raza"

Dra. Dulce Karol Ramírez López
DIRECTORA



C.c.p. Dr. Emmanuel Nájera de León, Director del Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, UNICACH.
Para su conocimiento.
Dra. Ana Karen Jiménez Aguilar, Coordinadora del Posgrado, Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica, UNICACH. Para su conocimiento.
Archivo/minutario.

EPL/DKRL/jig/tr

2025, Año de la mujer indígena
Año de Rosario Castellanos



Ilustración: Noé Zenteno



Ciudad Universitaria, libramiento norte
poniente 1150, col. Lajas Maciel C.P. 29035
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, México
investigacionyposgrado@unicach.mx

Dedicatoria

A mis papás, por su amor, sacrificio y por haberme brindado la libertad para construirme en este camino.

Agradecimientos

A la línea de Discursos Literarios Artísticos y Culturales, por su excelente labor organizativa: a la Dra. Magda Estrella Zúñiga Zenteno, por su energía, trabajo incansable y sus observaciones atinadas siempre sugerentes durante los seminarios; A la Dra. Ana Alejandra Robles Ruiz, por el acompañamiento, confianza, lectura y correcciones; al Dr. Jesús Morales Bermúdez, quien con su sabiduría y lucidez me brindaron mayor motivación en las reuniones internas.

Asimismo, a los Dres. Francisco Ramón Castro Hernández y Andrés Felipe Escovar Barreto, porque sus observaciones y comentarios también nutrieron este trabajo.

Al Mtro. Puki Lucas, por haberme motivado a tomar la decisión de estudiar la maestría. A Alicia Carrillo Nancy Pérez, amigas cercanas que me brindaron su confianza y cariño para aligerar el peso de esta etapa.

Al Dr. Miguel Ruiz Gómez, un gran maestro, quien confió en mí desde un principio y me otorgó una carta de recomendación y, posterior su contribución con observaciones y correcciones a este trabajo le dieron luz a mis momentos de desesperación y angustia.

A la Dra. Alma Isunza Bizuet, que también creyó en mí y contribuyó a los procesos iniciales de la maestría.

Al Lic. Ary Uriel, por confiar en mí, por los ánimos y sobre todo por darle corrección de estilo a esta tesis.

A mis compañeras y compañeros de la Maestría en Ciencias Sociales y Humanísticas — generación 2023-2025—, por toda la reflexión compartida y el acompañamiento.

Al Centro de Estudios Superiores de México y Centroamérica (CESMECA), por haberme aceptado en el programa de la maestría; a las y los investigadores, a la coordinación, personal administrativo y de limpieza de la institución, por todo su arduo trabajo.

Y, finalmente, al Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT), que actualmente es la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (SECIHTI), por otorgarme la beca de maestría.

ÍNDICE

Introducción	9
CAPÍTULO UNO: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL ESTUDIO DE LA SABIDURÍA, DESDE LA TEORÍA DEL BALANCE DE ROBERT J. STERNBERG.....	12
1.1. Robert J. Sternberg y su propuesta conceptual en torno a la sabiduría desde su teoría del balance	13
1.2. Componentes de la sabiduría: inteligencia y creatividad, desde la propuesta conceptual de Robert J. Sternberg.....	18
A) Componentes de la sabiduría: inteligencia y creatividad.....	19
B) Componentes de la inteligencia	19
C) Componentes de la creatividad	20
1.2.1. Inteligencia y creatividad en el saber gobernar.....	21
1.2.2. Inteligencia y creatividad en el saber curar.....	23
1.3. La sabiduría y su primera variación: el saber gobernar desde la propuesta de Olivari Walter	24
1.3.1 El saber gobernar: la justicia como un bien moral y espiritual en Olivari Walter	24
1.3.2. El saber gobernar: la justicia como la creencia de un mundo justo en Zubieta y Barreiro ...	27
1.3.3. Saber gobernar: la justicia, el contrato social y el orden social	28
1.4. La sabiduría y su segunda variación: el saber curar desde la propuesta de Mercedes de la Garza	29
1.4.1. El saber curar como un don	30
1.4.2. Las habilidades que se desarrollan ante el saber curar	31
1.4.3. Ritos de iniciación en los curanderos	31
1.4.4. El saber curar: un conocimiento que se extiende a otros ámbitos	33
1.4.5. El saber curar y las enfermedades que se pueden sanar.....	33
1.4.6. El saber curar: particularidades del mundo tsotsil	35
CAÍTULO DOS: ANÁLISIS DE LA SABIDURÍA Y LA JUSTICIA EN EL PERSONAJE ROSENDO MAQUI DE LA NOVELA <i>EL MUNDO ES ANCHO Y AJENO</i> DE CIRO ALEGRÍA. DOS CUALIDADES PARA GOBERNAR EL POBLADO DE RUMI.....	39
2.1. La justicia, una ruta para entender la sabiduría en Rosendo Maqui.....	39
2.1.1 La justicia como bien moral y espiritual desde los planteamientos de Olivari Walter.....	40
A) La armonía en la convivencia social	40
B) El equilibrio	41
C) Decisión personal y aspiracional	42
2.1.2 La justicia como un ordenamiento jurídico desde Agustín Squella	43

2.1.3. Aspiraciones de Rosendo Maqui.....	45
A) La educación, primera aspiración de Rosendo Maqui.....	45
B) El trabajo de la tierra, segunda aspiración de Rosendo Maqui.....	46
2.2. La sabiduría y la justicia: dos atributos de Rosendo Maqui, alcalde de Rumi y las acciones que pone en práctica para alcanzar el bienestar de los comuneros	47
2.2.1. La justicia, una variación de la sabiduría en Rosendo Maqui, para gobernar la comunidad de Rumi	47
2.2.2. La educación para los niños de Rumi, una aspiración de Rosendo Maqui	52
2.2.3. El trabajo de la tierra como eje de la existencia en Rosendo Maqui.....	55
A) La conexión espiritual con el cerro Rumi como una entidad sagrada.....	55
B) Las faenas como un trabajo comunitario.....	56
C) El cultivo de la tierra.....	57
2.3. La justicia como bien moral y como ordenamiento jurídico en la novela <i>El mundo es ancho y ajeno</i> ..	60
2.3.1. La justicia como bien moral y espiritual en Rosendo Maqui.....	60
2.3.2. La justicia como ordenamiento jurídico y cómo la ignorancia de la misma no exime su cumplimiento en Rosendo Maqui	66
A) Rosendo es acusado por robar un ganado	66
B) Condición de Rosendo Maqui en la cárcel.....	68
C) La muerte de Rosendo Maqui	69
2.4. Confrontaciones de visiones de justicia: Rosendo Maqui y el ordenamiento jurídico de la novela <i>El mundo es ancho y ajeno</i>	73
2.4.1. Rosendo Maqui, la justicia como bien moral y espiritual; y Álvaro Amenábar, la justicia como un ordenamiento jurídico	73
2.4.2. Rosendo Maqui, la justicia como bien moral y espiritual ante el interrogatorio como un elemento de la justicia desde el ordenamiento jurídico	77
2.4.3. Rosendo Maqui, ante el ordenamiento jurídico: los testigos como elementos.....	78
2.4.4. Rosendo Maqui, la justicia como bien moral y espiritual: la sentencia frente a la justicia bajo un ordenamiento jurídico	80
2.4.5. Rosendo Maqui, Clemente Yacu y Benito Castro en la defensa de los comuneros	83
A) Benito Castro en la defensa de las tierras	85
CAPÍTULO TRES: ANÁLISIS DE LA SABIDURÍA EN EL DON PARA CURAR DEL PERSONAJE KOMKOM, DE LA NOVELA <i>IXBALAM-EK' / ESTRELLA JAGUAR</i> (2023) DE RUPERTA BAUTISTA.....	89
3.1. El saber curar como un don: una ruta para entender la sabiduría en el personaje literario Komkom	90
3.1.1. El saber curar: un don desde Mercedes de la Garza	91

3.1.2. El saber curar como un don desde la propuesta de Marcel Mauss.....	92
3.1.3. El saber curar como un don, a partir de la propuesta de Rutilio García Pereyra y Efraín Rangel Guzmán	94
3.1.4. El saber curar, un don que es entregado o dado	95
A) Cómo le llega el don al curandero	95
B) El saber curar: ritos de iniciación.....	96
C) El saber curar que es amplio: las enfermedades y curaciones que realiza Komkom.....	97
3.2. El saber curar como un don en Komkom, personaje sabio de la novela <i>Ixbalam Ek' / Estrella jaguar</i>	98
3.2.1 ¿Quién es Komkom?.....	99
3.2.2 La elección del personaje, cómo le fue otorgado el saber	104
3.2.3 El don a través de las visiones en Komkom	105
3.3. Ritos de iniciación en Komkom y la importancia de los elementos que acompañan el proceso...	108
3.3.1. Un acercamiento a la iniciación en el saber curar	108
3.3.2. Morir para servir	108
3.3.3. Komkom es iniciado para curar a su amigo	110
3.3.4. La iniciación en Komkom	111
3.3.5. Komkom y los elementos que lo acompañan en su primer trabajo de curación.....	112
3.4. Komkom: enfermedades del espíritu y sus ceremonias curativas	113
3.4.1. Enfermedades que cura Komkom	114
A) Komkom: la ausencia del alma en Ixk'ujub-ov, niña e hija menor de unos soberanos.....	114
B) Komkom, como huesero, cura los brazos fracturados de uno de los guerreros de Balamtun	118
C) Komkom: dolores de abdomen y vómito en Ix-ajauov.....	118
D) Komkom: infección de la herida del pene del rey de Balamtun	119
3.4.2. Los límites del saber curar	121
Conclusiones	126
Bibliografía consultada	129

Introducción

En la presente tesis se explora la sabiduría y sus variaciones, “el saber gobernar” y “el saber curar” como categorías de análisis en dos personajes literarios: Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno* (1941) de Ciro Alegría y Komkom de la novela *Ixbalam-ek' / Estrella jaguar* (2023) de Ruperta Bautista. La sabiduría es una cualidad humana presente en todas las culturas, tiempos y latitudes; ha sido objeto de estudio en las diversas disciplinas del conocimiento, revelando las facetas esenciales sobre cómo habitamos el mundo. En el ámbito literario, esta cualidad se manifiesta a través de personajes que, con sus decisiones y acciones, nos invitan a reflexionar sobre la condición humana.

Esta investigación se fundamenta en la teoría balance de la sabiduría, propuesta por Robert J. Sternberg (2012), como autor de cabecera, quien define la sabiduría desde una perspectiva psicológica como el uso equilibrado de la inteligencia, la creatividad y el conocimiento, mediados por valores positivos para lograr un bien común. La propuesta teórica del autor facilita la construcción de herramientas conceptuales para explorar dos variaciones de la sabiduría.

Para profundizar las variaciones específicas de la sabiduría, enfocadas a los personajes literarios, la investigación se apoya primero en la teoría de Olivari Walter (2008) en torno al saber gobernar y, segundo, en Mercedes de la Garza (2010) en torno al saber curar, ambos autores complementarios son de base para cada variación de la sabiduría que se analiza a fondo en los capítulos dos y tres de esta tesis. Cada categoría es una cualidad humana presente tanto en la realidad como en la ficción. El análisis de las cualidades, las acciones y los comportamientos de ambos personajes en sus respectivos mundos ficcionales se utiliza para dilucidar cómo alcanzan la sabiduría, y cómo la llevan a la acción dentro de sus contextos; por lo tanto, esta investigación ofrece una mirada para entender las complejidades del ser humano.

De esta forma, la presente tesis se compone de tres capítulos, cada uno con cuatro apartados. El primero, “Aproximación conceptual al estudio de la sabiduría, desde la teoría del balance de Robert J. Sternberg”, se enfoca en la construcción del marco teórico. Inicia con la propuesta de Sternberg en relación a la teoría balance de la sabiduría, enfocada desde los intereses intrapersonales, interpersonales y extrapersonales, así como entre objetivos a corto y largo plazo, considerando la adaptación, configuración y selección de entornos. Esta teoría enfatiza el conocimiento tácito derivado de la experiencia y proporciona un marco para evaluar las

decisiones sabias en contextos específicos, considerando los distintos intereses en función de la contribución al bien común, para luego profundizar en sus componentes: la creatividad y la inteligencia, y cómo éstos se muestran en los personajes mencionados anteriormente. El capítulo explora, además, las variaciones específicas de la sabiduría: la primera, el “saber gobernar”, surge de la propuesta de Olivari Walter y, la segunda, el “saber curar”, se apoya de la propuesta teórica y antropológica de Mercedes de la Garza.

En el segundo capítulo, “Análisis de la sabiduría y la justicia en el personaje Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría. Dos cualidades para gobernar el poblado de Rumi”, se explora la primera categoría de análisis a partir de la cual se profundiza en la sabiduría y la justicia a través de la figura del personaje Rosendo Maqui, alcalde de Rumi en la novela. El texto examina la noción de justicia desde una doble perspectiva; por la travesía del personaje literario, sus cualidades obligan a explorar dos comportamientos de la justicia: el primero desde un bien moral, bajo la teoría de Olivari Walter como segundo autor de cabecera, y la justicia bajo un ordenamiento jurídico, por Agustín Squella, que aporta elementos para diferenciar los usos de categoría. La doble perspectiva permite comprender la detención de Rosendo Maqui, acusado de robo de ganado, y, posteriormente entender el litigio por las tierras y el éxodo que enfrentan él y los comuneros.

En el tercer capítulo, “Análisis de la sabiduría en el don para curar del personaje Komkom, de la novela *Ixbalam-ek’ / Estrella Jaguar* (2023), de Ruperta Bautista” se aborda la segunda categoría de análisis que gira en torno a la sabiduría vinculada con el saber curar como un atributo del personaje literario. El estudio de este personaje se explora desde la teoría de Mercedes de la Garza, como autora de cabecera, junto con Robert J. Sternberg. Se analiza cómo el don que tiene Komkom, para curar, lo convierte en un ser sabio y un curandero reconocido. En este último capítulo el análisis profundiza el origen del don divino y cómo el personaje literario fue elegido y trastocado a través del saber que le fue otorgado, lo que nos permite comprender los límites de su don para sanar diversas enfermedades, principalmente las del espíritu, dentro de la novela. El capítulo analiza la manifestación de la sabiduría a través de la capacidad curativa de Komkom.

En esencia, la pertinencia de la sabiduría en esta investigación, y las variaciones que se exploran en los dos personajes, ofrece una perspectiva novedosa que llena una laguna académica, porque el estudio radica en la reflexión concerniente a la condición humana a través

de la literatura. La sabiduría no sólo revela la esencia de los personajes, sino que también incide en la comprensión de uno mismo y la interacción con el mundo.

CAPÍTULO UNO: APROXIMACIÓN CONCEPTUAL AL ESTUDIO DE LA SABIDURÍA, DESDE LA TEORÍA DEL BALANCE DE ROBERT J. STERNBERG

Este primer capítulo está centrado en el estudio de dos personajes literarios: Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno* y Komkom de la novela *Ixbalam ek' / Estrella jaguar*. Se desarrolla una aproximación teórica y conceptual referente al tema de la sabiduría, tomando como base la teoría del balance de la sabiduría de Robert Sternberg —autor de cabecera en esta tesis— para analizar a los dos personajes literarios.

Además del autor de cabecera, en este documento se presentan las teorías de otros autores para entender cada variación de la sabiduría en los capítulos de análisis; de esta manera se estudiarán los atributos que caracterizan a los personajes de las dos novelas. Para eso, este capítulo consta de cuatro apartados: en el primero, “Robert Sternberg y su propuesta conceptual en torno a la sabiduría desde su teoría del balance”, se aborda una concepción teórica del balance de la sabiduría desde una propuesta psicológica del autor. En el segundo apartado, “Componentes de la sabiduría: inteligencia y creatividad, desde la propuesta conceptual de Robert J. Sternberg”, se explora la relación que tienen los componentes de la sabiduría, las especificaciones de cada una de ellas para trazar una ruta que sirve para entender y explicar el saber gobernar y el saber curar como dos variaciones de la sabiduría a explorarse en esta investigación. En el tercer apartado, “La sabiduría y su primera variación: el saber gobernar desde la propuesta de Olivari Walter”, se desarrolla el concepto de justicia como bien moral y espiritual —de Olivari Walter (2008)— para analizar la primera variación de la sabiduría junto con otros autores como Zubieta y Barreiro (2006) y Aranda (2003). La teoría que se presenta en este apartado sirve para explicar el atributo sabio y justo del personaje Rosendo Maqui. En el cuarto y último apartado, “La sabiduría y su segunda variación: el saber curar desde la propuesta de Mercedes de la Garza”, se desarrolla el saber curar, visto como un conocimiento, como un don —y todas las habilidades y capacidades que desarrollan las personas que tienen el atributo—; se presenta cómo se da la iniciación, el tipo de enfermedades que los curanderos pueden llegar a curar de acuerdo a Mercedes de la Garza, autora con quien se complementa el análisis de la segunda variación de la sabiduría en el personaje Komkom.

1.1. Robert J. Sternberg y su propuesta conceptual en torno a la sabiduría desde su teoría del balance

La sabiduría es estudiada en diversos campos y disciplinas del conocimiento desde hace siglos, tiene una larga trayectoria, se define de forma distinta según el campo donde se estudie. El psicólogo Robert Sternberg (2012) desarrolla una teoría balance de la sabiduría a través de tres intereses, desde los conocimientos tácitos y explícitos. La propuesta permite construir dos variaciones como categorías de análisis: el saber gobernar y el saber curar, desde el planteamiento de Sternberg por cómo define la sabiduría y las cualidades que establece en su propuesta.

La teoría balance de la sabiduría define a esta última como “el uso o la aplicación de la inteligencia propia, la creatividad y el conocimiento, todo mediado por valores positivos hacia el logro de un bien común” (Sternberg, 2012, pp. 21-22). El balance se da a través de tres intereses que giran en torno al bien común: desde los niveles “intrapersonal, interpersonal y extrapersonal, en plazos cortos y largos, para alcanzar un balance entre la adaptación y configuración de los entornos existentes, y así mismo, la selección de los nuevos entornos” (Sternberg, 2012, p. 22).

Además de la inteligencia, la creatividad y el conocimiento explícito para tomar decisiones sabias, Sternberg propone el uso de los “conocimientos tácitos e implícitos”¹, que son aquellos adquiridos en la vida a través del tiempo y que permiten generar experiencias, sin la ayuda de algún instructor, que a su vez permiten una sensación consciente. En este sentido, entra un “saber cómo” en vez de “saber qué”, para lograr un objetivo. Esta propuesta es importante porque

el conocimiento tácito permite a las personas apreciar ambigüedades de una situación particular, que no se podría obtener de ningún conjunto de reglas o bien sea formalizado o aún verbalizado. Es una habilidad para entonarse con las complejidades únicas del rico

¹ Según Sternberg, la forma usual de definir el conocimiento tácito es compararlo con el conocimiento explícito. El conocimiento tácito es aquel difícil de imitar, sustituir, replicar o transferir; concierne a la posesión del conocimiento mismo, es difícil de escribir y formalizar. Para Sternberg (1994), la característica de este conocimiento tácito es que es práctico, lo considera como habilidades únicas. Mientras que lo implícito de la sabiduría se puede interpretar como la madurez de un juicio, la comprensión de las limitaciones, de las acciones y recomendaciones propias, lo que implica conocer en uno mismo lo que sabe y lo que no, cuándo actuar y no hacerlo. Es la capacidad de usar los propios hechos.

Ya que lo explícito concierne a la comunicabilidad de ese conocimiento, puede ser escrito, codificado, explicado o entendido (Sobol y Lei, 1994, p. 170), este conocimiento puede ser compartido.

entorno del individuo y utilizar esa comprensión de estas complejidades para alcanzar los objetivos deseados (Sternberg, 2012, p. 22).

Sternberg (1994) plantea que para la toma de decisiones sabias, el equilibrio de los conocimientos tácitos e implícitos son dos pilares fundamentales de la sabiduría. Como se señala en la cita anterior, lo tácito se adquiere a través de la experiencia y la práctica. No es fácil de articular o codificar en palabras, pero se expresa a través de acciones, intuiciones y de juicios. Por ejemplo: saber cómo andar en bicicleta, saber tocar algún instrumento musical o leer las emociones. Va de la mano con lo implícito, siendo un saber adquirido de forma automática y codificable para ser explicado, es inconsciente en el ser humano, no se requiere un esfuerzo consciente para acceder a él, debido a que se considera como un conocimiento implícito. Diariamente influye en las decisiones y comportamientos del ser humano sin que éste se de cuenta, como en el uso de las reglas gramaticales del idioma nativo, las normas sociales o los prejuicios inconscientes presentes en el ser humano. Sternberg no descarta, de la misma forma, la posibilidad de combinar conocimiento tácito junto con otros explícitos, debido a que esto aportaría en el proceso para la toma de decisiones.

El conocimiento implícito de la sabiduría se puede interpretar como la madurez de un juicio, la comprensión de las limitaciones, de las acciones y recomendaciones propias, lo que implica conocer en uno mismo lo que sabe y lo que no, cuándo actuar y no hacerlo. Es la capacidad de usar los propios hechos.

Un punto importante dentro del planteamiento de la teoría de Sternberg (2012) es no generalizar que una persona mayor posee el signo de la sabiduría. Debido a que en esta teoría balance lo que está en juego es la aplicación o el uso del conocimiento, la creatividad y la inteligencia, a través del balance de los tres intereses, las consecuencias inmediatas y duraderas, así como también las respuestas ambientales. En la interacción de los intereses interpersonal, intrapersonal y extrapersonal, dentro y entre las personas y con el medio ambiente, debe estar presente el juego de las respuestas ambientales. Para más claridad de cada interés, Sternberg (2012) lo plantea de esta forma:

Los intereses intrapersonales afectan solo al individuo. Tienen que ver con la noción personal de identidad y pueden incluir tales asuntos como el deseo de autorrealización, popularidad, prestigio, poder, prosperidad o placer. Los intereses interpersonales

involucran a otras personas. No solamente se relacionan con la sensación de identidad personal sino también con las relaciones deseables con otras personas. Los intereses extrapersonales son aquellos que afectan organizaciones más amplias, como la comunidad, el país, o el medio ambiente (Sternberg, 2012, p. 23).

Las consecuencias de la ejecución de estos intereses se evalúan de manera balanceada, se pretende ver que logren los objetivos a corto y largo plazo. Aunque esto no significa que cada interés, respuesta o consecuencia tenga el mismo peso, ya que lo más importante es el peso relativo y que contribuya con el logro de un bien común. Uno podría buscar buenos fines para uno mismo, pero, en este caso, también buenos resultados para los demás. Cuando se trabaja por una solución, los intereses intrapersonales no tienen el mismo peso que los de otros intrapersonales, lo importante de esto es que ambos forman parte de una decisión final. Sternberg (2012) resalta la importancia del logro, la finalidad de una ejecución, se construye un saber cuando los resultados de las acciones son para la felicidad y para el bien colectivo.

Una decisión sabia implica tomar en cuenta el balance de los múltiples intereses y las consecuencias, de tal forma que el bien común sea el máximo alcance. La finalidad pareciera determinante, pero ¿qué implicaciones conlleva en el proceso para que un individuo logre la sabiduría?, ¿qué sensibilidades debe poseer, cumplir con la propuesta? Para Sternberg (2012), la toma de decisión para el balance implica un “sistema individual de valores”, y tal atributo juega un papel determinante en el núcleo del proceso para la toma de decisiones. El resultado, por ende, debería conducir a un bien. Los valores que propone el autor tienen que ver con la ética y la moral, distintos en cada cultura y determinadas de diferente forma, pero la finalidad debe ser para el bien común.

El sistema de valores es diferente en cada cultura, se construye socialmente. “El respeto por las diferencias de otras personas no puede extenderse más allá del respeto de los valores humanos nucleares: La vida y la imparcialidad” (Sternberg, 2012, p. 24). El autor sostiene que un individuo sabio, al estar en un problema, primero se basa en sus valores y en su conocimiento; esto le permite encontrar una solución que balancee los intereses conflictivos de naturaleza intrapersonal, interpersonal y extrapersonal en plazos cortos y largos.

Este modelo conceptual de la sabiduría, que propone Sternberg, no es solamente un ejercicio intelectual. El mismo autor reconoce que “es un modelo orientado a la acción”, lo cual es un punto relativo. Un individuo que posea inteligencia, conocimiento y creatividad no es

sinónimo de un individuo sabio. Su capacidad de saber es determinada por la aplicación o ejecución de sus conocimientos implícitos y explícitos dirigidos a los intereses de una conducta determinada, y mediada por los valores para el bien común. Sin la aplicación o ejecución de los conocimientos no se determina una experiencia. En este sentido, queda sin poner a prueba las implicaciones que la sabiduría bajo esta teoría demanda.

Otro de los puntos en torno al balance de los intereses es la adaptación de los individuos al ambiente. Según Sternberg (2012) no siempre se escoge uno ideal, sino que se puede cambiar para que vaya de acuerdo con las necesidades, o, en otro caso, seleccionar a nuevos. Lo rescatable de esto es la finalidad. Existe un número finito de intereses en competencia, posibles consecuencias y respuestas ambientales disponibles. En este caso, “el valor de la teoría balance de la sabiduría proviene de su inteligibilidad en la descripción de uno de los actos más sofisticados de la mente humana. No es posible diseccionar el pensamiento sabio en fracciones convenientemente manejables” (Sternberg, 2012, p. 26). La decisión de un individuo tiene lugar en un contexto particular donde hay un número finito de intereses en competencia, posibles consecuencias y respuestas ambientales disponibles.

Pese a la complejidad de la propuesta del balance de sabiduría de Sternberg, si bien puede ser llevado siempre a su aplicación, “permite que uno evalúe una decisión dentro de un contexto específico considerando todos los factores enumerados y descritos en el modelo conceptual del proceso de toma de decisión” (Sternberg, 2012, p. 26). Con esta teoría explicada, la propuesta no niega la posibilidad de analizar a los personajes literarios.

Sternberg (2012) se ha preocupado por mostrar su teoría balance con los estudiantes, enfocados para el desarrollo de sus habilidades cognitivas. Esto no significa que lleguen a ser sabios, porque para la sabiduría que plantea Sternberg no existe un camino determinante y las propuestas tampoco son una estrategia de camino fácil para ello, pero conocer la teoría de “la sabiduría podría traer al mundo individuos que buscan mejorarse a sí mismos y mejorar las condiciones de todas las personas que lo habitan, a nivel sociedad” (Sternberg, 2007, p. 149). La memoria y las capacidades analíticas, de acuerdo a Sternberg (2007), son importantes para la inteligencia y para el éxito de un estudiante, aunque pueden caer en el egoísmo de sentirse “listos”, al estar susceptibles a ciertas falacias,² que cualquier individuo puede padecer.

-
- ² Optimismo irrealista: creen que son tan listos que cualquier cosa que hagan saldrá bien, independientemente de si realmente tiene sentido.
 - Egocentrismo: empiezan a ver las decisiones sólo en términos de cómo les benefician a ellos.
 - Omnisciencia: creen que lo saben todo, pero no saben lo que no saben.

La sabiduría “no es una habilidad para maximizar los logros, sino para maximizar los logros de los demás” (Sternberg, 2007, p. 151), lo que quiere decir que existen dos puntos importantes: predicar la sabiduría y practicar la sabiduría. La teoría valora el balance de la sabiduría, la experiencia activa los diversos procesos cognitivos y afectivos que subyacen en la toma de decisiones sabias. En este sentido, los profesores pueden proporcionar un andamiaje a los alumnos para el desarrollo de las capacidades y ayudarlos al menos en algunos procedimientos para que aprendan a cómo pensar.³ El autor afirma la posibilidad de que la sabiduría puede alcanzarse en la vida real, cuya práctica puede conducir a una existencia más armoniosa para uno mismo y para los demás.

Al menos en los campos educativos el autor afirma que las habilidades de pensamiento inteligente pueden aplicarse en la enseñanza e infundirse en un plan de estudios. Reflexiona, además, sobre esta interrogante, ¿cómo se da la sabiduría para la sociedad? Vale la pena enfocar este análisis al campo literario y analizar su comportamiento y cómo se da el saber de los personajes literarios dentro de su relación de contexto.

La sabiduría y la inteligencia no son lo mismo. La sabiduría se preocupa por un bien común. La inteligencia, la creatividad y el conocimiento son componentes de la sabiduría; por tal razón Sternberg (2007) se preocupa por el desarrollo de las capacidades. Esta propuesta me

-
- Omnipotencia: creen que pueden hacer lo que quieran.
 - Invulnerabilidad: creen que son tan listos que pueden salir impunes de cualquier cosa que hagan.
 - Desentendimiento ético: tienden a ignorar la dimensión ética de los problemas a los que se enfrentan, creyéndose por encima de tales cuestiones. Consideran que la ética es importante, pero para otras personas. (Sternberg, 2007, p. 146).

³ Procedimiento 1. Animar a los alumnos a leer obras clásicas de literatura y filosofía (occidentales o no) para aprender y reflexionar sobre la sabiduría de los sabios. La prisa por desechar obras clásicas en favor de obras modernas sólo tiene sentido si la sabiduría que estas obras modernas tienen que impartir es igual o supera la de las obras clásicas (Sternberg, 2007, p. 157).

Procedimiento 2. Involucrar a los estudiantes en debates, proyectos y ensayos en clase que les animen a discutir las lecciones que han aprendido de las obras literarias y filosóficas que han leído, y cómo estas lecciones pueden aplicarse a sus propias vidas y a las vidas de los demás (Sternberg, 2007, p. 159).

Procedimiento 3. Animar a los alumnos a estudiar no sólo la “verdad”, sino también los valores, tal como se desarrollan durante su pensamiento reflexivo (Sternberg, 2007, p. 161).

Procedimiento 4. Poner un mayor énfasis en el pensamiento crítico, creativo y práctico al servicio de buenos fines que beneficien al bien común (Sternberg, 2007, p. 163).

Procedimiento 5. Anime a los alumnos a pensar en cómo casi cualquier tema que estudien puede ser utilizado para fines mejores o peores, y sobre la importancia de ese fin último (Sternberg, 2007, p. 163).

Procedimiento 6. Un profesor es un modelo a seguir (Sternberg, 2007, p. 165).

conduce a una reflexión y a una búsqueda para analizar a los personajes literarios de mi interés, a entender cómo las habilidades presentadas no sólo son para sí mismo, sino para mejorar las condiciones de las demás personas de todos los niveles de la sociedad. Me parece interesante este punto para analizar las habilidades de los personajes en los contextos en donde se desenvuelven, ya que pensamiento sabio implica una capacidad de utilizar la propia inteligencia al servicio de un bien común, equilibrando los propios intereses con los de otras personas y los de una comunidad más amplia, tanto a corto como a largo plazo. Aunque se trate de un modelo complejo, da cuenta de comportamientos diferentes en contextos reales. La sabiduría implica la capacidad de aprender del pasado, sea de lo propio o de otras personas. El pensamiento reflexivo sobre las experiencias vitales es una habilidad importante para los individuos, hasta llegar a un hábito mental.

Para tener el balance de los intereses debe existir una voluntad, a parte de los valores que propone Sternberg, dado que sin eso el balance no prosigue su aplicación. El bien común, como una finalidad, es importante, así como los componentes que acompañan para alcanzar la sabiduría.

1.2. Componentes de la sabiduría: inteligencia y creatividad, desde la propuesta conceptual de Robert J. Sternberg

La teoría balance de la sabiduría de Robert Sternberg se define como “el uso o la aplicación de la inteligencia, la creatividad y el conocimiento tácito e implícito, mediado por valores positivos, hacia el logro de un bien común a través del balance de tres intereses: intrapersonal, interpersonal y extrapersonal” (Sternberg, 2012, pp. 21-22). Esta definición conceptual de la sabiduría es la base de la investigación que aquí se desarrolla. En este apartado se propone revisar dos componentes: la creatividad y la inteligencia, para tomar decisiones sabias. Y, de acuerdo con Sternberg, entiéndase sabiduría como una “virtud que ofrece una guía que impulse a la acción, y, a través de ella, es posible mejorar vidas mediante el entendimiento de cómo ordenar las acciones para alcanzar una mayor armonía con las leyes del universo físico” (1994, p. 18).

A) Componentes de la sabiduría: inteligencia y creatividad

Robert Sternberg (1994) propone que la sabiduría se relaciona con la inteligencia y la creatividad. Para eso propone seis componentes de la sabiduría por orden de fuerza. 1) Capacidad de razonamiento: es un atributo que incluye una mente lógica, capaz de diferenciar entre las respuestas correctas e incorrectas, cómo considerar resolver un problema, cómo aplicar conocimiento a los problemas concretos, interpretar teorías e informaciones antiguas y recientes con grandes fuentes de información, cómo reconocer similitudes y diferencias, cómo razonar claramente, hacer conexiones y distinciones entre las ideas y las cosas. 2) Sagacidad: es aquel atributo que entiende a la gente desde los diferentes tratos, el que nunca deja de aprender, se conoce a sí mismo, es juicioso, buen oyente, no teme admitir equivocaciones, se adapta a corregir errores, aprende y sigue adelante, y escucha todas las versiones de un tema. 3) Aprender de las ideas del entorno: es un atributo que da importancia a las ideas, es perceptivo, aprende de las equivocaciones de la otra gente. 4) Juicio: atributo que permite actuar dentro de las propias limitaciones físicas e intelectuales, la sensatez, el buen juicio. La capacidad de examinar con perspectiva, pensar antes de actuar, hablar o tomar decisiones. 5) Uso exacto y rápido de la información: es aquel atributo basado en la experimentación; buscar y obtener información de los detalles, éxitos o errores pasados y cambiar de idea en base a la experiencia. 6) Perspicacia: atributo intuitivo, ofrece soluciones que están del lado de la verdad y la justicia; y la capacidad de ver a través de las cosas, de entender e interpretar el entorno.

B) Componentes de la inteligencia

A pesar de que sabiduría e inteligencia tienen relación, Sternberg (2005) menciona al menos tres tipos de inteligencia: analítica, práctica y creativa. Dicho componente es la habilidad para adaptarse voluntariamente, para moldear o para seleccionar un entorno a través de la imaginación, y cómo ese entorno idealizado puede hacerse realidad, acompañado de una capacidad práctica y verbal de resolver problemas, equilibrio intelectual e integración, orientación al alcance de los objetivos, inteligencia contextual y pensamiento fluido. Sternberg define lo creativo como una capacidad de generar ideas nuevas y originales, que son a la vez útiles y apropiadas para una situación.

C) Componentes de la creatividad

Cada uno de los componentes presentados en el párrafo anterior son un conjunto de habilidades no estrictamente cognitivas, pero que permiten identificar una conducta como sabia, inteligente o creativa —y claro que puede ser cognitivo, aunque no estrictamente—. Para comprender en concreto cómo se puede aplicar la creatividad, Sternberg (2005) propone variables que son: proceso cognitivo, conocimiento, estilo intelectual, personalidad, motivación y contexto del entorno.

La creatividad en un individuo, por ejemplo, es la habilidad de generar conocimientos nuevos, cuyo interés por el conocimiento existente está a menudo encaminado a resolver cómo atravesar límites. Resiste a la automatización para dedicarse a lo nuevo y original, ampliar lo que sabe e incluso cómo piensa la gente sobre lo que se sabe.

Sternberg (2005) argumenta que la creatividad implica tres componentes clave: el primero se trata de componenciales y se refiere a las habilidades mentales básicas como la memoria, la atención y la capacidad de razonamiento. El segundo se trata de experienciales, es todo conocimiento acumulado, adquirido a través del tiempo y de la experiencia, que una persona tiene en su dominio particular —esto está presente como atributo de los dos personajes literarios de mi interés, lo cual les permite ejercer el buen juicio—. El tercero y último componente se trata de los motivacionales, referidos a la voluntad y a la persistencia que una persona tiene para llevar a cabo una tarea creativa.

Cabe decir que los componentes mencionados, como habilidades, son importantes para adaptarse al entorno y cambiar uno mismo. La falta de ello puede implicar escasa o nula creatividad en una persona; en tal caso, podría requerirse la supresión de dichas habilidades. De esta forma, la inteligencia implica la capacidad de pensar de forma original, y también de evaluar las propias ideas y de llevarlas a cabo de forma eficaz.

Sternberg (2021), además, reflexiona en torno a la creatividad transformacional, definida como la capacidad de desplegar y marcar una diferencia positiva, significativa y potencialmente duradera en el mundo. Asimismo, puede dirigirse hacia dentro, hacia fuera o en ambas direcciones. Lo transformacional no se compara con lo transaccional, entendido como algo que se despliega en busca de una recompensa, ya sea generada externa o internamente.

Estos tipos de creatividad, considerados también como habilidades, son al mismo tiempo componentes de la sabiduría así como de la inteligencia. Esta última, sostiene Sternberg (1994),

es una capacidad que analiza, recuerda y usa el conocimiento de una manera eficaz. Entonces, con estos componentes, la sabiduría permite entender las formas de hacer las cosas y por qué la gente las escoge, lo cual tiene que ver con una decisión personal y aspiracional. Aunque parecieran tener diferencias, sabiduría, inteligencia y creatividad comparten similitudes que las caracterizan para analizar los conocimientos del saber gobernar y del saber curar, ya que estos conocimientos son temas importantes, presentes en la vida como cualidades humanas, y que al analizarlas nos acercan a “un conocimiento de los contextos de la vida y de sus relaciones, un conocimiento de las diferencias de los valores y prioridades y un conocimiento de la relativa indeterminación e incertidumbre de la vida” (Sternberg, 1994, p. 19).

De esta manera, Salomón y Sancho Panza, personajes de textos literarios, pueden ser considerados personajes con habilidades y cumplir con algunos de los componentes de la sabiduría presentada, ya que ellos “tienen una percepción excepcional de su desarrollo, como humano. Abarca asuntos importantes de la vida como el juicio, los consejos y comentarios excepcionalmente buenos acerca de problemas difíciles de la vida” (Sternberg, 1994, p. 19) al momento de resolver los problemas que le son presentados.

1.2.1. Inteligencia y creatividad en el saber gobernar

La sabiduría en la ficción no consiste en lo que uno sabe, sino en cómo se utiliza el conocimiento que tienen los personajes dentro de la literatura. Veamos entonces primero el conocimiento del saber gobernar en Salomón. Sabemos mediante el relato bíblico que se encuentra en el Primer Libro de Reyes (3:16-28), que cuando Salomón sucede al rey David es porque éste veía en Salomón una inteligencia y un saber para gobernar. Cuando Salomón tomó el trono, según él, se manifestó Dios en sus sueños para concederle un deseo. Ese deseo es lo que David ya veía en Salomón: una inteligencia extraordinaria en su rol de gobernar, una mente sabia y prudente. La sabiduría de Salomón es considerada como un don de Dios, es un conocimiento dado mediante el sueño. Él posee buen criterio para juzgar y para saber discernir entre el bien y el mal. Esto se sabe por el juicio más sonado que realizó a dos prostitutas.

La sabiduría del rey Salomón es puesta a prueba cuando dos mujeres se presentan ante él, ambas afirman ser la madre del mismo niño vivo. La primera mujer acusa a la segunda de haber cambiado a su hijo muerto por el suyo durante la noche. Y la segunda mujer niega la acusación que le hacen. Para discernir la verdad, Salomón ordena que se corte al bebé vivo por

la mitad y se le dé una mitad a cada mujer. Y ante esta terrible amenaza, la verdadera madre, llena de amor por su hijo, implora a Salomón que le dé el niño a la otra mujer y que no lo lastime. La otra mujer, en cambio, no muestra ninguna emoción y se mantiene firme ante su petición.

Salomón, al observar la reacción de las mujeres, deduce que la primera es la verdadera madre, ya que su amor por el niño la impulsa a sacrificar su propio bienestar para protegerlo. En cambio, la falta de compasión de la segunda mujer la delata como impostora. De esta manera, la solución de Salomón al problema de determinar quién era la verdadera madre de un niño fue inteligente y creativa a la vez que sabia.

Si analizamos la sabiduría de Salomón, bajo la teoría de Sternberg, él posee el conocimiento de discernir entre el bien y el mal, lo cual le permite tomar decisiones justas y precisas. En este caso pudo discernir la verdad entre dos mujeres que se disputaban la maternidad de un niño. Salomón posee una comprensión de la naturaleza humana y las complejidades de la sociedad. Lo que le permitió formular leyes y políticas justas que beneficiaron a todo el pueblo. Es en este sentido que se presenta el “interés extrapersonal” de la teoría balance de sabiduría de Sternberg, donde la finalidad de un bien sea dirigido al pueblo. Salomón, al hacer un juicio, buscaba el equilibrio en todas sus decisiones. No se dejaba llevar por la impulsividad o la ambición, sopesaba cuidadosamente todas las opciones antes de actuar.

Salomón considera que la sabiduría que posee es un don dado por Dios, él mismo sabe cuándo se le fue presentado en su sueño, posee un carácter humilde, es un líder y rey humilde. Mediante el Primer Libro de Reyes (3:16-28) del relato bíblico, Salomón reconocía que su sabiduría provenía de Dios y no de sí mismo, según él lo guiaba a tomar buenas decisiones para gobernar a su pueblo, donde promovía el bienestar y la estabilidad. Siendo los mismos resultados que dejó los tratados de paz con las naciones vecinas.

Cervantes (1605) le atribuye una similar sabiduría al personaje Sancho Panza en su novela *Don Quijote de la Mancha*, haciendo que ejerza un juicio salomónico. El autor narra los consejos que dio don Quijote a Sancho Panza antes de que fuera a gobernar una ínsula, precisando que un buen gobernador debía tener comportamientos bien considerados, ser educado y tener las atenciones adecuadas para resolver problemas. Cuando Sancho toma posesión de la ínsula Barataria, y comienza a gobernar, no se deja llevar por fantasías o ilusiones, sino que se basa en su experiencia práctica y en su conocimiento del mundo real. Los dos momentos que resuelve son: el de un labrador y un sastre; y el caso de dos ancianos.

La sabiduría que podemos encontrar en Sancho Panza está basada en el sentido común. Él no busca soluciones complicadas o idealistas, sino que opta por una solución simple y práctica. Lo que se privilegia en Sancho es su experiencia de vida. Él es pragmático porque busca soluciones que funcionen en la práctica, sin importar si son perfectas o ideales. También posee la humildad como característica, al igual que el rey Salomón. Sancho es consciente de sus limitaciones y no pretende ser un experto en todo. Se rodea de buenos consejeros y está dispuesto a escuchar a los demás. Busca la justicia para todos, sin importar su condición social. Rechaza la corrupción y el abuso de poder. Es compasivo y misericordioso con los más débiles. Entiende las necesidades del pueblo y busca aliviar su sufrimiento.

1.2.2. Inteligencia y creatividad en el saber curar

El saber curar como un saber dado está presente en el personaje Macario de la novela *Macario* (1950), de Bruno Traven, y del niño Fidencio del documental *Niño Fidencio* (1981). De Macario, en específico, el don de curación —como un atributo que posee— le fue otorgado en el momento en que convida la mitad de su pavo a la muerte. Ésta le regala un guaje lleno de agua, mencionando que es un medicamento capaz de sanar enfermedades incurables por los médicos. El agua que la muerte le otorga a Macario en sus manos es un instrumento para comunicar y comprobar el destino del enfermo. En el lugar donde se desenvuelve Macario, la gente dice que él es un curandero, porque posee el don y poder de la curación, y a través de la posición de su amigo —la muerte— adivina el destino de los enfermos.

En el caso del documental citado, al Niño Fidencio también le fue otorgado el don de curar; sin embargo, su conocimiento lo adquirió mediante Dios. Además de la curación, Fidencio poseía el atributo de determinar la muerte de una persona —incluso su muerte misma—. Curaba de forma muy particular y milagrosa —de acuerdo a lo que narran los habitantes de El espinazo, lugar en donde vivió el Niño Fidencio—.

El saber dado de los personajes mencionados coincide con la sabiduría de Salomón, a quien también le fue dada mediante el sueño. Otro de los casos que coincide con estos ejemplos es el curandero tsotsil Manuel Arias. El atributo de curar lo adquirió mediante el sueño, fue ahí donde recibió el proceso de aprendizaje.

En segundo momento, el personaje Ganesh Ramsumair de la novela *Un sanador místico* (2001) de Naipaul, muestra a un hombre que tiene muchos libros en su casa, parte de su saber y

su conocimiento fue adquirido mediante la lectura. Él fue maestro hasta descubrir su vocación de sanador místico y curador de almas. Además de eso fue maestro espiritual y escritor, pues combinaba ambos conocimientos. Hombre con talento innato, era capaz de sanar mediante la palabra, pero también de estafar, representar la política hasta traicionar a la gente. Antes, como parte de la búsqueda de un sentido de propósito y trascendencia en su vida, él experimentó diferentes religiones y filosofías, pero encontró su camino como sanador místico. Con el saber que poseía, tenía la capacidad de ver los dolores de un enfermo con su sola presencia, sin pulsar, sin consultarle nada podía detectar si había dolor en el brazo de alguien.

1.3. La sabiduría y su primera variación: el saber gobernar desde la propuesta de Olivari Walter

En este apartado se habla de las cualidades de la sabiduría dirigidas al saber gobernar. Se aborda desde la teoría de Robert J. Sternberg y Olivari Walter para situar las implicaciones de este saber. En este sentido, el segundo autor aborda el concepto de justicia que, más allá de ser un concepto legal o social, se erige como un bien moral y espiritual, como una cualidad importante para gobernar. Esto permite reflexionar sobre la naturaleza de la justicia y su papel fundamental en la vida individual y colectiva.

1.3.1 El saber gobernar: la justicia como un bien moral y espiritual en Olivari Walter

La justicia, siendo un bien moral, para Olivari Walter (2008) implica reconocer un carácter intrínsecamente bueno, algo que va más allá de las normas sociales o las leyes establecidas. Es una virtud que reside en el corazón de la ética, y guía las acciones hacia el bien común y la armonía social. La justicia es inherente al ser humano. El autor va más allá al sugerir que la justicia también es un bien espiritual; ya que implica que su búsqueda no se limite al plano terrenal, sino que trasciende hacia un ámbito más elevado, donde se conecta con la esencia misma del ser humano. La justicia, en este sentido, se convierte en un camino de crecimiento espiritual, un anhelo para alcanzar un estado de rectitud y equilibrio interior.

Vincular la justicia con el conocimiento tácito e implícito, vista desde la teoría de Sternberg, es una habilidad para tomar decisiones al momento de gobernar, el conocimiento permite la justicia para un bien. La idea anterior coincide con Olivari Walter (2008) cuando resalta

la importancia de la sabiduría y la filosofía, mencionando que la búsqueda es para un bien. Walter sostiene que al poseer un entendimiento profundo de la ética y la moral hay posibilidad de aspirar, comprender y aplicar la justicia de manera plena.

El conocimiento tácito e implícito, siendo una habilidad importante para el saber gobernar con justicia, es parte de la experiencia adquirida a través del tiempo, como una capacidad para transformar los entornos, propuesta que Robert Sternberg defiende al hacer un balance de los intereses a nivel interpersonal, intrapersonal y extrapersonal para no favorecer a uno solo de los intereses. Esta idea la complementan ambos autores. Olivari Walter (2008) propone que “la justicia no consiste en dar lo que es debido, la justicia no es hacer el bien a los amigos y a los enemigos, queda en claro, que es un bien moral, y como tal es un bien espiritual y por ello está sujeto a la decisión personal, solo puede llegar a él quien posee el conocimiento adecuado, el sabio” (p. 108). Además de esto, los componentes de la inteligencia y la creatividad se suman para transformar los entornos nuevos y existentes, como en la propuesta de Sternberg.

Definir la justicia como una cualidad de la sabiduría no se limita al ámbito individual o espiritual. Olivari aborda la justicia desde las ideas de Platón, y esto resalta una dimensión política, enfatizando que es un asunto de vital importancia para el bienestar de una sociedad. Una polis justa, donde las leyes se basan en principios éticos y los ciudadanos actúan con rectitud, es una sociedad próspera y armoniosa. Es donde Olivari Walter (2008) sostiene que la justicia no es un simple intercambio, ya que no se trata de dar a cada uno lo que le corresponde; en tal medida sería tan ciega como arbitraria. La justicia reside en una armonía más profunda, en un equilibrio entre las distintas partes del alma y en una alineación con el orden cósmico.

En este orden de ideas, el equilibrio y balance que defienden ambos autores se dirige a no apoyar un favoritismo. La justicia trasciende las conveniencias egoístas y busca el bienestar común, el florecimiento de una comunidad en su conjunto, donde los personajes se desenvuelven.

La justicia como un bien moral, una virtud que reside en el alma del hombre justo, no se trata de un mero cálculo utilitario o una imposición legal, sino de una aspiración espiritual que se eleva hacia un plano superior de existencia. Walter (2008) pone de ejemplo que el conocimiento es la brújula del justo, la luz que ilumina caminos en la búsqueda de la verdad. Y que sólo el sabio asciende a las cumbres del entendimiento; por lo tanto, puede comprender la naturaleza de la justicia y guiar a los demás hacia ella. En los casos en que se toman decisiones, Robert Sternberg da elementos; el sabio se mueve con un tipo de conocimiento que permite

entender lo que ocurre y sobre eso puede tomar decisiones. Él habla de la sagacidad, siendo esto un componente de la inteligencia para la toma de las decisiones, donde se plantea como un atributo entender a la gente mediante el trato y la justicia, escuchando todas las versiones de un tema.

La justicia no es un ideal abstracto, de acuerdo a Walter (2008) no se limita a las esferas celestiales de la metafísica. Es un asunto terrenal, una tarea cotidiana que se desarrolla en el seno de la polis y, en este caso, para los personajes en donde se desenvuelven. El hombre, por naturaleza como un ser social, debe esforzarse por construir una sociedad justa, donde cada individuo pueda alcanzar su máximo potencial. La justicia fue el faro que guió la filosofía de Platón. Olivari lo retoma desde la meta suprema hacia la que aspiraba su visión de la República ideal —en sus diálogos— para reflexionar sobre la naturaleza del bien, la virtud y la organización social, invitando a embarcarse en una propia búsqueda de la justicia.

Olivari Walter (2008) menciona que la República no nos ofrece una definición definitiva de la justicia, pero sí brinda un mapa invaluable para navegar por una complejidad. Nos invita a dialogar, a cuestionar, y a buscar incansablemente la verdad, bajo cada planteamiento y autodescubrimiento donde reside la verdadera esencia de la justicia. Quien posea la justicia como un saber se convierte en productores de las ideas y del conocimiento; por lo tanto, ayudando a los demás a dar a luz sobre su propia comprensión de la justicia, ejerce un acto en donde la búsqueda —bajo este ideal— no es una tarea solitaria, sino una acción colectiva que requiere del esfuerzo y la colaboración de todos, porque como dice el autor “nada puede hacerse sin amigos y compañeros leales” (Olivari Walter, 2008, p. 108). Este planteamiento coincide con Sternberg, cuando aborda los componentes de la sabiduría, donde la perspicacia es importante para la justicia ya que pone en juego la intuición para dar soluciones que están de lado de la verdad y la justicia, la capacidad de ver a través de las cosas y tener la posibilidad de entender e interpretar el entorno.

La justicia podría traducirse en acciones concretas en la vida cotidiana, es resuelta de manera práctica en la cotidianidad del hombre. Cada individuo, en su rol como ser social, tiene la responsabilidad de contribuir a la construcción de una sociedad más consciente. Así pues, la filosofía de Platón —que retoma Olivari Walter (2008)— emerge como una fuente de inspiración fundamental. Su ideal de una República justa, donde la razón y la virtud guían las decisiones políticas, nos invita a reflexionar sobre la importancia de la justicia como pilar fundamental de una sociedad próspera.

La justicia como un bien moral, espiritual y político, es una perspectiva profunda y compleja. Por lo tanto, su búsqueda guiada por la sabiduría y la filosofía es una aspiración constante, tanto en el ámbito individual como en el colectivo, para analizar y entender lo justo y armonioso. En el ámbito individual y colectivo, ambos autores buscan el balance mediado por múltiples intereses. Al menos Robert Sternberg propone los tres intereses: “interpersonal, intrapersonal y extrapersonal”, como anuncié en el apartado anterior.

1.3.2. El saber gobernar: la justicia como la creencia de un mundo justo en Zubieta y Barreiro

Las autoras Zubieta y Barreiro (2006) argumentan que las personas tienen una necesidad innata de creer que el mundo es un lugar justo y equitativo. Dicha creencia permite percibir un entorno ordenado y controlable, brindando una sensación de seguridad y previsibilidad. La creencia de un mundo justo se encuentra en la presencia de personajes literarios que poseen cualidades de creer y ejercer la justicia. Esto se encuentra presente en el personaje Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría. Mediante el narrador, se sabe de un alcalde que tiene fe y lucha para alcanzar la justicia en su forma de gobernar, dirigida a la felicidad y a un bien común con los habitantes.

Las autoras plantean la creencia del Mundo Justo desde una perspectiva psicológica — esta idea fue desarrollada por Lerner Heider (1958)—. Zubieta y Barreiro (2006) presentan una reflexión a través de la psicología de las relaciones interpersonales. Dicha reflexión plantea que los individuos necesitan creer que el mundo es un lugar justo para enfrentar su ambiente físico y social como algo ordenado y controlado. El interés por aislar invariantes cognitivos puede llevar a concluir que las creencias responden a aspectos naturales, esenciales del ser humano, dejando de lado elementos sociales, culturales e ideológicos. Esta idea coincide con el planteamiento de Sternberg, al mencionar que los procesos cognitivos influyen en la toma de decisiones, sumados con las capacidades de creatividad e inteligencia.

Zubieta y Barreiro (2006) mencionan que para comprender el comportamiento humano es necesario conocer los procesos cognitivos que median entre la realidad física objetiva y las reacciones de los individuos. Se advierte que la búsqueda de la justicia puede llevar a sesgos cognitivos, como la tendencia a culpar a las víctimas de sus desgracias o a atribuir el éxito de otros a factores externos. Al centrarse en aislar invariantes cognitivos, se corre el riesgo de

subestimar la influencia de factores sociales, culturales e ideológicos en la formación de las creencias individuales.

La fuerte creencia de un mundo justo atribuye la responsabilidad de las desgracias a las víctimas, aunque esta creencia ayuda a comprender las dinámicas sociales y las relaciones interpersonales; asimismo, a comprender la toma de decisiones de quienes gobiernan o lideran una sociedad, tal como el caso del personaje literario en cuestión. La creencia de un mundo influye en la percepción y en la observación de ese mundo. Por ejemplo, alguien con una fuerte creencia de un mundo justo podría culpar a la víctima de un crimen por no haber tomado las precauciones adecuadas, en lugar de considerar las fallas del sistema o la responsabilidad del perpetrador. La creencia de un mundo justo puede ser enfocada a la construcción de una sociedad que se dirige a un bien común —como lo menciona Olivari Walter—, donde la finalidad es de forma colectiva.

La reflexión que ponen en la mesa Zubieta y Barreiro (2006), destaca que la creencia del mundo justo no es una característica monolítica, ya que existen diferentes niveles de creencias en un mundo justo, y estas variaciones pueden estar influenciadas por diversos factores como experiencias personales, valores culturales y educativos, es decir, cada situación debe ser analizada desde su contexto y particularidad.

Es bajo esta idea de lo justo que se ofrece una perspectiva para comprender la psicología de las relaciones interpersonales. Si bien la necesidad de creer en un mundo justo puede ser una fuerza motivadora para muchos, es crucial reconocer que la creencia puede estar sujeta a sesgos cognitivos y bajo la influencia de factores externos. Comprender el planteamiento acerca de la conciencia de cómo las propias creencias pueden afectar las interacciones con los demás y trabajar para mayor comprensión y empatía de las relaciones de una sociedad.

1.3.3. Saber gobernar: la justicia, el contrato social y el orden social

Otra propuesta, en torno a la justicia, es abordada desde una perspectiva “contractualista”. Aranda (2003) analiza cómo la justicia ha sido concebida desde una época hasta la filosofía liberal, esto centrándose en la idea del contrato social como base para un orden social justo.

Bajo este contexto, para Aranda (2003) la justicia contractualista se erige como un concepto clave para comprender la organización de la sociedad. Se trata de una justicia construida —artificial en cierto sentido— en la medida en que surge de la voluntad de los

individuos que pactan para crear un sistema que les garantice el máximo bienestar posible. Bajo esta reflexión, la justicia puede ser alcanzada como un bien moral y espiritual, tal como lo propone Olivari.

Para el personaje Rosendo Maqui, de la novela *El mundo es ancho y ajeno*, “queda plasmada la idea de la justicia como felicidad colectiva e individual. La justicia se cristaliza en la tradición del buen vivir, si falta ellos falta también la felicidad” (Núñez, 2017, p. 106), es decir, la felicidad nace de la justicia, y la justicia nace del bien de todos. La creencia de una sociedad justa — presente en la concepción de Rosendo Maqui— coincide con el planteamiento de Aranda (2003); la propuesta es de una sociedad justa, los beneficios y las cargas sociales se distribuyen de manera equitativa entre todos los miembros, asegurando que las desigualdades sólo sean justificables si benefician a los más desfavorecidos. Habla de la justicia como un beneficio equitativo, para Olivari Walter, y entendida como balance de los múltiples intereses, para Robert Sternberg.

La teoría contractualista sigue siendo una herramienta valiosa para analizar los fundamentos de la justicia. La idea de que el orden social debe basarse en el consentimiento de los individuos y en la búsqueda de una distribución justa de los beneficios y las cargas sociales nos invita a reflexionar sobre la naturaleza de la justicia y el papel de los ciudadanos en la construcción de un mundo más justo.

La justicia contractualista, analizada a través de la historia del pensamiento, ofrece una perspectiva crítica sobre la organización de la sociedad y la distribución de los recursos y bienes; busca cuestionar formas de construir un orden social justo y equitativo.

Después de este recorrido sobre la justicia —basados en el bien común, en la creencia de lograr un mundo justo, la justicia como un bien moral y espiritual, en la colectividad, y balanceados a través de los múltiples intereses—, se obtienen puntos de partida que sirven para explorar el personaje principal, Rosendo Maqui, de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría.

1.4. La sabiduría y su segunda variación: el saber curar desde la propuesta de Mercedes de la Garza

La sabiduría —desde la teoría de Sternberg (2012)—, reflexionada en los apartados uno y dos de este capítulo, puede ser entendida como el uso y la aplicación del conocimiento tácito e

implícito, la creatividad y la inteligencia, de un tipo de saber. Todos estos elementos permiten revisar la sabiduría y la curación como un saber en concreto.

Este apartado gira en torno al saber curar desde el planteamiento de Mercedes de la Garza (2009). La autora usa, desde el principio, el término “chamanismo”, siendo un concepto que universaliza una concepción del mundo y del hombre como la curación, debido a que en cada cultura recibe nombres diferentes. El término chamán, que plantea De la Garza, en la concepción lacandona, es entendido como *bilol*, interpretado como curandero en la lengua castellana. Y, de acuerdo a De la Garza, *ilol* también es conocido para los tsotsiles. A partir de este momento se usará sólo el término de curandero.

1.4.1. El saber curar como un don

De la Garza (2009) plantea que el saber curar lo podemos observar en

algunos seres humanos que por una elección divina adquieren la capacidad de desprender voluntariamente el espíritu del cuerpo en el estado de vigilia, (...) dominan el trance extático (...) dirigen y controlan sus acciones en los otros ámbitos de la realidad para fungir, principalmente, como intermediarios entre los seres sagrados y los demás hombres; es decir, sólo algunos han recibido las señales divinas de esa elección y han pasado por un periodo iniciático de aprendizaje y de manejo de las fuerzas sagradas (p. 2).

Durante el trance extático, el espíritu de un curandero puede ver todo lo que los demás no ven, lo cual es sinónimo de conocer. “Puede dominar a las fuerzas de la naturaleza (como el granizo), y sobre todo capaz de «ver», tanto las enfermedades en el interior del enfermo, como sus causas en los agentes externos, y propiciar mágicamente las curaciones” (De la Garza, 2009, p. 3). Este tipo de saber es similar al atributo del Niño Fidencio. En el documental *Niño Fidencio* podemos saber que —mediante lo que narra la gente— él fue capaz de congelar mágicamente los comportamientos violentos de las personas, curaba desde las enfermedades de la piel hasta las enfermedades internas de las personas; curaba a los ciegos, a los sordos, a los discapacitados y hasta a las personas que traían envidias.

1.4.2. Las habilidades que se desarrollan ante el saber curar

Los hombres y mujeres que reciben el don del saber curar poseen capacidades extraordinarias⁴ y sobrenaturales, pueden trasladarse a espacios sagrados, inaccesible para los hombres que no tienen este don, a los cielos y al inframundo. Tienen la capacidad de adivinación y la curación de enfermedades. Las capacidades creativas y de inteligencia, más los conocimientos tácitos, son también los componentes que Sternberg refiere de la sabiduría.

Los curanderos poseen —además de los conocimientos— la “capacidad de dominar a las fuerzas de la naturaleza: podían llamar «al aire, a la nube roja, al granizo de muerte, al rayo y a los días aciagos» para luchar contra sus enemigos (...) su gran fuerza física y una visión tan aguda”, les permite saber “si se haría la guerra, todo era claro ante sus ojos; veían si habría mortandad o hambre, si habría pleitos” (De la Garza, 2009, p. 6). En la época prehispánica, entre los lacandones se ocasionaban enfermedades y se curaban empleando “hediondas medicinas” o la confesión de los pecados, lo que confirma que una de las principales causas de enfermedades eran las faltas cometidas. (De la Garza, 2009, p. 15). Con las revelaciones del enfermo, los curanderos hacían su trabajo.

1.4.3. Ritos de iniciación en los curanderos

Uno de los principales ritos de los curanderos es el de iniciación. Según De la Garza (2009), es donde el espíritu, separado del cuerpo, era instruido por los de otros curanderos o por las deidades a través de los sueños, permaneciendo tres días en el interior de una cueva o debajo del agua. Esta explicación es un símbolo iniciático universal vinculado con la luna, ya que la luna nueva —que no se ve— se considera muerta dura tres días. Por eso tantos ritos iniciáticos en muchas latitudes hablan de tres días en los que el iniciado permanece muerto, o en el inframundo.

Durante esos tres días, las deidades y los espíritus de los curanderos, ya sean “experimentados, muertos y vivos, enseñaban a los iniciados las artes del conocimiento, que eran principalmente los dones para curar y adivinar” (De la Garza, 2009, p. 15).

⁴ “Son los que en el periodo Clásico se denominaron *K’ubul Abau*, «Señor divino»; en los textos indígenas quichés y cakchiqueles de la época colonial, *nawal winak*, «hombres nagueles», como los principales chamanes nahuas, y después, brujos: *uayaghon* entre los tzeltales. «Hombres buenos» y «Verdaderos Hombres», *alach Uinicoob*, entre los mayas yucatecos, y también *ab waay*, *h-men* y *chilam*” (De la Garza, 2009, p. 3).

Los curanderos “son elegidos por los dioses a través de un sueño o una enfermedad, y aprenden a curar por la comunicación con los espíritus de los muertos o los de otros curanderos vivos, en las dimensiones espaciales del sueño” (De la Garza, 1990, p. 197). Y respecto a las iniciaciones, el curandero tsotsil Manuel Arias aseguró que es a través de esta dimensión,

aprendo todo por mis sueños. Lo veo todo dispuesto como debe ser, y aprendí a pulsar por mi sueño... Uno ve las cosas; uno tiene enfermo: se sopla, se reza y, por la noche, en sus sueños, el ch’ulel lo aprende todo... No queda lo que se aprende por la boca; es por el alma que aprendemos. El ch’ulel lo repite en el corazón y sólo entonces lo sabe uno hacer (Guiteras en De la Garza, 2009, pp. 16-17).

En lo que nos narra Manuel Arias, sobre sus sueños, existe una similitud con el curandero Xalik, tsotsil de Chamula. Lo sabemos mediante Kevin P. Groark (2017), él narra cómo en su sueño Dios aparece

generalmente disfrazado como una figura de autoridad, un funcionario de gobierno o — un hermano mayor— y le proporcionó las herramientas tradicionales de su oficio. Le entregaron velas, ramas de pino y una manta para tortillas en la cual recibir la comida que entregarían sus pacientes. Fue llevado a conocer los corrales de las almas animales en la montaña sagrada de Tzontevitz. Le fue mostrada la ubicación de las hierbas curativas y se le enseñó a rezar con fluidez. Durante todo ese tiempo se preguntó sobre la veracidad de su nominación (Kevin P. Groark, 2017, s/p).

Xalik menciona, “primero vi en mi sueño que me daban flores —rosas y manzanillo—. Y me daban muchas velas diferentes en una canasta” (Kevin P. Groark, 2017, s/p). Esto que podemos saber de la narración de los curanderos es una muestra de los ritos de iniciación, y podemos seguir encontrando más información con relación a este saber. Lo que es un hecho es que, a través de los sueños, reciben una preparación, un entrenamiento para el trabajo de ser curanderos, otorgados como un don.

Del mismo modo, se les atribuye una extraordinaria capacidad de visión, que es videncia y conocimiento. De la Garza menciona que los curanderos pueden ver los sitios sagrados, como el interior de las montañas, el cielo y el inframundo; ver a grandes distancias los lugares ocultos

donde se hallan personas y cosas extraviadas; ver las causas y a los causantes de las enfermedades. Así como a los seres espirituales, entre los que están los dioses y los muertos. Las “capacidades de conocimiento también puede ser en algunos adivinar el futuro y la causa de las enfermedades, para curarlas” (De la Garza, 2009, p. 17).

1.4.4. El saber curar: un conocimiento que se extiende a otros ámbitos

En las comunidades lacandonas, de acuerdo a De la Garza (2009), los curanderos son personas importantes. Ellos ocupan un sitio principal dentro de la comunidad. Además de adivinar y curar enfermedades, tienen un importante papel político-social: son los consejeros y guías de la comunidad. En este sentido, el saber curar se extiende a otro campo.

1.4.5. El saber curar y las enfermedades que se pueden sanar

Las enfermedades que los curanderos lacandones o tsotsiles pueden curar son principalmente las del espíritu. Según Manuel Arias, en el contexto tsotsil, se considera que hay un buen número de enfermedades ocasionadas por energías y seres sobrenaturales. Pervive la idea de que los males provienen de la conducta de los hombres, quienes, al transgredir las normas sociales y morales, ocasionan el enojo de los dioses. Esto lo adivinan los curanderos. Entre los lacandones y tsotsiles se da la “ingesta de alcohol en donde echan semillas de colorín, y la posición de los granos de maíz también es importante, el curandero determina la causa de la enfermedad, quién la ocasionó y si se trata de algún daño” (De la Garza, 2009, p. 18). Esta reflexión la podemos encontrar en el libro *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas* (1980) de López Austin, quien menciona que al transgredir los espacios sagrados se produce un desequilibrio en el orden de los cosmos, “la cosmovisión adquiere las características de un macrosistema conceptual que engloba todos los demás sistemas, los ordena y los ubica” (López Austin, 1980, p. 58). Mediante el desequilibrio se explican los movimientos del orden,

cielo y tierra, calor y frío, luz y oscuridad, hombre y mujer, fuerza y debilidad, arriba y abajo, lluvia y sequía, son al mismo tiempo concebidos como pares polares y complementarios, relacionados sus elementos entre sí por su oposición como contrarios

en uno de los grandes segmentos, y ordenados en una secuencia alterna de dominio (López Austin, 2004, p. 59).

La transgresión de las normas morales, entendidas como las enfermedades del espíritu, tienen sus formas particulares de curarse. Algunos curanderos tsotsiles, menciona De la Garza (2009), las curan pasando un huevo sobre el cuerpo del enfermo observando los movimientos de su propia pantorrilla durante la limpia. Es más importante si se logra la pulsación. Esto consiste en sentir el movimiento de las venas de la muñeca o el antebrazo del enfermo. Los latidos indican al curandero cuál es la enfermedad y qué la provocó. Este proceso se completa con un interrogatorio al enfermo, que pone mucho énfasis en las faltas cometidas y en los sueños, los cuales pueden revelar la causa de la enfermedad. A veces los curanderos tsotsiles revelan la enfermedad interpretando sus propios sueños.

La interpretación de los sueños es una práctica común entre los curanderos tsotsiles, no sólo para diagnosticar una enfermedad sino para hallar personas, cosas perdidas y para adivinar el futuro. “Las imágenes oníricas no sólo son consideradas como otra realidad vivida por el hombre en el momento mismo del soñar, sino que también como anuncios de sucesos futuros, que pueden ser vistos por el espíritu cuando está separado del cuerpo” (De la Garza, 2009, p. 19). En el sueño, las imágenes oníricas contienen escenas sobre el origen de la enfermedad, según la autora. Los sueños juegan un papel importante, no sólo en el momento de la curación sino que “las ceremonias curativas, fueron aprendidas a través de los sueños, practicando con espíritus de enfermos, a veces todos los presentes interpretan también el sueño, y la interpretación, aunque hay algunas imágenes simbólicas significan lo mismo para todos” (De la Garza, 2009, p. 19).

Los ritos curativos de las enfermedades del espíritu son diversos y complejos entre los tsotsiles, pero en general “incluyen siempre la quema de copal, que es uno de los alimentos de los dioses; oraciones pidiendo perdón, la devolución de la salud o del alma perdida; exhortaciones al cuerpo enfermo para que se cure o al alma para que regrese, y el uso de velas, flores y alimentos” (De la Garza, 2009, p. 20); muchas veces se mata a una gallina o a un pollo negro, entregándolo a los dioses como sacrificio a cambio del alma perdida del enfermo.

1.4.6. El saber curar: particularidades del mundo tsotsil

En este apartado se aborda una particular forma del saber curar de Manuel Arias, un curandero tsotsil. Guiteras (1961) narra la visión de Arias, su ser curandero, y su conocimiento hacia las plantas, hierbas y medicinas para curar. Él habla de las principales enfermedades comunes entre los tsotsiles, los efectos y los causantes, desde su propio proceso y experiencia. La entrevista que realiza Guiteras a Arias, nos permite conocer —mediante la narración— las enfermedades comunes, de igual forma los procesos de curación.

El mundo tsotsil es parecido a lo que nos narra De la Garza, el saber curar en este contexto lo podemos mostrar al menos con las tres enfermedades más comunes: *komel* (espanto), *ch'ulel* (del alma o espíritu) y *bik'tal o'nton* (por coraje y envidia).

La enfermedad del *komel*, interpretada como espanto, es cuando el *ch'ulel* (alma o espíritu) débil de un ser queda atrapado o cae en lugares como: piedras, río u otros. Para liberar el alma de este ser habría que hablarle a la tierra o al río. Bajo este entendido, los lugares son sagrados o tienen dueños fuertes, que al quedarse un *ch'ulel* se convierte ahí en mozo.⁵ Los enfermos de *komel* se muestran sin apetito, y si comen algo no encuentran sabor a su comida. El enfermo se presenta con un cuerpo frío, en otras ocasiones con fiebre.

Para curar al enfermo de *komel* “hay que poner tres plumas de gallina o de gallo como en prenda donde la persona se ha espantado” (Guiteras, 1961, p. 131). Las plumas se representan como ofrenda de cambio, cuando el *ch'ulel* del enfermo sale queda ocupado por una gallina o gallo que después el dueño del lugar lo tendrá a su disposición. Aunque para el curandero y la familia del enfermo son ellos quienes comen la gallina. También siembran cuatro ramitas de juncia en el suelo, de una cuarta de altura y dos velas. Algunos curanderos ponen también flores del monte. Si la tierra o el lugar posee un dueño fuerte, se repiten las ofrendas varias veces, hasta que el enfermo sane.

Otra de las enfermedades es del *ch'ulel*, referente al alma o espíritu. Cuando las personas enferman de esto es porque el alma puede estar en el cielo o bagando en el mundo, vendido en otro pueblo, o robado por otra alma que la está perjudicando.

En el contexto tsotsil de Chamula, de acuerdo a Kevin P. Groark, (2017), cuando el alma ha sido vendida por un brujo al dueño de la tierra, ésta se encuentra presa en una de sus

⁵ De acuerdo a Manuel Arias, en Guiteras Holmes, es cuando una persona sirve en una casa que no es la suya (p. 131).

madrigueras, una cueva, una sima, un lago o entre otros lugares. El soñador pudo haberla visto caer por la ladera de un cerro, o ver cómo era agredido por otro animal. El alma herida debe ser encontrada por el curandero. Entonces, el curandero suplica a los santos y a otras deidades que la recojan y la tengan de nuevo bajo su mirada protectora, para que así la víctima recobre su salud. Para estos casos, algunos curanderos inspeccionan sus propios sueños durante varios días en lo que dure las ceremonias de curación, esto lo hacen para entender cómo progresa el tratamiento y para obtener más elementos para la curación. De esta forma no es sorpresa que el curandero se coloque bajo la mira del agresor, quien se le acerca en sueños, se le lanza o le propone una competencia para ganar el *ch'ulel* del enfermo. Si acepta el reto y vence al agresor, el alma del enfermo se libera y puede ser curada. Los sueños del curandero no sólo proveen información sobre una condición específica, también se vuelven un escenario para salvar el *ch'ulel* del enfermo.

En los rituales o ceremonias para curar la enfermedad del *ch'ulelal*, los curanderos siembran cuatro juncias con cuatro velas y un arco de flores silvestres. Se prepara un baño con hierbas para el enfermo. Bajo este planteamiento, Manuel Arias, en su entrevista, argumenta que cada persona posee dos *ch'ulel*; cuando uno muere el cuerpo también lo hace; pero el otro nunca muere.

En Chenalhó —de acuerdo a Ulrich Kohler (1995)—, durante la oración de los rezos que enfrenta el curandero Mariano Gómez Takiwah —para la búsqueda del lugar donde es mantenida cautiva el alma del enfermo— nombra nueve estratos de cielo. Lo siguiente es una muestra de un largo rezo:

Se le entregó hasta ahí,
patronos míos,
se le ató allí,
se le amarró allí,
en el primer estrato del cielo,
en el tercer estrato,
cuarto estrato,
quinto estrato,
séptimo estrato,

noveno estrato del cielo⁶ (Ulrich Kohler, 1995, p. 100).

Los peligros que enfrenta el *ch'ulel* cautivo del enfermo requieren de varios procesos de rezos para su salvación. El curandero nombra a todos los dioses de la tierra y del cielo, invocando también las causas de la falta. Se nombra de la misma forma a los ayudantes de la diosa de la tierra para que busque e identifique dónde está cautivo el *ch'ulel*.

La enfermedad de *bik'it o'ntanil*, referentes a enfermedades por corajes y por envidias, de acuerdo con Kevin P. Groark (2017), ocurren en el sueño. Cuando por las noches una persona sueña a animales que lo lleguen a morder o molestar, tales como las ovejas, representa el alma de alguien con envidia. Siguiendo al autor, esta enfermedad también puede ser llamada *xch'ulel j'it'ix o'nton*, el alma de alguien que llega a molestar. Esto sólo ocurre en los sueños, después de irse a dormir. Por ejemplo: al momento de soñar toros que se acercan para arrojar con su cornamenta, o soñarse cayendo o resbalando al agua, las personas se enferman de pronto en la casa, aunque se despierten bien. Por las tardes empiezan las calenturas, acompañadas de dolor de cabeza, cansancio y dolor en el cuerpo. Según el autor, el *ch'ulel* ya está enfermo de un mal adquirido mediante el sueño, y éste se representa con dolores en el cuerpo. En esta explicación, al momento de que un curandero proceda a pulsar el enfermo, es cuando De la Garza menciona que para determinar el tipo de enfermedad se realiza un interrogatorio al enfermo, para saber exactamente qué vio en el sueño. Mediante la revelación onírica, los curanderos determinan la enfermedad y proceden a practicar la curación. Los curanderos piden al enfermo contar sus sueños, describir las tonalidades y sensaciones que presenciaron en ese momento.

El saber curar, bajo este entendido, es un saber dado a través de los sueños⁷. En los conocimientos que aplican los curanderos, en los procesos de curación, entran en juego los conocimientos tácitos que nos ha venido planteando Robert Sternberg. La forma de curar es mediante la limpia, el pulso, los sueños y demás. Los curanderos aplican en los enfermos aquellos conocimientos tácitos e implícitos. Usan la creatividad, su conocimiento, la inteligencia y su sabiduría en el trabajo que realizan. Estos puntos son los que me sirven para revisar el personaje Komkom de la novela *Ixbalam ek' / Estrella jaguar* de Ruperta Bautista.

⁶ Para conocer la versión completa del rezo para la curación del *ch'ulel*, consulta el libro *Chonbilal ch'ulel* – Alma vendida de Ulrich Kohler, en las páginas 26 a la 61.

⁷ Las enfermedades tienen origen, según Arias no existían el *komel* como espanto, ni *ch'ulelal*, ni *bik'it o'ntanil* — referentes a enfermedades por corajes y por envidias—. Fue en el gran punto de reunión religioso durante la guerra de castas de 1868-69, cuando un santo empezó a mostrar cómo curar estas enfermedades.

Después de todo este recorrido, analizar los planteamientos de los diferentes autores para entender la sabiduría vista de la teoría del balance, y sus componentes, permiten obtener herramientas para establecer las cualidades de las dos variaciones: el saber gobernar y el saber curar, propuestas en esta investigación, para ir a revisar dos personajes de dos novelas seleccionadas: Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría y el personaje Komkom de la novela *Ixbalam ek' / Estrella jaguar* de Ruperta Bautista.

CAÍTULO DOS: ANÁLISIS DE LA SABIDURÍA Y LA JUSTICIA EN EL PERSONAJE ROSENDO MAQUI DE LA NOVELA *EL MUNDO ES ANCHO Y AJENO* DE CIRO ALEGRÍA. DOS CUALIDADES PARA GOBERNAR EL POBLADO DE RUMI

En este capítulo se desarrolla la primera categoría de análisis, que gira en torno a la sabiduría vinculada con la justicia como un bien moral y espiritual, cualidades que están presentes en el personaje literario para ejercer su gobierno en Rumi.

En este documento se explora por qué al tener, el personaje literario, la cualidad de justo en su manera de gobernar lo hace un ser sabio reconocido por los comuneros de Rumi; qué implica que el personaje Rosendo Maqui tenga este atributo particular diferente y único dentro de los personajes de la novela. Para eso, el capítulo consta de cuatro apartados: en el primero, “La justicia, una ruta para entender la sabiduría en Rosendo Maqui”, se abordan aspectos teóricos de Olivari Walter (2008) y Agustín Squella (2010) centrados en torno a la justicia, primero como un bien moral y espiritual y segundo bajo un ordenamiento jurídico, dos tipos de justicia que permiten analizar el atributo del personaje literario, priorizando que en él hay un saber tácito, un conocimiento que es adquirido a través del tiempo. En el segundo apartado, “La sabiduría y la justicia: dos atributos de Rosendo Maqui, alcalde de Rumi y las acciones que pone en práctica para alcanzar el bienestar de los comuneros”, se explora la justicia como atributo de Rosendo Maqui y una lista de aspiraciones que tiene el personaje literario para el bien de su comunidad, entre ellas la educación y el trabajo de la tierra. En el tercer apartado, “La justicia como bien moral y como ordenamiento jurídico en la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría”, se explora el comportamiento de los dos tipos de justicia en el personaje cuando es acusado por robar un ganado y todo lo que implica, la forma y límite en que se sitúan los tipos de justicia. En el cuarto y último apartado, “Confrontaciones de visiones de justicia: Rosendo Maqui y el ordenamiento jurídico de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría”, se exploran los límites de la justicia como bien moral y espiritual dentro de un espacio donde la forma de justicia es bajo el ordenamiento jurídico.

2.1. La justicia, una ruta para entender la sabiduría en Rosendo Maqui

La justicia, como una vertiente para estudiar la sabiduría del personaje literario Rosendo Maqui⁸ de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría, se manifiesta en dos aspectos. El primero es la justicia como bien moral y espiritual, considerando la propuesta de Olivari Walter (2008), la cual permite revisar la justicia a la que aspira el personaje literario dentro de la comunidad de Rumi mediante la armonía en la convivencia social, el equilibrio, y desde una decisión personal. El segundo aspecto a considerar de la justicia es el que se rige bajo un ordenamiento jurídico, tomando en cuenta la propuesta de Agustín Squella (2010). Este aspecto permite ver en los demás apartados qué es lo que ocurre con Rosendo Maqui, cuáles son las acciones que lleva a cabo para ser preso a mano de los gendarmes y del terrateniente Álvaro Amenábar; además de hacer el bien en su comunidad, se involucra en varias acusaciones y tribulaciones. Por esta razón en este apartado se desarrollan los dos aspectos de la justicia mencionados como una variación de la sabiduría. Dichas rutas permiten analizar y observar hasta dónde llega la sabiduría del personaje literario y cuáles son sus límites.

2.1.1 La justicia como bien moral y espiritual desde los planteamientos de Olivari Walter

Desde el capítulo anterior, que consta en la propuesta conceptual, se sigue a Olivari Walter (2008) para definir la justicia como un bien moral y espiritual. Coincidiendo con este concepto de la justicia es que se construye al personaje literario Rosendo Maqui, quien ejerciendo su rol de regidor, y posteriormente de alcalde, se muestra ante los comuneros como un hombre justo al momento de tomar decisiones. Su principal atributo, reconocido por los habitantes de Rumi, es que él es un hombre probo, sabio y justo. Este aspecto de la justicia lo desarrollo en los tres puntos que muestro a continuación:

A) La armonía en la convivencia social

La justicia como un bien moral y espiritual tiene que verse desde la armonía presente en la convivencia social de la comunidad. Olivari Walter (2008), que retoma las ideas de Platón,

⁸ Rosendo Maqui es el personaje principal de la novela de Ciro Alegría. Es el alcalde de la comunidad de Rumi. Y a lo largo de la novela se encarga, sobre todo, de enfrentar al hacendado Álvaro Amenábar para defender las tierras de los habitantes de Rumi.

Menciona que se concibe una sociedad perfecta como un modelo utópico; es posible promover la armonía en la convivencia social, pues

ofrece un punto ventajoso desde donde poder discernir en todos los casos lo que es justo para las comunidades y para los individuos; y que, de acuerdo con esto, el género humano no verá días mejores hasta que el grupo de quienes sigue recta y genuinamente la filosofía, adquiera autoridad política (Walter, 2008, p. 108).

En este orden, en la justicia como bien moral, la armonía funge como un deseo y modelo, como una forma de vida dentro de una sociedad, tal como la que promueve Rosendo Maqui. Él anhela una armonía, tiene los deseos de concretarla en su práctica, en un acto que mueve su sentido de hombre probo y justo: “siempre el hombre justo, es bueno, por lo tanto el hombre justo siempre hace el bien y a todos no solo a algunos” (Walter, 2008, p. 102).

B) El equilibrio

La justicia como bien moral y espiritual busca el equilibrio. Esto permite resolver problemas que hacen el bien común. Este planteamiento también es propuesto por Robert J. Sternberg, quien argumenta un balance entre tres intereses, a nivel intrapersonal, interpersonal y extrapersonal, los cuales permiten analizar los intereses del personaje literario que, siendo alcalde, toma decisiones en sus diferentes ámbitos de forma prudente al gobernar la comunidad de Rumi.

La complejidad del atributo de Rosendo Maqui se debe a su crecimiento espiritual y su anhelo por alcanzar un estado de rectitud y equilibrio interior, proyectados en el pueblo que gobierna. Las cualidades de Rosendo Maqui se observan a partir de la interacción que tiene con su gente, con su familia y con los comuneros; el saber gobernar con justicia desde el bien moral y donde la búsqueda del equilibrio coincide con la propuesta de Robert J. Sternberg acerca de la teoría balance de la sabiduría; dicho equilibrio se dirige a un bien común. El comportamiento de Rosendo Maqui, en el momento de la interacción dentro y fuera de la comunidad, refleja un atributo que lo hace ser único y respetado dentro de su comunidad. Sternberg menciona que el interés intrapersonal para lograr el equilibrio puede incluir los deseos de autorrealización, el prestigio, el poder e incluso la prosperidad o el placer a nivel individual, tiene que ver directamente con la sensación de identidad del sujeto, es decir, que sólo afecta a nivel personal.

Rosendo Maqui atraviesa por estos momentos de gozo y placer, sobre todo cuando habla con sus ganados, cuando habla con el cerro Rumi que no precisamente es un interés ambicioso.

A nivel interpersonal, Rosendo Maqui realiza acciones que lo conducen al beneficio no solo de sí mismo, sino de las otras personas que lo rodean, y también los deseos de los otros comuneros, que en este caso se hacen presentes cuando resuelve un caso, situación o problema. Es preciso señalar que en estas circunstancias, en las que se involucra Rosendo Maqui, siempre se presentan descontentos por parte de los desfavorecidos. También podemos encontrar este interés interpersonal del que venimos hablando en las relaciones deseables de los comuneros.

Por último, el nivel extrapersonal lo podemos ubicar en el caso de Maqui en la pretensión del bienestar y armonía de la comunidad de Rumi. Estos deseos se persiguen con el trabajo de la tierra, se representan en las faenas mediante el cuidado de los ganados, como parte sustancial de los comuneros, así como en el deseo de la construcción de una escuela para que los niños aprendan a leer y a escribir. Estas son decisiones tomadas bajo un sentido del bien común.

El interés extrapersonal, con base en la teoría de Sternberg, cumple en la medida en que afecta y se integra este bien para la comunidad de Rumi, que es el espacio donde se desenvuelve el personaje literario.

C) Decisión personal y aspiracional

La justicia, siendo “un bien moral, y como tal es un bien espiritual, está sujeta a la decisión personal; por tanto, sólo puede llegar a él quien posee el conocimiento adecuado, el sabio” (Walter, 2008, p.108). Este tipo de justicia, de acuerdo a Olivari, es una decisión personal. El personaje Rosendo aspira a una vida mejor para su comunidad; eso a nivel personal. Sus deseos lo empujan a una búsqueda de un mundo digno y justo, a una perfecta armonía en la convivencia social con los comuneros. Esta búsqueda se da mediante la realización de la faena, en la cual todos los habitantes, grandes y pequeños, limpian, siembran y cosechan los frutos de la tierra; además, también se da al momento de pastar a todos los ganados entre los comuneros. Estas actividades son parte de lo que Olivari Walter (2008) menciona como armonía en la convivencia social.

El personaje, siendo alcalde, se preocupa por su comunidad, aunque a pesar de aspirar y concretar un resultado dirigido a un bien común, no siempre encuentra respuesta favorable en todos los comuneros. La actitud que toma Rosendo Maqui está precisamente en sintonía con

Olivari Walter (2008), en el sentido de que la justicia no consiste en dar lo que es debido, no es hacer el bien a los amigos, ni a los enemigos, la justicia no es la utilidad superior, sino que atraviesa por una forma de ser sustancial a la mente, es una decisión personal, ni hace más feliz al hombre, es todo lo contrario, es un bien moral y espiritual, donde sólo se está sujeto a la decisión personal de quien posee el conocimiento, como el sabio. Así actúa Maqui. Por dicha razón, los integrantes de la comunidad esperan siempre al alcalde, porque Rosendo Maqui es considerado justo y prudente no sólo por su edad, sino por su experiencia y habilidad. Posee el conocimiento adecuado en la justicia, siendo él una autoridad que lleva decenas de años gobernando su comunidad y resuelve de manera tácita y práctica los problemas. Además, tiene un amplio conocimiento de su gente y contexto, entiende su cotidianeidad, se muestra como un ser social por naturaleza. Es por esta razón que la justicia como bien moral y espiritual se reafirma como una decisión personal y aspiracional.

La sabiduría y, como una de sus variantes, la justicia, me permite analizar al personaje de Ciro Alegría; observar sus atributos y cualidades para indagar en lo concerniente hasta dónde le permite su saber defender sus tierras, defender la vida de los comuneros y defenderse él mismo cuando es acusado por abigeato. Siendo todas estas situaciones venidas de otro contexto, ajeno a la concepción de los comuneros. La teoría de Olivari Walter (2008), aunada a la teoría balance de la sabiduría propuesta por Robert J Sternberg, me permiten ver de cerca y analizar estos atributos que ejerce el personaje dentro de la obra literaria en concreto.

2.1.2 La justicia como un ordenamiento jurídico desde Agustín Squella

Hasta ahora se han marcado dos rutas por las que se mueve la justicia: bajo la teoría de Olivari Walter (2008), en un primer momento, y bajo la teoría de Agustín Squella (2010). En ésta como segundo momento, la justicia como un ordenamiento jurídico “es de orden social que regula la conducta de los hombres de modo satisfactorio para todos” (Squella, 2010, p. 189). Tiene que ver con las leyes. Este tipo de justicia tiene como principales cualidades el carácter coercible de sus normas y la privación de bienes deseables como la vida, la libertad, el patrimonio y el honor, siendo el caso de no ordenar la conducta a las exigencias de comportamiento que las mismas normas dirigen.

La justicia —como un ordenamiento jurídico— es la emisión de los correspondientes juicios de derecho, enunciados que sobre la base de un determinado ideal de justicia califican de

justo o injusto una actividad de las personas u órganos encargados de la producción jurídica o contenido de las normas y otros estándares que resultan de esta misma producción. Los juicios de justicia son posibles cuando un sujeto está interesado en llevar a cabo una solución basada en un ideal de justicia o de derecho positivo. Este interés se acerca a las decisiones que toma el terrateniente Álvaro Amenábar cuando usa las leyes para empezar procesos de litigios legales por las tierras de la comunidad de Rumi, lugar donde el alcalde Rosendo Maqui ha gobernado decenas de años con justicia enfocada a un bien moral y espiritual. El personaje literario de mi interés se enfrenta con la otra dimensión de la justicia, la del ordenamiento jurídico, con sus pocas nociones de la ley, lo cual lo lleva a aceptar una orientación por parte de un abogado para defender sus tierras.

De acuerdo con la narración, el personaje Rosendo Maqui se enfrenta con la ley cuando en un primer momento los comuneros se ven en la necesidad de pagar impuestos por productos que elaboran o cosechan. Además de eso, el alcalde y los comuneros de Rumi atraviesan el litigio de sus tierras, viéndose en la necesidad de conseguir abogados y testigos. Esta otra vertiente de la justicia tiene como elementos ciertos procesos que están dentro de las normas jurídicas. Los abogados y testigos son elementos presentes cuando se llevan a cabo los procesos declaratorios. Esta vertiente tiene un comportamiento distinto de lo que sostiene Olivari Walter. Analizar la justicia en términos jurídicos nos adentra a las cuestiones legales y las convencionales, se llama justo y legítimo lo que ordena la ley.

En un segundo momento vemos cómo el alcalde Rosendo Maqui es acusado por robar un ganado en una propiedad perteneciente al terrateniente Álvaro Amenábar. Esta situación se da en el momento en el que intentan recuperar un toro que se había escapado por una fuerte tormenta. La situación que aquí presento afirma que entrar en una propiedad ajena va en contra de la ley; aunque en este caso el ganado sea propiedad de los comuneros. Squella (2010) da a conocer una cuestión fundamental relacionada con este acto: “La ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento, no implica el conocimiento real del derecho por parte de todos, puesto que se trata de una exigencia de seguridad para que el ordenamiento jurídico pueda funcionar eficazmente” (Squella, 2010, p. 178). El alcalde Rosendo Maqui odia lo poco que conoce de las leyes, su conocimiento de la ley se basa principalmente en el pago de los impuestos. En este orden, bajo la teoría de Squella, no se debe realizar un acto sin conocer las normas de un lugar; además, debe tenerse siempre presente que cada contexto se rige mediante otras reglas o comportamientos. La ignorancia de estas reglas o normas no perdona un delito cometido por su

carácter coercible de sus normas; por lo consiguiente, cometer un delito exige la “posibilidad de verse privados de ciertos bienes deseables, como la vida, la libertad, el patrimonio y el honor en caso de no ordenar su conducta a las exigencias de comportamiento que esas mismas normas dirigen” (Squella, 2010, p. 179). De esta manera, la justicia se aplica de diferentes formas, según sus normas o leyes, su contexto y la organización de un grupo o habitante. En cambio, la justicia como bien moral y espiritual, como la conciben los comuneros y su alcalde Rosendo Maqui, no aplica en el contexto donde se sitúa el terrateniente Álvaro Amenábar. La ley es la ley. Aunque no implique el conocimiento del derecho por parte de todos, sino que se trata de una exigencia de seguridad para que el ordenamiento jurídico funcione eficazmente. De acuerdo con Squella, “el principio democrático de publicidad de las leyes exige que el conocimiento de las normas sea lo más real y efectivo posible” (Squella, 2010, p.178). Es una normatividad reguladora de la conducta social del hombre, implicando esto como la regulación de las conductas de la existencia humana, saber qué se espera o cuáles serían las consecuencias desfavorables que se seguirían en caso de no acomodarse a ella.

2.1.3. Aspiraciones de Rosendo Maqui

En este subapartado, dedicado a las aspiraciones del personaje literario, sigo a Olivari Walter y a Robert Sternberg. Ambos sostienen que las aspiraciones son decisiones de orden personal. En este sentido, la justicia como bien moral y espiritual, se considera además la teoría balance de la sabiduría para analizar dos acciones que lleva a cabo el personaje de Rosendo Maqui para el bienestar de su comunidad: la educación y el trabajo de la tierra. Aquí se muestra un panorama general de las dos aspiraciones que corresponden al tercer subapartado, donde las desarrollo con más detalle.

A) La educación, primera aspiración de Rosendo Maqui

La primera aspiración del personaje literario tiene que ver con el interés de impulsar la construcción de una escuela para los niños y las niñas de la comunidad de Rumi. El deseo del alcalde se fundamenta en el propósito de que los niños aprendan a leer y a escribir, además de que sean profesionistas para ayudar a los comuneros en el desarrollo del lugar. Esta aspiración demuestra una preocupación y sensibilidad del alcalde, pues sostiene que la educación y la cultura son medios prácticos que necesitan los comuneros para prepararse frente a la adversidad.

B) El trabajo de la tierra, segunda aspiración de Rosendo Maqui

La segunda aspiración del personaje literario tiene que ver con el trabajo de la tierra, la cual se percibe como una entidad sagrada fundamental para la sobrevivencia de los comuneros. Rosendo Maqui ha desarrollado una comunicación con los cerros y la tierra mediante una conexión. La siembra, el cultivo y la cosecha son labores que involucran a todos los comuneros: habitantes y ganados. Ambas aspiraciones de la justicia que aquí presento son virtudes de una persona que es considerada como justa. A su vez, la práctica social de trabajo de la tierra que desarrollan los comuneros es una forma de relacionarse entre ellos, ejerciendo prácticas en comunidad.

En el apartado tres de este segundo capítulo se aborda el concepto de justicia de acuerdo con lo que plantea Agustín Squella (2010), en las tribulaciones que vive Rosendo Maqui en el momento que es “acusado no solo de abigeato (robo de ganado), sino también de instigación al homicidio de don Roque Iñiguez, de tentativa de homicidio de don Álvaro Amenábar y de complicidad y encubrimiento de los delitos del Fierro Vázquez” (Alegría, 1941, p. 316). Por estas razones, el personaje literario es llevado a la cárcel, y experimenta en carne propia un sufrimiento físico y emocional en mano de los gendarmes quienes le dan muerte. Para este análisis me acompaña la teoría de Agustín Squella (2010), quien propone a la justicia como parte de un ordenamiento jurídico establecido por el derecho y las leyes. Esto sirve para analizar el despojo de las tierras de Rumi y Yanañahui y desentrañar por qué pesa sobre Rosendo Maqui la acusación, cuáles y cómo se da la formulación de estrategias, al mismo tiempo que para analizar las declaraciones de Rosendo Maqui que defiende su idea de justicia como bien moral y espiritual, y por otro lado explicar cómo el terrateniente Álvaro Amenábar usa la justicia como un ordenamiento. La ley y el derecho son las partes de la justicia en términos jurídicos, diferente a la justicia dirigida a un bien moral para la comunidad de Rumi. En este tercer apartado se analizan, además, las cualidades del personaje literario, en qué posición se encuentra y las decisiones que toma para defender y proteger no sólo las tierras sino la vida de sus habitantes y animales. Se analizan el peso que tienen las leyes sobre el personaje sabio y justo, y reflexiono en torno a las forma utilizadas en los procesos para defenderse, si se logra o no salir de la cárcel.

Por último, en el apartado cuatro de este segundo capítulo se analiza la justicia en las vertientes ya referidas: como bien moral y espiritual por Olivari Walter (2008), y en lo jurídico

establecido por el derecho por Agustín Squella (2010). Así explico la pérdida de las tierras de la comunidad de Rumi ante el poder del terrateniente Álvaro Amenábar y la definitiva expropiación de las tierras. Se analiza de igual forma la decisión que toman los comuneros cuando Rosendo Maqui fallece en la cárcel, la decisión definitiva por parte de la Corte Suprema de Justicia al fallar en contra de los comuneros, la masacre con que las fuerzas del orden acaban con el levantamiento encabezado por Benito Castro, qué ocurre con la comunidad y la forma en que se ejecuta la justicia bajo un ordenamiento jurídico y la vertiente de la justicia como bien moral, atributo presente en el personaje literario, que no basta para defender su comunidad.

2.2. La sabiduría y la justicia: dos atributos de Rosendo Maqui, alcalde de Rumi y las acciones que pone en práctica para alcanzar el bienestar de los comuneros

En este apartado se analiza la justicia como bien moral y espiritual con base en Olivari Walter (2008), que se considera como una variación de la sabiduría, representado como una cualidad del personaje literario Rosendo Maqui. Se reflexiona acerca de las cualidades de este personaje literario, en específico su forma de gobernar como alcalde de Rumi y las aspiraciones que ejerce dentro de su gobierno para el bien de su comunidad; lo anterior obedece a los diferentes intereses que sostienen la propuesta conceptual de Robert J. Sternberg (2012), enfocándome en su teoría balance de la sabiduría. Todo esto con el objetivo de mostrar la complejidad del personaje literario, así como su crecimiento espiritual, su anhelo para alcanzar un estado de rectitud y equilibrio interior, proyectados en la comunidad de Rumi y posteriormente en la comunidad de Yanañahui.

2.2.1. La justicia, una variación de la sabiduría en Rosendo Maqui, para gobernar la comunidad de Rumi

La justicia como atributo permite el crecimiento espiritual, es una aspiración en la que el equilibrio también hace parte como decisión personal al momento de ejercer la justicia como sostiene Olivari Walter (2008). De esta forma, las cualidades del personaje literario Rosendo Maqui, de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría (1941), muestra ante los comuneros a un hombre fuerte, prudente, sabio, avispado y tranquilo.

Por su parte, Mejía (2018) sostiene que Rosendo Maqui es un hombre apreciado por la comunidad, su figura patriarcal inspira un singular respeto y confianza entre los comuneros, esto por su modelo de prudencia. “El que ha dao güena razón hoy, debe dar güena mañana” (Alegría, 1941, p. 29). Se habla de un notable sentido de la justicia y del bien común. A pesar de que Rosendo Maqui es un comunero iletrado, está “dotado de conocimientos de otros saberes y de un genuino sentido de la justicia” (Núñez, 2007, pp. 98-99), lo que le permite ocupar el cargo de regidor y después alcalde. Lleva años gobernando la comunidad de Rumi, posee un saber tácito e implícito.

El alcalde es un hombre respetado, demuestra un sentido de justicia porque él entiende y siente, al igual que quienes habitan Rumi. Anteriormente “se habían dado la tarea de existir allí, entendían, desde hacía siglos, que la felicidad nace de la justicia y que la justicia nace del bien de todos. Así lo había establecido el tiempo, la fuerza de la tradición, la voluntad de los hombres y el seguro don de la tierra” (Alegría, 1941, p. 28). Rosendo Maqui entiende el sentido de la vida, se muestra en su particular forma de hacer justicia y las labores que ejerce dentro de la comunidad, resultando en el bien para todos. Las acciones de justicia que ejerce cumplen con los múltiples intereses para el balance de la sabiduría de Sternberg. El interés intrapersonal, por ejemplo, se refleja en su sentido espiritual de aspirar a una justicia moral y espiritual que tiene que ver con una decisión personal. El interés extrapersonal que sostiene Sternberg, se refleja en su sentido de vida comunal, las decisiones que reflejan en sus actos y los resultados que se resumen en un bien que beneficia a todos los comuneros, y que a manera de ejemplos explico más adelante.

La justicia como atributo del personaje literario se despliega al momento de considerar algunas soluciones. Es un hombre justo al considerar los factores dentro del contexto: se muestra respetuoso, antes de hablar pide permiso a la comunidad para anunciar, manifestar o resolver una situación. El alcalde posee buen sentido de la justicia al hacer un buen juicio y discernimiento; como sostiene Sternberg, esta actitud le permite evaluar la situación. Por ejemplo, traigo a cuenta el caso de descontento entre unos cuantos comuneros que no poseen escopetas para matar venados; el alcalde dio solución de esta forma:

Si el Abdón se compró escopeta, jue su gusto (...) Es verdad que mata los venaos, pero los venaos no son de nadie. ¿Quién puede asegurar que el venao ha comido siempre pasto de la comunidá? Puede haber comido el de una hacienda vecina y venido después

a la comunidad. La justicia es la justicia. Los bienes comunes son los que produce la tierra mediante el trabajo de todos. Aquí el único que caza es Abdón y es justo, pues, que aproveche de su arte. (...) Es necesario, pues, que cada uno se sienta bien aquí, respetando los intereses generales de la comunidad (Alegría, 1941, p. 30).

En esta cita, el sentido de justicia está presente en las decisiones que toma Rosendo Maqui: no satisface la subjetiva aspiración de unos cuantos comuneros que querían que se les repartiera la carne de venado, pero sí satisface a la aspiración de quien sigue matando venados para su sustento en un sentido de que los animales no son de nadie. Esto no asegura la felicidad de unos cuantos habitantes, en un sentido objetivo o colectivo; lo que busca el alcalde es la comodidad del mayor número de comuneros, protege los bienes y los intereses de la mayoría. De esta forma se reflejan aquí la teoría balance de la sabiduría. A pesar de que cada comunero presenta intereses subjetivos, la diversidad de intereses interpersonales de aspiraciones permite al personaje literario mostrar su atributo y buen juicio como complejizado, no favorece a uno solo.

La justicia se refleja en el bienestar de la comunidad de Rumi, fundamental para permanecer en equilibrio. El bien común, como aquí vemos, no siempre reside en la armonía. La justicia como bien moral, como sostiene Olivari Walter (2008), no es hacer el bien ni a los amigos ni a los enemigos. La justicia reside en un fin común.

La justicia, como una variación de la sabiduría en Rosendo Maqui, se muestra en su sentido de obrar de forma justa, aunque no siempre se encuentra implícita e inherente a su ser por las decisiones que toma. En sus acciones la justicia como un bien moral y espiritual la encontramos en su capacidad de discernimiento. Esta capacidad la ha adquirido por experiencia. Mediante la narración de la novela podemos saber que el alcalde lleva decenas de años gobernando la comunidad de Rumi, conoce a su gente, su contexto y a la tierra porque su vida gira en torno a ella. Además del discernimiento, lo que lo lleva a gobernar con justicia y que por ello es considerado sabio dentro de la comunidad es su capacidad de razonamiento, su manera de sopesar las pruebas y las contrapruebas. Él escucha primero a las partes involucradas de un problema antes de dar un juicio. De esta manera está presente la sagacidad, como buen oyente escucha todas las versiones de las partes involucradas.

En la novela se habla de un caso muy sonado, “el litigio de dos colonos” (Alegría, 1941, p. 31). Destaco de esta parte el conocimiento del alcalde, él conoce la vida donde se desenvuelve

dentro de la comunidad. La tierra y los animales han sido parte fundamental entre los comuneros, es una de las innumerables cosas que ama. Por lo tanto, el alcalde ha acumulado experiencia por los años y con los animales que lo rodean. Esta experiencia y sentido le permite determinar quién es finalmente la madre del potrillo. Vemos que al tomar a las dos yeguas,

las hizo colocar en puntos equidistantes de la puerta del corralón y personalmente [él lo] abrió para que saliera el potrillo. Al verlo, ambas yeguas relincharon al mismo tiempo, el potrillo detúvose un instante a mirar y; decidiéndose fácilmente, galopó lleno de gozo hacia una de las emocionadas madres (Alegría, 1941, p. 31).

La perspicacia, propuesta por Sternberg (2012), hizo que el alcalde diera con la madre del potrillo. Esta forma de solución integra la intuición, además del conocimiento implícito o tácito que ha adquirido por la experiencia. El alcalde cierra el caso rematando “solemnemente al favorecido: «El potrillo es tuyo», y al otro, explicándole: «El potrillo conoce desde la hora de nacer el relincho de su madre y lo ha obedecido»” (Alegría, 1941, p. 31).

La justicia es una decisión personal, implica el conocimiento del entorno mismo y los deseos de alcanzar una rectitud. Una de las cualidades que hace al personaje literario entender la vida de los comuneros es que “ama innumerables cosas, quizás todas las cosas y entonces las entiende porque está cerca de ellas, conviviendo con ellas, según el resorte que mueva su amor: admiración, apetencia, piedad o afinidad” (Alegría, 1941, p. 61). Este conocimiento y amor ha hecho a Rosendo Maqui vincularse con la justicia espiritual. Él piensa que

el momento justo, las propias fuerzas de su ser lo empujan hacia una o la otra, de igual modo que hacia las demás formas de la vida. Su sabiduría, pues, no excluye la inocencia y la ingenuidad. No excluye ni aun la ignorancia. Esa ignorancia según la cual son fáciles todos los secretos, pues una potencia germinal orienta seguramente la existencia (Alegría, 1941, p. 61).

Para el alcalde es “tanto más sabia cuanto que no rechaza, e inclusive desea lo que los hombres llaman el progreso” (Alegría, 1941, p. 61); la experiencia lo hace corregir sus errores. El deseo de progreso se representa en aspiraciones que abordo más adelante en otros subapartados.

Sabiendo que la justicia implica un conocimiento, la experiencia y la observación como parte del aprendizaje, el alcalde tiene una aspiración de controlar las situaciones que ocurren con la comunidad de Rumi. Se muestra preocupado por las visitas de personas que no pertenecen a la comunidad. En una ocasión se entera de que Fiero Vázquez, conocido como bandolero dentro de Rumi, estaba en la casa de Doroteo. El alcalde al enterarse aparece ahí, calmadamente para controlar y enterarse de todo lo que pasa en su comunidad. A pesar de que reconoce la hospitalidad de Doroteo, sabe que el Fiero es un bandolero. Además piensa que las “tareas del gobierno imponen, a toda clase de conductores, iguales o parecidas actitudes. Además, Rosendo Maqui usaba las maneras amables y discretas propias” (Alegría, 1941, p. 124).

El alcalde se preocupa por velar a los comuneros ante la situación de litigios que atraviesa la comunidad de Rumi. Vigila quiénes entran y con qué intenciones a la comunidad. Quizá debido a esta preocupación se vuelve un poco controlador. Al momento de que el alcalde toma su asiento en la banqueta de maguey, se muestra distraído mirando a las nubes, pero su intención es escuchar la conversación del Fiero Vázquez y Doroteo Quispe. El alcalde escucha que Fiero Vázquez trata de aprender la oración del Justo juez. En ese mismo momento el alcalde trata de

convencer al Fiero Vázquez de que renunciara a esperar la oportunidad de emplear la oración para dedicarse a una existencia tranquila. Con esto dio a entender que debía ser honrada, sin pronunciar la palabra a fin de no violentar ningún concepto. Él sabía llegar, con fino tacto hasta las lindes donde la sensibilidad se eriza (Alegría, 1941, p. 124).

Rosendo Maqui, como alcalde, sabe que la justicia se alcanza con una virtud que reside en el corazón del hombre. Sin embargo, quiso controlar la vida del Fiero Vázquez pensando que como bandolero no iba a cambiar. Estas decisiones del alcalde contradicen que la virtud reside en el corazón del hombre, si son estas acciones buenas que toman los comuneros para conseguir el bien común. Pareciera que para Rosendo Maqui esta idea aplica para quienes viven dentro de Rumi; si este deseo fuera de alguien que no pertenece a la comunidad de Rumi, entonces para el alcalde ya es sospechoso.

2.2.2. La educación para los niños de Rumi, una aspiración de Rosendo Maqui

Mediante el narrador extradiegético de la novela de Alegría (1941), se sostiene que en la comunidad de Rumi no existe escuela. Cuando el personaje literario asume el cargo de alcalde, la construcción de una escuela para los niños se convierte en una de sus principales aspiraciones. Olivari Walter (2008) menciona que la educación es vista como un camino al conocimiento, si el hombre por naturaleza es un ser social cada uno debe lograr su máximo potencial. Entonces, pensando en esa misma lógica, para Rosendo la educación es para tener conocimiento. El alcalde se da a la tarea de conseguir un maestro cuando esto fue autorizado por la comunidad. A través de “muchas búsquedas, consiguió que aceptara serlo el hijo del escribano de la capital de la provincia por el sueldo de treinta soles mensuales” (Alegría, 1941, p. 36). El alcalde se esfuerza y le da seriedad a su aspiración como una acción en concreto. De igual forma hizo la lista de materiales que le habían solicitado, aunque en “las tiendas pudo encontrar únicamente lápices muy caros. Preguntando y topeteándose supo que el Inspector de Instrucción debía darle todos los útiles” (Alegría, 1941, p. 36). El alcalde no conoce, pero su experiencia lo hizo descubrir que los materiales no eran su responsabilidad.

El alcalde, para alcanzar su aspiración, logra “presentar una solicitud escrita, consignando el número de niños escolares” (Alegría, 1941, p. 36) en Muncha para que les puedan aprobar la construcción de la escuela. A todas las órdenes que el alcalde recibe en torno a la educación, asiente mostrando un compromiso. Él mismo “contó los niños, que resultaron más de cien, y después acudió donde un tinterillo para que le escribiera la solicitud” (Alegría, 1941, p. 36). El alcalde, a pesar de que es iletrado, es creativo y la utiliza. En el ejercicio para contar usa “los dedos si era poco y con piedras o granos de maíz si era mucho” (Alegría, 1941, p. 37). De esta forma resuelve de una u otra forma lo que le atraviesa como una habilidad mental.

El instructor le ordena al alcalde “que la comunidad debía construir una casa especial” (Alegría, 1941, p. 36), fungiendo como una escuela. No desobedece, hicieron una asamblea y al poco tiempo los comuneros “comenzaron a pisar el barro y hacer los adobes con mucha voluntad. En ese estado se encontraban las cosas. Quizá habría escuela. Ojalá llegaran los útiles y el profesor no se echara atrás de nuevo. Convenía que los muchachos supieran leer y escribir” (Alegría, 1941, p. 37). El alcalde aspira a que en un futuro los niños aprendan alguna profesión y que ese conocimiento resulte en un beneficio para la comunidad.

Los albañiles seguían levantando el edificio de la escuela, al lado de la capilla, donde había sombra y aroma de eucaliptos. El adobero, curvado sobre la planicie apisonada de la plaza, hacía su oficio con solicitud. En bateas de capacidad adecuada, dos ayudantes le llevaban el barro arcilloso desde un hoyo donde se lo batía sonoramente con los pies (Alegría, 1941, p. 73).

Estas actividades correspondían las faenas, los comuneros colaboraban con emoción.

El maestro albañil, acucillado sobre el muro, orgulloso de su destreza, gritaba de rato en rato: «adobe, adobe», demandándoselos a sus ayudantes. La pared se levantaba sobre gruesos cimientos de piedra. (...) Rosendo Maqui, que los miraba hacer desde el corredor, fue hacia ellos una tarde. —Qué güeno, taita! —exclamó Pedro, afirmando un adobe y emparejando la arcilla saliente con el badilejo. —¡Güenas tardes, taita! Los otros constructores, hasta los que pisoteaban el barro, allá lejos, al borde de la chacra de maíz, se acercaron a saludar. Maqui respondía con una discreta sonrisa de satisfacción. Le gustaba ver a su gente embadurnada con las huellas de la tarea —semillas de la mala yerba pegapega, briznas de trigo, barbas de choclo—, pues consideraba que ésas eran las marcas ennoblecedoras del trabajo (Alegría, 1941, pp. 73-74).

El alcalde expresaba su emoción, “La verdá, ya tendremos escuela. Me habría gustao demorarme en llegar al mundo, ser chico aura y venir pa la escuela (...) Pero también es güeno poder decir a los muchachos: «vayan ustedes a aprender algo»” (Alegría, 1941, p. 75). El alcalde,

fue hasta el hoyo del barro —en el corte se veía media vara de negra tierra porosa y bajo ella la amarilla y elástica— y luego al lugar de los adobes. Tuvo para cada uno de los trabajadores alguna palabra. Comentó y bromeó un poco. Se sentía respetado y querido. Volvió a su casa pensando que la comunidad se hallaba empeñada en su mejor obra y sería muy hermosa la escuela. Los niños repasarían la lección con su metálica vocecita y luego jugarían en la plaza, a pleno sol o la sombra de los eucaliptos. Rosendo Maqui estaba contento (Alegría, 1941, p. 75).

La aspiración del alcalde, sostiene Mejía (2018), en su interés de impulsar la construcción de la escuela para los niños demuestra su preocupación y la sensibilidad social de Rosendo, pese a que él no tuvo educación. O incluso puede ser esto lo que lo lleve a actuar de tal modo. Asegura que el acceso a la educación y a la cultura es un medio práctico que necesitan los comuneros; por lo tanto, la proyectada escuela revela una conciencia crítica de parte de los comuneros sobre la importancia que adquiere la educación frente a las adversidades. Dicha preocupación se entiende en el litigio que la comunidad se encuentra y la dificultad que atraviesa el personaje para encontrar abogados que acepten llevar el caso, este asunto lo muestro con más detalle en el apartado tres de este capítulo.

—...Aura ya habrá escuela... después se podrá mandar a los muchachos más güenos a estudiar... Que juevan médicos, ingenieros, abogaos, profesores... Harto necesitamos (...) quien nos atienda, nos enseñe y nos defienda... ¿Quién nos ataja? ¿Po qué no lo podemos hacer?... Lo haremos... Otras comunidades lo han hecho... Yo ya no lo veré... ya soy muy viejo. Pero ustedes, regidores, háganlo... ¿No es güeno? ¿Quién dice que no? Hay que decile a todos lo mesmo... Todos comprenderán... (Alegría, 1941, p. 156).

Como se observa en esta cita, la construcción de la escuela ya estaba en marcha. Rosendo veía en las comunidades cercanas que tenían escuelas, lo mismo quiso aspirar para Rumi. Mas los comuneros tienen poco conocimiento, como sostiene Núñez (2017) que la Constitución de 1860 establece en su artículo 24 que garantiza no sólo la existencia, sino la difusión de instrucción primaria gratuita y el fomento de los establecimientos públicos relacionados a las ciencias y el progreso. En su alcance, Rosendo Maqui ve que la ley no les favorece a ellos, además de que les exigían pagar ciertos servicios por lo que vendían. En la comunidad no se cumplía la instrucción primaria ni obligatoria, él mismo atravesó por dificultades al no encontrar maestro quien quisiera enseñarles a los niños. En el tiempo que esta aspiración estaba a la marcha, atraviesa la sentencia de apelación de las tierras de Rumi en contra de los comuneros, al momento que se vieron en la necesidad de abandonar sus hogares, la “escuela destacaba aún los vértices sin techo de sus muros amarillos” (Alegría, 1941, p. 229). La construcción de la escuela no se había concretado antes de recibir el juicio, esta idea queda en aspiración. En su momento del éxodo, los comuneros volvían vez tras vez la cabeza para mirar la escuela que con sus muros desnudos clamaban por un techo.

2.2.3. El trabajo de la tierra como eje de la existencia en Rosendo Maqui

El trabajo de la tierra que concibe Rosendo Maqui es el eje de la vida, existe un respeto para reconocer a la tierra y su conexión espiritual con el cerro, a la tierra y su relación con los animales y comuneros. En este subapartado abordo dicha cuestión en tres momentos: el cerro como una entidad sagrada, las faenas que involucran a la comunidad y, finalmente, el trabajo (siembra y cultivo de la tierra).

A) La conexión espiritual con el cerro Rumi como una entidad sagrada

La sabiduría de Maqui también se representa por su conexión con el cerro. Los comuneros consideran al cerro Rumi como a un padre, proveedor de la sabiduría. Esta creencia es reflejada después del éxodo. Cuando se sitúan en la tierra Yanañahui a orillas de Muncha, los comuneros encuentran un lugar de niebla y viento, pero el alcalde mira desde la lejanía. Una noche, bajo la luna, se da cuenta de “sus viejos conocidos. El blanco y sabio Urpillau, el Huilloc de perfil indio, el acechante Puma que no se decidía nunca a dar su zarpazo al nevado, el obeso y sedentario Suni, el Huarca de hábitos guerreros, el agrario Mamay, ahora albeante de rastros” (Alegría, 1941, p. 257). En forma de prosopopeya, el alcalde humaniza a los cerros. Él cree que los secretos de la sabiduría provienen de la naturaleza, de la conexión del hombre con su entorno.

El alcalde ve a los cerros bajo la luz de la luna, mientras ellos “sin renunciar a su especial carácter, celebraban un solemne consejo, dueños como eran de los secretos de la vida” (Alegría, 1941, p. 257). Rosendo sabe que Rumi decía su voluntariosa verdad de piedra. Entonces se arrodilla ante la gran piedra, después de ofrendar con panes, coca y chicha y siente que la fuerza del viento iba disminuyendo. En ese momento “probó dulce la coca y el mismo sabor invadió la boca entera. Rosendo entendió. La coca había hablado con su dulzura y podía preguntar. Se levantó, pues, y miró los lejanos cerros, que le parecieron más grandes que nunca, y luego la cima erguida del Rumi. Gritó entonces con voz potente: «Taita Rumi, Taita Rumi, ¿nos irá bien en Yanañahui?»” (Alegría, 1941, p. 258).

En la novela, Rosendo repite varias veces este diálogo con los cerros al no conseguir las señales que espera. Sólo sentía un silencio que se ocultaba en la misma piedra, hasta que “preguntó por última vez, con temblón acento: «Contesta, Taita Rumi, ¿sí o no?» Los ecos jugaron por aquí y por allá y sopló un poco de viento, sonando entre las oquedades una

confidencial palabra: Bueno. Rosendo se esperanzó” (Alegría, 1941, p. 258). Rosendo cree que la voz parecía “resbalar de los mismos labios del espíritu de Taita Rumi: «Bien». Estaba seguro de que no era un eco. El mismo cerro, el padre, había hablado. Descendió, pues, después de vaciar en la hendidura la coca y la chicha que le quedaban” (Alegría, 1941, p. 259). De esta forma, podemos observar la sabiduría de Rosendo Maqui. La conexión espiritual que tiene el alcalde con los cerros es una creencia de la cual emana su sabiduría, su conocimiento y el respeto de asentarse en las tierras de Yanañahui. A su vez, la visión que tiene sobre este diálogo con Rumi lo ha dejado comprensivo.

B) Las faenas como un trabajo comunitario

Las faenas es una labor que involucra la participación de los integrantes de la comunidad⁹, tiene como finalidad el trabajo para el bien, une a los comuneros para el bienestar y la alegría. Las faenas, como una labor que involucra a la comunidad entera, es una aspiración para el bien común. Los comuneros se involucran con alguna labor, que se puede considerar dionisiaca al colaborar toda la comunidad como una celebración y día de alegría¹⁰. Por ejemplo, cosechan “los adultos, los jóvenes, los niños, los viejos. Rosendo, acaso más lento que los demás, se confundía con todos y parecía no ser el alcalde sino solamente un anciano labriego contento” (Alegría, 1941, p. 148). A él le gusta estar en todas las actividades, así como también las relacionadas a la tierra.

Las faenas, además de considerarse para el bien común, también les da paz a los comuneros. En ellas encuentran la conexión afectiva con el cerro, pues las faenas les permiten tener un espacio para la convivencia. Después de cada faena, el alcalde organiza a los cosechadores para un caserío, esto se trata de “un rodeo para que los ganados aprovechen los rastrojos y, (...) las yeguas sirvan en la trilla (Alegría, 1941, p. 149). El alcalde y los regidores tienen una autoridad dentro de la comunidad y al mismo tiempo son respetados. Los comuneros

⁹ En la novela menciona que en las tierras, “Antes todo era comunidad. No había haciendas por un lado y comunidades acorraladas por otro. Pero llegaron unos foráneos que anularon el régimen de comunidad y comenzaron a partir la tierra en pedazos y a apropiarse de esos pedazos” (Alegría, 1941, pp. 34-35).

¹⁰ Esto es un ejemplo de qué otra manera se integran los habitantes, las actividades de la faena se muestran como una celebración. “Anselmo, el arpista, estaba hacia un lado, sentado en una alta banqueta y tocando su instrumento. Las notas del arpa, las risas, las voces, el rumor de las hojas secas y el chasquido de las mazorcas al desgajarse, confundíanse formando el himno feliz de la cosecha. Algunas muchachas, provistas de calabazas, iban y venían del sitio de labor a la vera de la chacra donde estaban los cántaros de chicha para proveerse y repartir el rojo licor celebratorio (Alegría, 1941, p. 148).

jóvenes se acercan al alcalde para pedir órdenes con gratitud. Quienes tienen la autoridad “preparan los grupos de repunteros que han de hurgar a todos los rincones de la comunidad para no dejar ni una vaca ni un caballo ni un asno en ninguno de ellos” (Alegría, 1941, p. 149). Aquí vemos la organización de los comuneros, les dan indicaciones precisas. “Unos irán a pie y otros a caballo, porque no todos saben montar y por otra parte escasean los caballos” (Alegría, 1941, p. 148); el alcalde es quien lidera y manda. La labor que realizan es para todos, no le da preferencia a algún amigo para que no hiciera trabajo. Las faenas son trabajos colectivos. Su nombre lo indica, comunidad. Cuando llegaron a Yanañahui, entre todos construyeron la casa de todos. Estas necesidades son parte del bien común.

C) El cultivo de la tierra

El trabajo de la tierra está representado en el sentido de la existencia de los comuneros. Rosendo Maqui es un hombre que ama la tierra, el espacio y la grandeza de los Andes, “en el fondo de sí mismo, creía que los Andes conocían el emocionante secreto de la vida” (Alegría, 1941, p. 27). La tierra representa para el alcalde una parte de su ser. Lejos de estar separados, en las tierras de Rumi¹¹, que a la vez se representa a través de un cerro con el mismo nombre, “Maqui creía entender sus secretos físicos y espirituales como los suyos propios. (...) Nunca se había explicado nada en definitiva, pero él quería y amaba mucho la tierra” (Alegría, 1941, p. 27). Por lo tanto, la tierra es una entidad sagrada para los comuneros, es la dadora de vida y, a través del trabajo de la tierra, los comuneros buscan la comunidad.

Los comuneros practicaban el cultivo de la tierra desde hacía siglos. Sus tierras lucían con matices de colores. La tierra contiene diferentes siembras, cultivos, como las “habas, arvejas, hortalizas, bordeadas de árboles frondosos, tunas jugosas y pencas azules” (Alegría, 1941, p. 28). Los colores y las variedades de los productos de la tierra parecieran producir en los comuneros su excelente vida y sus ganas de vivir, atribuyendo que se trata de un “seguro don de la tierra” (Alegría, 1941, p. 28); donde impera la justicia, brota el bien de todos.

¹¹ “Rumi quiere decir piedra y sus laderas altas estaban efectivamente sembradas de piedras azules, casi negras, que eran como lunares entre los amarillos pajonales silbantes. (...) El cerro Rumi era a la vez arisco y manso, contumaz y auspicioso, lleno de gravedad y bondad” (Alegría, 1941, p. 27). El autor usa recursos literarios como la prosopopeya para darle cualidades humanas a lo inamovible.

El cultivo fue salvado en una ocasión por Rosendo Maqui antes de que fuera regidor o alcalde. Él parecía conocer la naturaleza además de su experiencia, quería salvar la cosecha de los trigos, se daba cuenta que algo no iba bien y posiblemente perjudicaba a la comunidad. Así, habla de esta manera frente a los regidores, “el trigo crecerá mucho y se tenderá, pudriéndose la espiga y perdiéndose” (Alegría, 1941, p. 29). Después de una larga súplica, las autoridades estuvieron de acuerdo con que se hiciera sólo en la mitad del cultivo y la otra mitad no. El trigo “fue cegada la mitad de una gran chacra” (Alegría, 1941, p. 29). Los comuneros hicieron el esfuerzo, aunque había personas que no estaban de acuerdo, pues en la comunidad no todo es armónico. El resultado del cultivo de trigo se reflejó con el tiempo. “La parte segada creció de nuevo y se mantuvo firme. La otra, ebria de energía, tomó demasiada altura, perdió el equilibrio y se tendió” (Alegría, 1941, p. 29). Esta decisión es un conocimiento genuino y de atención a lo que le rodea Rosendo Maqui. Se cosecharon la mitad de los frutos. Las cosechas salvadas fueron repartidas entre todos los integrantes de la comunidad según sus necesidades, en otras ocasiones el excedente se destinó a la venta.

Los productos de la tierra son de suma valor. Para el alcalde, es importante no derramar semillas. Si alguien lo hace él se expresa de esta forma: “Recojan, recojan luego ese trigo... Es preferible ver la plata po el suelo y no los granos de Dios, la comida, el bendito alimento del hombre...” (Alegría, 1941, p. 160). Los frutos de la tierra son fundamentales para la vida; para el mismo Rosendo Maqui,

la tierra es la vida misma y no recuerdos. (...) él sólo sabía de oídas muchas cosas, la vida comunitaria adquiere un evidente carácter de paz y uniformidad y toma su verdadero sentido en el trabajo de la tierra. La siembra, el cultivo y la cosecha son el verdadero eje de su existencia. El trigo y el maíz —bendito alimento— devienen símbolos. (...) Y para ellos la tierra y sus frutos comenzaban por ser un credo de hermandad (Alegría, 1941, p. 161).

En el trabajo de la tierra se integran no sólo los comuneros hombres y mujeres, niños y adultos, sino que también las vacas y bueyes. Maqui sabía castrar para amansar a los animales. Mosco fue uno que, “ayudado por su compañero de yunta, domándolo si era marrajo, trazaba surcos rectos y profundos” (Alegría, 1941, p. 55). En el trabajo de las tierras, Maqui conoce y sabe la contribución, el esfuerzo de los toros. Los comuneros bautizan a los animales para

identificarlos, ubican la fortaleza de cada animal para el trabajo. Por ejemplo: “El cogote poderoso, los lomos firmes, las pezuñas anchas, imponían la velocidad mesurada y el esfuerzo potente y contumaz que hacen la eficacia del trabajo. Después de la tarea mugía sosegadamente y se iba a los potreros. Si no había pasto comía ramas y si éstas faltaban, cactus” (Alegría, 1941, p. 56).

El alcalde conoce las necesidades de los animales. Al terminar el trabajo retribuye a cada animal su esfuerzo: “Maqui brindábale entonces un gran trozo de sal de piedra. Después de lamer hasta cansarse, Mosco se marchaba a paso lento en pos de los campos. Parecía un cristiano inteligente y bondadoso” (Alegría, 1941, p. 56). El alcalde veía al animal enérgico, potente; tenía una justeza de su entendimiento. “Parecía un cristiano inteligente y bondadoso” (Alegría, 1941, p. 56); “Maqui lo quería y a la vez lo respetaba, considerándolo en sus recuerdos como a un buen miembro de la comunidad” (Alegría, 1941, p. 57). El alcalde considera a los animales como hombres y cristianos, por su comportamiento y cualidades. Maqui sopesaba decisiones para el destino de cada animal, de esta forma lo expresaba:

No hay que vender. Los machos los necesitamos pal trabajo y las hembras pal aumento... Que lleguemos a cien (...) vacas, descontando rodadas, comidas po el oso y robadas, se puede vender unas veinte al año, sin retroceder en la crianza ni amenguar el trabajo de la tierra... Es lo que digo. Lo mismo con los otros animales (Alegría, 1941, p. 156).

Su decisión, un poco autoritaria, había sido tomada en cuenta. La tierra tiene espíritu, da frutos y de ahí se alimentan los comuneros. Rosendo Maqui no sólo conocía las fortalezas de cada animal, sino las de los comuneros. Sabía para lo que eran buenos. Cemente Yacu, por ejemplo, es un comunero que distinguía la calidad de la tierra, podía dar nombres de qué podría producir la tierra, menciona nombres como: maíz, trigo o papas, sólo “mirando en la palma de la mano un puñado de tierra cuando se trataba de rotación de cultivos” (Alegría, 1941, p. 143). Esta estrategia y conocimiento, la rotación de la siembra, permite que en cada cosecha deje a la tierra diferentes minerales para que en la siguiente pueda ser aprovechado para otro tipo de cultivo. Los comuneros han sabido cuidar y aprovechar la fertilidad de sus tierras.

2.3. La justicia como bien moral y como ordenamiento jurídico en la novela *El mundo es ancho y ajeno*

En el presente apartado se analiza la justicia como bien moral y espiritual, atributo que se evidencia en Rosendo Maqui. También muestro la justicia como un ordenamiento jurídico, mismo por el cual atraviesa el personaje al ser acusado y encarcelado en manos de los gendarmes donde encuentra la muerte.

El análisis en este subapartado se sitúa en las lagunas de Yanañahui. Rosendo Maqui es reelegido nuevamente como alcalde de la comunidad, por su forma particular de hacer justicia. En esta situación se enfrenta con el poder del hacendado y terrateniente Álvaro Amenábar, quien hace uso de la justicia bajo un ordenamiento jurídico para establecer una lucha de poder. A Rosendo Maqui, en cambio, lo conocemos por los modos que utiliza para alcanzar lo justo, que se identifica con una concepción particular de gobernar solo en su comunidad. Esta forma y búsqueda que el alcalde tiene se relaciona con una decisión personal, con un interés para alcanzar la rectitud. Las cualidades que posee han sido reconocidas por los comuneros, “sus actos de justicia, su sentido común, su actitud, tino, buen criterio e inteligencia para resolver los casos que se presentaban en la vida cotidiana de Rumi, o los que surgían eventualmente en comarcas cercanas” (Mejía, 2018, p. 227). Estas cualidades del alcalde le son reconocidas por su comunidad, mas no fuera de ella. El otro rostro de la justicia, donde Rosendo Maqui y su comunidad se ven involucrados, es diferente a su concepción. La novela de Alegría nos sitúa el contexto para conocer las circunstancias por las que los comuneros atraviesan el éxodo, al fallar la comunidad en la apelación del juez. Esta situación me permite analizar la justicia bajo un ordenamiento jurídico por el teórico Agustín Squella (2010). Así es que me encargo de profundizar la detención y el encarcelamiento del alcalde Rosendo Maqui, la expropiación de las tierras de Rumi por parte del hacendado Álvaro Amenábar. Todas las cuestiones legales por las que fueron involucrados los comuneros se analizan a continuación.

2.3.1. La justicia como bien moral y espiritual en Rosendo Maqui

Rosendo Maqui es el personaje más fuerte de la novela *El mundo es ancho y ajeno* de Ciro Alegría (1941), siendo el protagonista enfrenta un proceso legal junto con su comunidad Rumi, iniciado por el terrateniente Álvaro Amenábar. Este proceso judicial es un juicio de deslinde de tierras de

dos contextos sociales diferentes. Este suceso permite reflexionar en dos rostros de la justicia: el primero es el que sigue el personaje Rosendo Maqui, la justicia como bien moral, reconocido por sus cualidades como un hombre sabio y justo por los comuneros; el segundo es el que sigue Álvaro Amenábar, la justicia bajo las vías legales. Estas dos concepciones de justicia me permiten reflexionar en torno a la sabiduría del personaje literario.

El suceso es lo siguiente: el alcalde Rosendo Maqui reclama la pertenencia de un toro que tiene la marca de la comunidad. Este toro, que es necesario para el trabajo de la tierra, se encuentra encerrado en un corral propiedad de Álvaro Amenábar. En su respuesta, el hacendado demuestra una prepotencia y arguye que el toro es de su propiedad; ante la insistencia del alcalde, lo atacan a golpes, además de insultarlo. En la descripción de la escena, Ciro Alegría (1941) señala lo siguiente:

Rosendo debía ir a Umay a rescatar el toro de labor que cayó en un imprevisto rodeo ordenado por Álvaro Amenábar. Desde que los comuneros se asentaron en las lagunas de Yanañahui con sus animales, hubo una fuerte tormenta, en el espacio donde tenían los toros y vacas se inundaron, sin que los comuneros se dieran cuenta, al momento en que se refugiaban en sus casas, los animales salieron del lugar buscando regresar a Rumi, tierra donde pertenecían (Alegría, 1941, p.).

Anteriormente ya se habían perdido varias vacas de cría, dos bueyes de labor y ahora un toro perteneciente a los comuneros y que fue llevado por la tormenta. El alcalde toma la decisión de recuperar al toro, sobre todo tratándose de un animal de trabajo. ¿Cómo labrarían la tierra, en la extensión debida, sin yuntas? Los animales son importantes para el trabajo de la tierra, como abordé en el apartado anterior. El alcalde llega a Umay acompañado del regidor, Artidoro Oteíza.

Rosendo mira inquietamente por los corrales (...) A fin reconoce al toro mulato, arrinconado por allí gacho y con el hambre de los días de encierro marcado en las costillas prominentes. Abunda el ganado de Muncha. Los repunteros calientan la marca de Umay y el viajero les advierte:

—Ese toro mulato es de la comunidá.

—Bah, don Álvaro dijo que es de la hacienda, que lo ha comprao a Casimiro Rosas...

Rosendo se indigna.

—¿Quién no conoce la marca de Rumi? Esa es...

—Será, pero así dijo él. Casimiro es taita de uno de los caporales...

Rosendo insiste:

—¿Qué sé yo de eso? Lo cierto es que el toro es de la comunidad...

—Será, pero don Álvaro dijo que hay que ponerle la marca de Umay.

Rosendo protesta:

—No, no pueden ponerle esa marca.

Y los repunteros, indiferentemente:

—Él sabrá...

—Vaya a decírselo a él... (Alegría, 1941, pp. 304-305).

Rosendo reconoce la marca “CR” del toro, además de que conoce bien a los animales de los comuneros. Con firmeza se dirige a hablar directamente con el hacendado Álvaro Amenábar. No obtuvo una respuesta amena. Le respondieron de forma colérica, alegando que el toro mulato era de la hacienda. Aquí vemos al alcalde enfrentarse a situaciones que en Rumi no pasaban, se ve en la necesidad de rogar para recuperar el toro. Ellos ahora están en Umay, propiedad que pertenece al terrateniente.

—Señor, tiene la marca de Rumi...

—¿Qué marca? ¿Te atreves? Es la marca de Casimiro Rosas, a él se lo compré .

—Don Álvaro, tenga compasión, necesitamos ese toro para trabajar...

Don Álvaro se enfurece. Por ahí está un caporal a la expectativa, con aire de perro de presa en espera de que le señalen la víctima.

—Señor, le daré una vaca o dos...

El hacendado lo ataca a fustazos y trompadas:

—¡No friegues más, indio carajo!

Rosendo se va chorreando sangre de la nariz, de la boca, del viejo rostro noble, en el cual su pueblo vio siempre retratados los sentimientos de equidad y de paz. Oteíza lo mira sin decir palabra y el alcalde se pasa de largo y sigue a pie hasta encontrar una acequia, junto a la cual se arrodilla y lava (Alegría, 1941, p. 306).

La intención del alcalde para recuperar al toro, va más allá de su necesidad personal. En su reciente asentamiento por las ariscas lagunas de Yanañahui, necesitaban la mano de obra y fuerza de los toros para suavizar las tierras para sus sembradíos. Recordemos que el trabajo de la tierra es la existencia de los comuneros para el bien común, es una aspiración.

La justicia, vista desde dos rostros, funciona únicamente en ciertos contextos; el sentido de la justicia se limita a un determinado lugar. Rosendo Maquí gobernaba con justicia en la comunidad de Rumi y, saliendo de este lugar, las reglas y las normas cambian. Lo que vemos a continuación es una decisión desesperada del alcalde y su regidor. Ante la negación del hacendado, los comuneros sostienen una plática, “—¿Y el toro, oye? —Ya me parece perdido. Sólo que lo rescatáramos de noche. —Es lo que voy pensando...” (Alegría, 1941, p. 306). El alcalde parece estar de acuerdo con la decisión de rescatar al toro, pues al fin el animal es de ellos. Lo justo para los comuneros es recuperar lo que le pertenece a la comunidad. Pero, en la otra cara de la justicia, es un robo. Los comuneros no están ni en Rumi ni en Yanañahui, están en Umay, en donde las normas son diferentes. Ahí donde se sigue la justicia bajo un ordenamiento jurídico, la ignorancia de la ley no exime de su cumplimiento. Aquí, el sentido de la justicia tiene sus propios límites. Como se narra en la siguiente cita, los comuneros no lo tienen presente. Y de una forma autoritaria, vemos al alcalde desesperado, distinto a su buen juicio como gobernaba en Rumi.

El regidor y el alcalde esperaron la noche, Rosendo le advierte al regidor que se quede a vigilar,

—No, taita, ¿quién nos dará un güen consejo si te pasa una desgracia?

—¡Consejos! Los consejos no valen contra la maldá. Quédate y obedece, pues pa este caso vos eres regidor y yo alcalde.

Rosendo puso al tranco su caballo y se perdió despaciosamente en la oscuridad. Temió encontrar la tranquera con candado, pero tenía solamente cerrojo. Apeóse y, cuidando de que no chirriara, corrió el largo pasador de hierro y abrió la tranca. El pasto era abundante y las vacas pacían tranquilamente. Otras estaban echadas. Tropezó con el toro, que se dejó enlazar sin resistencia. Rosendo lo miró bien cuando ya lo tuvo preso, por si fuera a equivocarse. Era el mismo mulato, grueso y satisfecho, de cogote potente y astas cortas. Abandonó el potrero con su animal y ya cerraba la tranca. Todo estaba saliendo

muy sencillo. Montar no lo iba a ser tanto, que resultaba un engorro la vejez. Al fin consiguió hacerlo y, cuando ya comenzaba a caminar, sonó un grito:

—¡Alto!

Se le acercaron dos hombres armados, quienes lo llamaron ladrón, cogiendo al caballo de las bridas. Rosendo fue conducido a la casa-hacienda y encerrado en un calabozo (Alegoría, 1941, p. 307).

Rosendo Maqui entra en un lugar en que ya no gobierna. En el lugar donde se encuentran está establecido otro tipo de comportamiento. Son otras reglas establecidas en la Constitución. Rosendo es capturado. Siguiendo la narración de la novela de Alegoría, Amenábar pensó inclusive en dar muerte al alcalde por haber entrado en su propiedad, pero el hacendado también considera que la cárcel es, igualmente, una medida efectiva. Al parecer Amenábar tiene las intenciones de eliminar al alcalde Rosendo Maqui, no precisamente por haber entrado a la propiedad ajena. Mediante un oficio, el hacendado solicita a la subprefectura que lleven preso a Rosendo Maqui bajo el cargo de “ladrón de ganado”.

Cuando Rosendo pasaba por el zaguán de entrada, rodeado de gendarmes, sonó una voz a sus espaldas:

—Métanlo en la celda 2. Ese es peligroso...

Una cuadra había sido dividida en celdas. A la 2 lo metieron. La puerta era pequeña, de gruesa madera, con una ventanilla cruzada de barrotes. Los gendarmes le registraron todo el cuerpo, viendo si acaso llevaba un arma oculta entre las ropas, y luego su alforja, sus ponchos, sus frazadas (Alegoría, 1941, p. 308).

La justicia, bajo un ordenamiento jurídico, aparece clara en esta cita: entrar en propiedades ajenas es un delito. La sanción que recibe Rosendo Maqui es la cárcel, aunque su concepción de la justicia sea distinta. Siguiendo las normas jurídicas que establece el derecho, prosigue una declaración y la presencia de su abogado defensor. Por otro lado, en la prisión, el alcalde reflexiona sobre la naturaleza del derecho y expresa su poca confianza en él; como hemos podido saber anteriormente, para el alcalde el derecho se ha creado únicamente para perjudicar los intereses de la comunidad: “¿Qué significaba la justicia? ¿Qué significaba la ley? Siempre las despreció por conocerlas a través de abusos y de impuestos: despojos, multas, recaudaciones”

(Alegría, 1941, p. 310). En su concepción, el alcalde cree que no hay una razón por la que fue llevado a la cárcel, eso le acrecienta un padecimiento. “Sentía en carne propia que también atacaba a la más lograda expresión de la existencia, al cuerpo del hombre, (...) aunque no lo supiera expresar, toda la armonía de la vida y era el producto de la tierra, del fruto, del trabajo del animal, de los mejores dones del entendimiento y de la energía” (Alegría, 1941, p. 310). Pero recordemos que las normas son distintas, en este análisis son dos lugares con contextos diferentes en que se ve y se concibe el sentido de la justicia. Núñez (2017), un conocedor del tema, sostiene que

Rosendo simplemente había intentado resguardar el derecho de propiedad que tenía sobre el torito mulato, comportamiento permitido, según lo previsto en el artículo 8 del Código penal de 1863 —entonces vigente—, según el cual estaba exento de responsabilidad criminal quien obraba en defensa de su persona o su derecho (1863:3). Maqui en realidad, actuaba amparado en lo establecido en el artículo 487 del Código Civil de 1852: “El que encuentre un ave o un cuadrúpedo de su propiedad interpolado entre otros ajenos, puede reclamarlo pagando a justa tasación el daño o perjuicio que hubiere causado” (1852:82). Rosendo aceptaba realizar un pago para que Amenábar le devolviera el torito: “—Señor, le daré una vaca o dos... —¡No friegues más, indio carajo!” (Alegría, 2002:320).

El código penal de 1862, no distinguía el abigeato —hurto de ganados o bestias o de gallinas u otros animales caseros— de las otras especies de hurto. No era, pues un delito independiente (1862:95-97). En ese mismo sentido se pronuncia García Calderón, cuando trata ese tema en el suplemento de su diccionario (1864:4). Será por ley N^a 10202 del 22 de junio de 1945, que se regularía el abigeato como modalidad típica: “Comete delito de abigeato (...) el que se apodere ilegítimamente de ganado bovino, equino, ovino, caprino, porcino o auquénido, aunque se trate de un solo animal” (Núñez, 2017, pp. 116-117).

En esta reflexión de la cita, entendemos que la justicia hace uso de su trabajo como parte de un proceso. Si en las leyes o en los artículos se establecen ciertos actos tratados, esto es una forma de resolver la justicia bajo un ordenamiento jurídico. Lo que aquí trato de mostrar son las dos vertientes de la justicia, cada una sigue sus propias reglas, sus propias normas y establece un

tipo de comportamiento, que al ignorar o no cumplir son sancionados o resueltos con un proceso particular.

2.3.2. La justicia como ordenamiento jurídico y cómo la ignorancia de la misma no exime su cumplimiento en Rosendo Maqui

En cuanto a la justicia como un ordenamiento jurídico, establece Squella (2010) que el ignorar la ley no exime de su cumplimiento. En este sentido, el juez o cualquier autoridad deben aplicar un conjunto determinado de normas. Serán justas al adoptar en conformidad con las normas. Aquí la justicia es diferente al bien moral y espiritual. En este contexto, donde se encuentra el personaje literario, se presentan ambas vertientes de la justicia.

De acuerdo a la narración de Alegría (1941), la ley y el derecho es algo que los comuneros no entienden. Rosendo Maqui desprecia la ley porque les hacía pagar impuestos, incluso por ser comuneros tenían que pagar una suma mensual. Por estas razones, el alcalde piensa que la ley no es justa para ellos al pagar ciertos impuestos como: “a la sal, a los fósforos, a la chicha, a la chancaca, los que creían precisamente en los productores o consumidores indígenas” (Núñez, p. 107). Para los comuneros era un malestar social, les hacía recordar todo el tributo indígena durante la época colonial. Y el servicio militar, se menciona en la narración, aunque no es una ley para todos, sí lo es para los comuneros. Es por esta razón que el alcalde Rosendo desprecia la ley.

La justicia bajo el ordenamiento jurídico no exime de su cumplimiento a los sujetos que la ignoran. De esta forma es que Rosendo Maqui comete un acto ilegal. En su ignorancia y desesperación se lleva el toro de un lugar en donde existe un concepto diferente de justicia; la necesidad del toro para trabajar la tierra, ya no aplica en el contexto donde está la hacienda. A pesar de que el toro haya salido desde la laguna de Yanañahui por la tormenta ocurrida, en la hacienda Umay la forma de justicia es diferente y las normas rigen bajo un ordenamiento singular.

A) Rosendo es acusado por robar un ganado

Las normas de la hacienda Umay, propiedad del terrateniente Álvaro Amenábar, se muestran en la siguiente narración. Alegría (1941) sostiene que llamaron a Rosendo para declarar en presencia de su abogado defensor, Correa Zavala:

El juez exhortó al procesado para que dijera la verdad y comenzó su largo interrogatorio. Rosendo estaba acusado no sólo de abigeato sino también de instigación al homicidio de don Roque Iñiguez, de tentativa de homicidio de don Álvaro Amenábar y de complicidad y encubrimiento de los delitos del Fiero Vásquez. Cinco horas duró la instructiva. Rosendo aplicó su natural buen sentido al responder y triunfó de las preguntas capciosas del juez, ayudado a veces por Correa Zavala que decía:

—Pido al señor juez que aclare el sentido de su pregunta.

El juez le echaba una mirada de reojo, se retorció el bigote entrecano y no podía hacer otra cosa que volver a preguntar. Habría deseado fulminar al defensor con un solo inciso. Cuando la diligencia terminó, Correa Zavala fue acompañando a su defendido hasta la celda. Allí se quedó hablando mucho rato con él, a través de las barras de hierro (Alegría, 1941, p. 316).

—De mi parte, Maqui, le aconsejaría que ejerciera su influencia para que terminara esta agitación. Usted es el perjudicado...

—¿Cree que puedo salir?

—Sí, si se cumple la ley.

—Usted es muy güeno, don Correa, y cree todavía en la ley. Ya verá cómo nos enredan...

—Vaya, Maqui, no se desaliente, ahora. Su instructiva ha estado muy buena y no debe flaquear.

—Me defiende por costumbre y también porque la verdad se defiende sola, pero cuando comience esa tramposería de los testigos, ya lo verá...

—De todos modos se necesitan pruebas. (Alegría, 1941, p. 316).

El alcalde pide a su abogado que lo manden a tomar un poco de sol. “¡—Bueno, Rosendo. Ahora mismo voy a reclamar eso, también que lo pongan en una cuadra. Esa celda es de castigo y «las cárceles son lugares de seguridad y no de castigo» —dijo Correa recordando un párrafo de cierto tratadista” (Alegría, 1941, p. 316). El abogado de Rosendo cumple con las normas que dictan las leyes. Rosendo Maqui fue llamado a ampliar su instructiva. Casimiro Rosas había declarado, admitiendo que vendió a don Álvaro Amenábar un toro mulato de su propiedad y, luego, en presencia del juez reconoció que quitaron a Rosendo cuando salía del potrero. Había dicho además que la marca CR (Casimiro Rosas) era su propia marca. Rosendo ratifica su

declaración anterior y afirma que, aunque no sabe leer, conoce por la forma la marca de la comunidad. Correa Zavala pide inmediatamente un peritaje sobre las marcas. En este esfuerzo que hace el alcalde, termina acusado de abigeato y continúa en la cárcel. Además de lo que ya mencioné en la cita anterior.

De acuerdo a Núñez (2017), las diligencias tardaron aproximadamente seis meses, no obstante el peritaje muestra que la marca era reciente. No había ningún delito imputado. Bajo estas circunstancias se le encuentra otro delito al alcalde: lo enjuician por sedición¹². Es en este contexto donde se encuentra el abogado con su testigo, frente a quienes hacen uso de la ley, que podemos observar la manipulación de los testigos y la falsificación de las pruebas; mientras no se prueba lo contrario, “el Código de Enjuiciamientos Penales de 1862, proscribía el testimonio falso. Las penas eran severas hasta de seis a nueve años en la cárcel (1863:69, art. 221)” (Núñez, 2015, p. 116).

Correa Zavala, abogado de Rosendo Maqui, conoce las leyes y hace uso de ellas. Aquí podemos ver que pide para Rosendo mejores condiciones carcelarias,

las cárceles son lugares de seguridad y no de castigo, estaba taxativamente prevista en el artículo 163 de la Constitución de 1828, y estará presente en las siguientes constituciones —exceptuando la de 1856—, la constitución vigente para el caso también había prescrito. La frase también era taxativa en el Reglamento de Tribunales y Justicia de 1854 (Núñez, 2017, pp. 116-117).

Vigente para el caso de Rosendo.

B) Condición de Rosendo Maqui en la cárcel

De acuerdo a la narración, la celda huele a barro podrido, a sudor, a orines, a desgracia. El alcalde experimenta una ausencia.

¹² Sedición es aquel delito que consiste en provocar un alzamiento público y violento contra la autoridad, el orden público o la disciplina militar. El caso de Rosendo se debe a una posible incitación a Mardoqueo para asesinar a un abogado, y también de cómplice y encubridor del Fiero o Vásquez. Es una estrategia para privar a Rosendo de su libertad e impedir que saliera. Lo enjuiciaron por sedición, sometiéndolo al fuero militar.

El suelo está tumefacto y yerto. Ese olor lo atormenta como las hinchazones de su cuerpo. Tal vez el cuerpo de Rosendo es también como un suelo profanado. Le duele mucho, dándole un padecimiento que le oprime el pecho. ¡Si pudiera llorar! Pero no puede llorar, pues adentro se le ha secado, como a los troncos viejos, el corazón” (Alegría, 1941, p. 411).

Como la idea de profanación, la tierra es entidad sagrada para Rosendo, mientras que la cárcel “es la privación (injusta) de la libertad natural y como consecuencia, negación de la naturaleza y la compañía humana” (Troncoso, 2005, p. 58).

La sección de la cárcel donde entra por primera vez Rosendo Maqui es ruinosa.

Los techos dejaban filtrar el agua por sus numerosas goteras y los corredores y cuadras, todas abiertas o inhabitables, exhalaban humedad. El mismo patio sólo contaba con un sector oreado por el sol donde se sentaban o paseaban los presos. El otro estaba lleno de fango y agua podrida, sobre la que flotaba una verde nata (Alegría, 1941, 318).

En la narración de Alegría se proyectan imágenes abyectas de las condiciones carcelarias. Los presos que ahí se encuentran están vestidos con ponchos deshilachados, son lentos y flacos. Correa Zavala, como abogado de Rosendo Maqui, reconoce que está dentro de la ley pedir por su defensor una mejor condición.

C) La muerte de Rosendo Maqui

Rosendo Maqui lleva seis meses en la cárcel. Para él el tiempo en la prisión es largo. El ingreso del Fiero Vásquez a la cárcel es fecha memorable. Rosendo conocía al Fiero como bandolero; en este caso, ambos presos supieron cuánto habían sufrido cada uno. Rosendo recuerda desde su ingreso cómo Correa Zavala lo defendió. En ese tiempo, el “peritaje sobre marcas hizo ver que la de Casimiro Rosas era muy nueva y no pudo ser puesta al toro mulato sino en fecha reciente, en cuyo caso la quemadura habría ofrecido otras características” (Alegría, 1941, p. 397). Con esto probaría su inocencia si no lo hubieran acusado por sedición.

Un día metieron al Fiero Vásquez a la misma celda de Rosendo. De la cuatro pasaba a la dos. “Las autoridades los consideraban ya compañeros de proceso y sobre todo, reuniendo al

Rosendo como un comunero con Fiero Vásquez como un bandido, el terrateniente Amenábar quería envolver a Rosendo y a toda la comunidad en la misma atmósfera delictuosa y culpable” (Alegría, 1941, p. 401). El Fiero Vásquez en la cárcel planea su escape, un día recibe dinero que un herrero le envía por medio del abogado Correa Zavala y un pequeño paquete. Es un revólver que el Fiero esconde entre sus cobijas.

—Aura —le dijo a Rosendo—, aura es. Vámonos. En la noche, aprovechando la oscuridá, Doroteo y seis más vendrán a la casa vecina, la que da al muro vicio del patio del sol. Tendrán callaos a los habitantes, claro. En este paquete, el que nos trajo el doctor, hay ganzúas hechas por Jacinto. Po la ventanilla se alcanza al candao.

Salgo y le ajusto el pescuezo al gendarme que pasa po acá y lo mato. Luego corremos al zaguán y pasamos al patio del sol. Aura, con la doblada de guardia, ponen un gendarme abajo en ese patio. Le doy un tiro con el revólver si no lo puedo sorprender. De la casa vecina sueltan una sogá po la que me trepo. Los dos gendarmes del lao izquierdo del techo están compraos y dispararán al aire. Contra los dos del otro lao, tirarán Doroteo y su gente a matalos. Claro que ellos pueden matarme primero mientras trepo, pero la noche es oscura y los compañeros romperán el farol de ese patio apenas me vean... Vámonos, Rosendo. Te dejaré subir primero... (Alegría, 1941, p. 405).

Aquí se ve un momento en donde Rosendo sabe que escapar no es un acto que le pueda ser favorable a él. La que toma es una decisión congruente de sabiduría, la cual lleva a cabo por su condición de viejo, por la comunidad, aunque estar encarcelado le parezca injusto.

Yo estoy muy viejo, te atrapan po mi causa, debido a mi debilidad y calma pa moverme. (...) No me importa, oye. Siempre me has parecido un güen viejo y en tu comunidad me han recibido. Esa ha sido la segunda parte onde encontré amistá. Con algo te corresponderé... si muero al pie del muro, no importa... —Déjame pensalo —terminó Rosendo (Alegría, 1941, p. 406).

El alcalde considera lo que podría suceder en caso de que logran escapar. “El bandido sólo se preocupaba del éxito de la fuga misma. Correa Zavala ignoraba completamente el plan,

pese a que llevó, sin saberlo, las ganzúas” (Alegría, 1941, p. 406). En ese tiempo había llegado el momento de las elecciones, el Fiero comunica quién podría ganar. Rosendo toma la decisión:

Te agradezco, amigo. Vos no crees del todo que ganará Amenábar y yo sí. ¿Qué sería de mí en este caso? Vos tienes la puna, las cuevas, los caminos, la salú y la juerza pa irte po, un lao y otro. Yo soy un viejo inútil pa la lucha con el cuerpo. Al triunfar Amenábar, me perseguirán y agarrarán y si no, peor. Con el pretexto de buscarme, cometerán mil abusos con la comunidá (Alegría, 1941, p. 407).

Rosendo está consciente de que le iría peor si se escapa. Pensar en su comunidad es una decisión sabia; sacrifica su libertad por los comuneros. En la cita anterior, vemos cómo se convierte en una lucha de poder: Álvaro Amenábar mantiene preso al alcalde para quedarse con la tierra de los comuneros, él tiene la intención de gobernar y dirigir a los comuneros sometiendo a tener esclavizados en el trabajo de las minas. Con la muerte del alcalde, que ha sido un luchador fuerte, Amenábar podría tener un camino fácil para dominar a los comuneros con su candidatura.

Rosendo Maqui permanece en la cárcel con la decisión de esperar justicia. Al contrario de Fiero, que ya tiene planeado escapar con la ayuda de sus otros compañeros de afuera y gendarmes comprados. Cuando llega el momento, Rosendo permanece en su celda, en silencio como si no supiera nada, esperando que Fiero logre escapar. “Algún guardia gritó desde la puerta: «¡Se escapan!». Rosendo tendióse en su lecho. Ya sonaba el tiro de revólver en el patio del sol y ya pasaba hacia allá el estrépito de muchos gendarmes que corrían, a la vez que retumbaban tiros de carabinas y de rifles” (Alegría, 1941, p. 409).

Los gendarmes que juraron matar al Fiero Vásquez llegaron al patio principal y unos cuantos entraron a la celda de Rosendo. El alcalde se encontraba junto a la puerta y se muestra en actitud de hombre sorprendido:

—¿Y por qué no gritaste tú, indio babieca?

—Me desperté recién con los tiros...

—¡Te haces el zonzol!

La furia de los gendarmes encontró un cauce y cuatro culatas inmisericordes cayeron, vez tras vez, sobre el cuerpo del anciano. De las cuerdas gritaban: «¡Abuso!, ¡cobardes!» Los gendarmes seguían golpeando.

Rosendo quejóse ajustando las guijadas, en tanto que sobre todo su cuerpo, que dio en tierra, caían los golpes secos y pesados. Duro era el suelo bajo su pecho, más duros los golpes en sus espaldas. Un intenso dolor que cruzó como un hierro frío desde la cabeza hasta los pies, le hizo dar un largo alarido. Creyó que moría. Era que rodaba al abismo silencioso del desvanecimiento. No supo claramente cuándo volvió en sí. Su conciencia era una flotante niebla. Oyó vagamente que decían: «échale más agua» y el agua, como un chicotazo helado, cayó sobre su cabeza y su pecho. Entonces pudo moverse y las voces dijeron: «ya volvió» y otras cosas y sonó la puerta y retumbaron pasos que se alejaban (Alegría, 1941, p. 410).

Rosendo empieza a alucinar. Mientras, los gendarmes, están despreocupados de la situación, recordando las palabras del abogado defensor de Rosendo, que “las cárceles son lugares de seguridad y no de castigo” (1854, p. 80). Resulta paradójico este hecho que vive Rosendo Maqui. A mediodía, un gendarme llama a Rosendo para que recibiera su comida, no obtuvo respuesta. Rosendo está muerto. Aquí se muestra lo que hacen con el cuerpo del alcalde. Correa Zavala se encuentra en diligencias por un caserío. Mientras, el médico mira el cadáver de Rosendo y, sin siquiera descubrirlo, diagnostica que el fallecimiento se debe a un ataque cardíaco. El juez levanta el acta de defunción. Unos de los subprefectos le anuncia a los gendarmes:

—Como ya se han cumplido los trámites de ley, esta misma noche lo entierran. Si se entrega el cadáver a los indios, van a estar armando bulla y no quiero desórdenes... Que no corra la noticia...

Apenas anocheció ataron al cadáver los pies y las manos poniendo en medio de ellos un largo palo que los gendarmes cargaron sobre los hombros. El cuerpo magro balanceábase tristemente, mientras el lúgubre cortejo avanzaba en pos del panteón (Alegría, 1941, p. 412).

En este apartado se entiende que detrás de la ley se esconde el poder, contra el cual un abogado defensor del alcalde no podría hacer nada más. Es la ley en la que no creía Rosendo, una ley tergiversable, fácilmente enredable. A nivel espiritual, en un estado de seminconsciencia, “Rosendo también se fuga hacia la región de los sueños, se disuelve en su propia visión, se fuga

desde un lugar de desgracia hacia otro en donde pueda crear su espacio de libertad” (Troncoso, 2005, p. 60).

Ramos Núñez, (2017) sostiene que la justicia, en todo el sentido de la palabra y como es entendida, aparece en la novela como una suerte de irritante ausencia. Bajo formas legales, el personaje literario atraviesa por injusticia permanente. Aparece una falta de defensores, los actores del proceso legal como los abogados de Álvaro Amenábar son estudiantes truchos, capaces de cualquier doblez. El personaje literario estuvo en una lucha por la justicia, con fuerza infatigable dentro de la cárcel, no obstante no obtuvo su libertad bajo el orden jurídico. Con su muerte confirma su creencia y sentido de la justicia como felicidad colectiva e individual. La justicia está delimitada en un contexto y según su uso. Lo que se ve en Rosendo Maqui, a pesar de que ya no está en su comunidad, es que su sabiduría lo acompaña desde la cárcel, esto se refleja al tomar la decisión de no escapar, sabía que su libertad le iba a costar la vida de los comuneros. A pesar de que el personaje literario haya estado preso seguía tomando decisiones congruentes con base en la sabiduría que él posee, la justicia como bien moral y espiritual.

2.4. Confrontaciones de visiones de justicia: Rosendo Maqui y el ordenamiento jurídico de la novela *El mundo es ancho y ajeno*

En este cuarto apartado del capítulo dos se continúa con el análisis de los dos rostros de la justicia: el primero como bien moral y espiritual en Rosendo Maqui; y el segundo como parte de un ordenamiento jurídico establecido por las leyes. Ambas vertientes de la justicia están presentes en el análisis mediante la toma de decisiones de los litigios ocurridos y la pérdida de las tierras de la comunidad de Rumi ante el poder del hacendado Álvaro Amenábar y la definitiva expropiación de las tierras. Esto se ve en la resolución de la Corte Suprema de Justicia que falla en contra de la comunidad y, después la masacre con que las fuerzas del orden acaban con el levantamiento encabezado por Benito Castro, último alcalde de Yanañahui, lugar donde se asentaron los comuneros después del éxodo en Rumi.

2.4.1. Rosendo Maqui, la justicia como bien moral y espiritual; y Álvaro Amenábar, la justicia como un ordenamiento jurídico

La justicia como bien moral y espiritual es defendida por Rosendo Maqui y los comuneros de Rumi. Es una justicia que tiene que ver con la aspiración, resumida en el trabajo de la tierra para

el bien común. Por otro lado, los comuneros son constantemente amenazados por el hacendado y terrateniente Álvaro Amenábar, quien tiene la intención de aumentar la extensión de sus tierras. Amenábar pasa a la comunidad de Rumi enfrente del alcalde Rosendo Maqui y se dirige autoritariamente: “—Ya sabes que estos terrenos son míos y he presentado demanda. —Señor, la comunidad tiene sus papeles...” (Alegría, 1941, p. 77).

Amenábar reclama las tierras de la comunidad hasta la quebrada de Rumi; menciona que son de él. Por otra parte, los comuneros saben que la comunidad de Rumi les pertenece a ellos. Ante esta situación, los comuneros se enfrentan con procesos del litigio. Un abogado, Bismark Ruiz, despreocupa a Rosendo Maqui, “no hay que alarmarse. (...) Váyanse tranquilos y vuelvan. Dentro de un mes, pues, ellos seguramente esperan el cumplimiento del término para contestar. Bueno, Maqui, ¿no me puedes dejar unos cincuenta soles?” (Alegría, 1941, p. 93). El alcalde entrega el dinero al abogado Bismark Ruiz, quien todavía los acompaña hasta los caballos:

Les repito que se vayan tranquilos. No hay por qué preocuparse. El asunto es claro, de su parte está la justicia y yo sé dónde hay que golpear a esos ladronazos. Vuelvan por si se necesitan testigos. ¿Quién no sabe que es de ustedes la comunidad? ¿Cómo no van a afianzar su derecho?. Váyanse tranquilos, pues... (Alegría, 1940, p. 93).

El alcalde Rosendo Maqui muestra una preocupación ante el juicio, él no confía en la ley. Una ocasión en que el Fiero Vázquez apareció en Rumi, el alcalde le pide que se retire para no perjudicar a su comunidad, su presencia podría mostrar una complicidad por los antecedentes de bandolero que el Fiero Vázquez es conocido. Ante su respuesta, el Fiero se muestra preocupado por la comunidad, a pesar de que no tiene buena reputación por sus antecedentes. En algún momento hace un acto de consciencia y buena fe para los comuneros:

Yo, casualmente, de lo del juicio venía a hablarle. Es de cuidao, como amigo le digo que es de cuidao. No me pregunte cómo sé, pero andan metidos con don Amenábar este perro del Zenobio que acaba de pasar y ese otro sinvergüenza del Mágico... En parlas andan, en conversas; yo le digo que es de cuidao (Alegría, 1940, p. 93).

Ante esta situación vemos que Álvaro aprovecha su poder y las leyes para ganar la confianza de ciertos abogados. Núñez (2017) sostiene que, en el juicio de linderos, el alcalde

Rosendo Maqui había llevado los títulos y nombrado apoderado general y defensor de los derechos de la comunidad de Rumi a Bismark Ruiz, y éste, como defensor jurídico, prometía a los comuneros una victoria judicial contra el terrateniente Amenábar. No obstante, en la narración de la novela podemos ver que traiciona a la comunidad por cinco mil soles que le entregan por su inactividad procesal. Por su parte, Amenábar contrata a otro abogado de nombre Roque Iñiguez con estudios de Derecho. En el diálogo con Amenábar sella un pacto traicionando la comunidad de Rumi. El abogado, lejos de fundar su demanda en hechos ciertos, pruebas y elementos legales, mostraba ser un hombre corrupto e infame. “Mi señor don Álvaro: yo le he dicho ya que se debía copar toda la comunidad: ¿A quién sirven esos indios ignorantes? Jurídicamente, se puede: hay base para la demanda...” (Alegría, 1941, p. 182). Bismark aconseja emplear la figura de la reivindicación, que se caracteriza por su naturaleza imprescriptible, en lugar de emplear la acción de deslinde. Su plan es además interesado porque le aconseja al hacendado copar toda la comunidad y no solo una parte de ella, que sería el resultado lógico de un proceso de deslinde:

Debemos darle un aspecto de reivindicación de derechos y no de despojo (...) Zenobio García me ha asegurado que en la parte que demando está lo mejor de Rumi. Arriba hay sólo piedras. Alegamos bien. Ellos trabajarán para mí, a condición de que les deje en su tierra, que es la tierra laborable. Yo necesito sus brazos para el trabajo en una mina de plata que he amparado a la otra orilla del río Ocros (Alegría, 1941, p. 182).

El poder del hacendado es tan fuerte que a toda costa intenta quedarse con las tierras de Rumi. “Yo me pongo en contacto, tomando Rumi, con el lindero de la hacienda en la que está la mina. (...) Me venden esa hacienda o litigaré. (...) Y, ¿sabe?, pienso presentar mi candidatura a senador y hay que evitar el escándalo” (Alegría, 1941, p. 182). Estratégicamente el poder que tiene el hacendado es fuerte que puede dominar con su dinero los deseos de quedarse con las tierras con ciertos objetivos precisos y hacerlo de una forma astuta:

Hay que guardar las apariencias en relación con mi candidatura. Con la comunidad y la hacienda vecina, además de la explotación del mineral, seré el hombre más poderoso de la provincia y uno de los más poderosos del departamento. Seré senador (Alegría, 1941, p. 182).

Para defender las tierras bajo las vías legales, existe un contenido jurídico; el juez encargado del asunto de los linderos exige a los comuneros que presenten testigos no comuneros que confirmen la veracidad de sus afirmaciones. Roque Iñiguez aconseja y exige que le consigan testigos para que formulen declaraciones. Los nombres de los lares fueron cambiados. En la novela se narra la conversación que sostiene Amenábar con el abogado Iñiguez de esta manera:

—Bueno: me he dejado dominar por la confianza y el aprecio que le tengo, Iñiguez. (...) *Al abogado y al médico, la verdad.* De todos modos, aquí hay fibra, pasta y uno contra cuatro o contra veinte Córdovas... Confío en usted.

—Muy honrado quedo, mi don Álvaro. Ahora, permítame manifestarle que necesito gente para que declare. Ya hemos dicho que las tierras de Umay van hasta la llamada quebrada de Rumi. Ahora diremos, para explicar la presencia de los indios, que la comunidad usufructúa indebidamente las tierras suyas, debido a una tendenciosa modificación. Que se nombra Quebrada de Rumi a lo que realmente es arroyo Lombriz, con lo cual resulta que la comunidad ha ampliado sus tierras. Pondremos de testigos a varios vecinos de esos lugares. Diremos, además, que lo que ahora se llama arroyo Lombriz se llamaba antes arroyo Culebra y que la verdadera Quebrada de Rumi es la quebrada que se seca en verano y queda entre esas peñas que dan a Muncha. Nosotros pedimos las tierras hasta la llamada ahora Quebrada de Rumi que ha sido y es, en los títulos, arroyo Lombriz... (Alegría, 1941, p. 183).

El comentario del abogado y Amenábar nos permite conocer cómo planean “destruir de noche los hitos que van del arroyo Lombriz a El Alto y decir que las tierras de la comunidad son las que quedan en torno a la laguna Yanañahui” (Alegría, 1941, p. 184). Mediante esta manía ejercerían el golpe de gracia. El abogado le manifiesta a Amenábar haber estudiado muy bien el expediente. Pero a través de esta estrategia necesitan a testigos quienes manifiesten apoyar al hacendado y declarar que los hitos son reales. Fue fácil para los hombres del hacendado destruir los hitos.

Con relación a lo anterior, pronto uno de los comuneros nota que los hitos de piedra que iban del comienzo del arroyo Lombriz a El Alto ya no estaban allí. Fue a comunicarle al alcalde:

Taita Rosendo, taita, han tumbao las señas de piedra; no están...

El alcalde se irguió con toda resolución:

—¡Comuneros!... ¡comuneros!... ¡vamos a componer los mojones!... ¡tal como estuvieron!... ¡vamos!... ¡vamos!...

—¡Vamos! —decían los comuneros decididamente (Alegría, 1941, p. 186).

En esta cita podemos ver una decisión autoritaria por parte del alcalde y apresurada e inconsciente por parte de los comuneros ignorando lo que legalmente puede perjudicarles al componer los mojones. En poco tiempo se muestra a “cien hombres afanosos recogían las piedras desperdigadas por un lado y otro y rehacían los hitos cónicos, desde el arroyo Lombriz hasta El Alto” (Alegría, 1941, p. 187). Esta decisión que toma el alcalde es obedecida por los comuneros. Por el contrario, ignoraban las argucias de la ley y con toda ingenuidad creen resolver la situación colocando los hitos en su mismo lugar.

2.4.2. Rosendo Maquí, la justicia como bien moral y espiritual ante el interrogatorio como un elemento de la justicia desde el ordenamiento jurídico

En una primera respuesta al alegato de Iñiguez a Bismarck Ruiz, a favor de la comunidad, lo que muestra Alegría (1941) en la narración es que los papeles de la comunidad no hacían constar los linderos con latitud y longitud geográfica, se atribuía tal falta. La prueba de ello está en que no tardaron en trastocar deliberadamente los nombres y ocupar las tierras que no les pertenecían. El abogado cita muchos artículos e incisos legales y termina por poner de testigos a Julio Contreras y a Zenobio García como conocedores de la región. El señor juez hizo las citaciones de ley y comparecieron a declarar numerosos testigos.

El alcalde “Rosendo Maquí declaró hablando con fervorosa sencillez del derecho de la comunidad de Rumi, de sus títulos, de una posesión indisputada que todos habían visto a lo largo de los años, de la misma tradición que afirmaba que esas tierras fueron siempre de los comuneros y de nadie más” (Alegría, 1941, p. 200). En su concepción, podemos entender que el alcalde defiende sus tierras por derecho de antigüedad, ignorando si el contenido de las leyes y artículos le son favorecidos. En su declaración aparece con el rostro cetrino y rugoso, contrae una mueca de indignación y desprecio, sus severos ojos enrojecen de cansancio, menciona que

hay afirmaciones falsas vertidas con el propósito de usurpar las tierras de la comunidad, indica que las tierras de Rumi tienen los títulos y presentaría testigos que dirían la verdad. “Siempre el arroyo Lombriz y la Quebrada de Rumi se llamaron así. Nunca les habían cambiado los nombres” (Alegría, 1941, p. 201), dijo el alcalde para defender sus tierras, a pesar de su fatiga se sentía perdido en un mundo de papeles.

El interrogatorio siendo un elemento de la justicia bajo el ordenamiento jurídico es un proceso largo. Rosendo responde con menos amplitud debido a su fatiga, aunque por momentos se olvida de ella y habla defendiendo su tierra como una fiera su refugio. Aquí vemos que la concepción de la justicia que concibe el alcalde no es lo mismo cuando están en procesos bajo las vías legales. En su defensa él se muestra como protector de sus tierras. El juez, al terminar, dio una prueba de benevolencia, y se dirige al alcalde:

Viejito, personalmente disculpo tus fallas considerando tu cansancio, como juez es otra cosa: la ley es la ley. Pero no te aflijas. Trae tus testigos. Que no sean comuneros porque dirán lo mismo que tú y además son parte interesada... Hombres que conozcan Rumi (Alegría, 1940, p. 202).

Aquí se entiende que el alcalde se presenta en una situación distinta a su comunidad, el interrogatorio es un proceso y elemento que sigue la ley. Por otro lado, la actitud del alcalde, defensor de las tierras, es coherente por su conocimiento y sus atributos porque sigue un ideal de la justicia diferente.

2.4.3. Rosendo Maqui, ante el ordenamiento jurídico: los testigos como elementos

La justicia bajo un ordenamiento jurídico, de acuerdo a Squella (2010), emplea reglas normativas que regulan la conducta del hombre. En los juicios de justicia califican de justa o injusta la actividad de las personas, los órganos encargados se guían mediante un contenido de normas y estándares. Entre estos procesos se encuentran los testigos quienes declaran un hecho, razón que permite la evaluación del juicio para verificar de manera objetiva el caso. Para la situación de los comuneros, en el juicio de los linderos vemos a Rosendo Maqui y sus ayudantes en la necesidad de buscar testigos por los distritos de Muncha y Uyumi, hacienda situada al otro lado del río Ocro, con un estricto carácter no comunero. A quienes encontraban, todos les decían:

“La verdá, están en su derecho y todo el mundo sabe que esas tierras son de ustedes. ¿Pero quién se mete con don Álvaro Amenábar? Es un fregao y vaya usted a saber lo que le hará al que se meta...” (Alegría, 1941, p. 202). Esto es una de las dificultades que se enfrentan los comuneros. El único hombre que aceptó declarar a favor de los comuneros es un herrero de nombre Jacinto Prieto, asegurando saber que Rumi ha sido tierra comunal desde hace veinticinco, treinta años. Jacinto está dispuesto a declarar a favor de los comuneros. No obstante, antes de hacerlo, Prieto cae en una trampa urdida por el terrateniente y es encarcelado; de ese modo, eliminó al único testigo de los comuneros. Aquí podemos observar que Rosendo Maqui y su gente cumplen con los dictados de la ley; sin embargo, hay un poder amenazante que los acecha en todo momento.

El abogado Iñiguez solicita un peritaje sobre linderos y los peritos declaran que las piedras de los mojones tienen huellas de haber sido removidas recientemente, lo cual le hace pensar que los hitos fueron levantados en fecha reciente. Algunas piedras tienen inclusive manchas de tierra, cosa que no sucedería si por lo menos hubieran sido lavadas por las lluvias o que no se hubieran colocado nuevamente en su lugar. Bismarck explica a los comuneros que no puede hacer nada contra Zenobio García y Julio Contreras, porque los expedientes desaparecieron. Los comuneros veían que nadie aceptaría declarar, por lo que inician un nuevo juicio. Los abogados favorecen al hacendado Álvaro Amenábar.

En la novela se muestra una época en donde los abogados¹³ son escasos, Rosendo Maqui viaja a la capital de la provincia para buscar algún defensor. Con el poder del hacendado Amenábar, Núñez (2017) sostiene que también presentan testigos falsos. Julio Contreras Carvajal declara que ciertos nombres de quebradas y arroyos habían sido cambiados. Zenobio García manifiesta lo mismo. A pesar de que Rosendo Maqui declara nunca haber cambiado los nombres, siempre el arroyo Lombriz y la Quebrada de Rumi se llamaron así. Aquí vemos a Rosendo Maqui defender sus tierras, como comunero conoce las extensiones. Al anunciar lo que sabe demuestra tener una postura verídica, sus atributos le hacen decir con firmeza. Por del otro lado de la justicia vemos un poder que hace uso de las normas, ocurren determinadas acciones que no favorecen a los comuneros.

¹³ De acuerdo con Núñez (2017) denomina defensa libre al derecho que se concede a los litigantes de defender por sí mismos sus propios derechos ante los jueces, sin necesidad de buscar un abogado que patrocine su causa. Resulta ilustrativo, a este efecto, lo regulado en 1836 por el Reglamento Orgánico de los Tribunales y Juzgados del Estado Nor-Peruano: Las partes pueden defender libremente sus causas, sin necesidad del patrocinio de la firma de los abogados.

2.4.4. Rosendo Maqui, la justicia como bien moral y espiritual: la sentencia frente a la justicia bajo un ordenamiento jurídico

La justicia bajo un ordenamiento jurídico funciona con pruebas y testigos. Se muestra que el poder de Amenábar hace uso de ella con la ayuda de sus abogados, quienes ejecutan una prueba más a su favor. Esto se da cuando los comuneros vuelven a colocar los hitos que el mismo Amenábar había mandado a destruir. El peritaje señala que los hitos habían sido movidos en fecha reciente. Aquí vemos a cada parte haciendo uso de la justicia según lo que conocen; los comuneros sólo tienen razón en su comunidad, fuera de ella este tipo de acciones pueden ser motivos de prueba al no conocer la ley. Por esta razón, el juez dicta sentencia el 9 de octubre de 1912, desfavorable para la comunidad y declara fundada la demanda. La nueva demarcación de la comunidad de Rumi iría desde las peñas del Alto, que dan a Muncha, hasta la meseta de Yanañahui. Se ordena el 14 de octubre de ese año que la comunidad debería desocupar esos terrenos.

Rosendo Maqui y los comuneros no entendían la sentencia redactada, en una terminología judicial y un estilo enrevesado. La fecha de entrega y toma de posesión quedó especificada para el 14 de octubre. El alcalde se mostró preocupado por la cría de los ganados, la siembra y el trabajo que han sido parte importante y sustancial en la vida de los comuneros. La actitud de Rosendo Maqui, ante el fallo de la defensa de sus tierras, mostraba un gesto severo y triste. Había sido el mejor alcalde de Rumi, que gobernaba con sabiduría y justicia. Seguía hablando con voz gruesa y un poco ronca. Frente a los comuneros, antes de dar la noticia, relata los trabajos del año, el aumento de los ganados y la cuantía de las cosechas. Que el año habría sido como otro cualquiera o mejor, porque dio más bienes y había una escuela por terminar. Pero el juicio con Umay hace desestimar todo y la asamblea parece aguardar solamente por él. La voz del alcalde se escuchaba de esta forma,

aura, pueblo de Rumi, hablaré de la desgracia de la comunidad, de un juicio y una sentencia. (...) Vemos ese cóndor y tenemos miedo po que todos pensamos aura en nuestra comunidad. Ha llegao un mal tiempo y queremos buscar señas. Cada uno piense como guste. Yo diré lo pasao y quiero que se resuelva entre todos lo que se hará (Alegría, 1941, p. 225).

La decisión del concejo es importante para el alcalde al someterla a votación y a la participación. El alcalde no se desborda en furia, intenta tomar una decisión respaldado por todos, ahí viene implícita el equilibrio, su voz permanece firme y no se doblega,

comuneros, han acabao las cosas. Se pelió todo lo que se pudo. Han ganao la plata y la maldá. Bismar Ruiz dijo que había juicio pa cien años y ha durao pocos meses. Muy, luego crecen los expedientes cuando empapelan al pobre. Ya han visto que naides quiso declarar en nuestro favor y al que quiso lo encarcelaron. Amigos que recibimos con güena voluntá, como Zenobio García y el Mágico, se dieron vuelta por el interés. ¿Qué íbamos a hacer? Ningún otro defensor quiso encargarse. ¡Qué íbamos a hacer! Ha llegao la desgracia, no es la primera que les pasa a las comunidades. Ahora pregunto: ¿nos vamos pa la pampa aguachenta y las laderas pedregosas de Yanañahui o nos quedamos aquí? Si nos quedamos aquí, tendremos que trabajar pa Umay y ya se sabe cómo es la esclavitud esa. Aura pido a la asamblea su parecer sobre lo que se hará y también uno que diga si está malo lo que se ha hecho... (Alegría, 1941, p. 226).

En la cita se entiende que la justicia en que sigue gobernando Rosendo Maqui en su comunidad, su forma particular de someter a una asamblea las decisiones, le permite tener un respaldo. Después de hablar, él calla para escuchar a los comuneros. Aunque como en cualquier caso y situación, observamos que los comuneros se dividen, toman diferentes posturas, había hombres indignados y sorprendidos por la noticia apresurada. Habían creído que el juicio iba a durar cien años como había comunicado su abogado, les parecía un acto imprudente que el alcalde y los regidores no comunicaran con tiempo la situación. Otros comuneros que han sido soldados hablaron para pelear y luchar con palos y machetes contra el terrateniente. Otros se negaban con tal decisión manifestando que les matarían a sus hijos y a sus mujeres por no poseer escopetas, porque estratégicamente ya les habían quitado y prohibido usar, algunos tuvieron que entregar sus escopetas en contra de su voluntad para no ser multados. Algunos comuneros querían mandar a llamar al Fiero Vásquez para que luchara junto con la comunidad con su gente, ellos tenían armas, ante esta propuesta el alcalde reacciona de esta forma:

—No... no... bien quisiera que venga, pero será más malo todavía. Será el fin de todos, de todos, de toda la comunidad. Unos morirán, otros serán llevaos a la cárcel y otros de peones. Si triunfamos, triunfaremos un mes, tres meses, seis meses... pero vendrá tropa

y nos arrasará... Todavía podemos hacer güena la tierra de Yanañahui. La vida es de los que trabajan su tierra. Güena ha sido hasta ahora la tierra. Ya no será lo mismo por el pedrerío... Pero no será mala... Los comuneros jamás habían dejado de pensar en la tierra y pudieron tener confianza o, por lo menos, pudieron esperar. Muchos admitieron la explicación de Rosendo como válida: tenían aún tierra y, aunque no era muy buena, se la podría cultivar. Amaban su vida, la vida agraria, y se resistían a perderla. Rosendo decía bien. Pero otros continuaron pidiendo resistencia. Uno gritó: —¡Viejo cobarde! (Alegría, 1941, p. 228).

En esta cita vemos a un alcalde que toma las decisiones sopesando pruebas y resultados con sabiduría. Había comuneros con simpatía a las decisiones del alcalde, pero nadie dijo nada. Algunos señalaban al taciturno Mardoqueo pensando que apoyaría a la resistencia. Mientras él mascaba su coca mirando a todos, Rosendo se da cuenta y hace una votación. “Votaremos sobre esto por hay duda. Los que estén por la resistencia, que alcen el brazo... Diez brazos se elevaron junto al de Jerónimo Cahua” (Alegría, 1941, p. 228). La asamblea continuó sin muchas incidencias. Algunos opinaron que debía esperarse que Álvaro Amenábar especificara las condiciones de trabajo a cambio de las tierras y potreros. Los demás se negaron. Cuando Augusto informó que el hacendado pondría en trabajo una mina, nadie se atrevió siquiera a argumentar. Un hombre práctico, llamado Ambrosio, expresó: “Debemos irnos luego, antes que don Amenábar llegue y nos quiera mandar. Y también por que ya vendrán las lluvias y necesitaremos levantar nuestras casas con oportunidad” (Alegría, 1941, p. 229). Estos razonamientos con un juicio razonable acabaron de convencer a los comuneros. El éxodo comenzó al día siguiente y se hizo todo lo posible por terminarlo antes de la toma de posesión. En medio de todo flotaba una impresión de gran desencanto entre los comuneros, las mujeres y los niños.

Troncoso (2005) sostiene que la comunidad, después del despojo, se convierte en un remanente igual que los judíos en Egipto. Los comuneros se niegan a ser esclavizados y, por lo tanto, deciden salir. Esta salida es un acto de resistencia. La comunidad experimenta el éxodo. Mientras otros se dispersaban por las distintas regiones produciendo la diáspora, Rosendo propone el asentamiento a la laguna Yanañahui, aunque sea una especie de tierra prometida, el sentido se encontraría en concebirla como un lugar donde podrán trabajar la tierra dentro de su propio orden, estando libres del yugo gamonal.

Johansson (2008) sostiene que fracasados todos los intentos del alcalde, hombre prudente, opta por instalarse con su comunidad en las tierras más pobres del lugar. Los comuneros albergan la esperanza de poder recuperar Rumi, sobre todo después de conocer al joven abogado Correa Zavala, miembro de la “Asociación Pro-Indígena”, que hará todo lo posible para ayudar a los comuneros. El optimismo de la comunidad desaparece cuando Rosendo Maqui es encarcelado por abigeato (robo de ganado). Al poco tiempo, el alcalde muere en su celda.

2.4.5. Rosendo Maqui, Clemente Yacu y Benito Castro en la defensa de los comuneros

En 1928 los comuneros residen en Yanañahui. Desde el regreso de Benito Castro éste gana la confianza de los comuneros, y es elegido primero como regidor y luego como alcalde, después de Clemente Yacu, que fue elegido alcalde a la muerte de Rosendo Maqui. Benito se entera que el juicio continúa. Álvaro Amenábar quería trabajadores para sembrar coca en las márgenes del río Ocros. La hacienda donde está la mina fue vendida por sus dueños y, tan pronto que el hijo salió de diputado, con ella tuvo abundantes peones para la labor.

Desde que Benito Castro llega a Yanañahui, se entera de la pérdida del expediente, sobre eso pide pruebas de derecho de la comunidad. Correa Zavala consiguió las pruebas del derecho de Umay. Benito, al igual que Rosendo, lucha por las tierras, la diferencia es que Benito Castro tiene otros atributos que más adelante mencionaré. El juez falla nuevamente en contra de la comunidad, se había apelado ante la Corte Superior de Justicia. El postillón, a solicitud de Correa Zavala, fue acompañado por veinte gendarmes que debió proporcionar la subprefectura y otros tantos comuneros que acudieron voluntariamente. Entre ellos, disimulando sus carabinas bajo los ponchos, iban Doroteo Quispe, Eloy Condorumi y unos cuantos más de la banda del Fiero Vásquez, quienes al morir su jefe se acercaron a la comunidad.

Ante el asunto del juicio, parecían tener esperanza. Los munchinos habían declarado a favor de la comunidad, entre ellos Zenobio García, quien, con toda educación, recordó a los comuneros que hacía tiempo que no compraban cañazo en su tienda. Él ya no era gobernador y su reemplazante lo tuvo preso durante dos meses, pero lo soltó por orden de Amenábar, quien había manifestado que tenía el juicio en el bolsillo. Zenobio conservaba cierta importancia, pero Bismarck Ruiz estaba en franca decadencia. Repudiado por los Córdova al sospecharse su complicidad con don Álvaro, creía que éste lo iba a tomar a su servicio, pero eso no ocurrió.

Correa Zavala, rechazado por toda la gente de dinero, vivía muy pobremente y se murmuraba que defendía a los comuneros por espíritu de represalia. Él mismo informaba a los comuneros de todo lo que pudiera interesarles.

Benito Castro, desde su regreso, comprendió que lo mejor de Rosendo quedaba en la comunidad, su legado es el sentido de la vida ajustada al ritmo creador y fraternal de la tierra. Con esta tranquilidad, al ver la pérdida de las tierras cuando llegó a Yanañahui, decide luchar por las tierras. Además de que sabe leer, camina y se viste como un hombre notable a diferencia de los comuneros. Él habla con el alcalde para pedir permiso e ir a hablar con el abogado Correa Zavala. Benito fue recibido con alegría y aprecio:

Tengo que darles una güena noticia sobre nuestra comunidá. La Corte Superior de justicia ha fallao reconociendo el derecho de la comunidá a disfrutar de las tierras que ocupa. El doctor Correa Zavala cree que es seguro que el gamonal apelará ante la Corte Suprema, pero ganaremos tamién... (Alegría, 1941, p. 474).

Las acciones que empieza a demostrar Benito Castro le dan los méritos suficientes para que la comunidad lo eligiera como regidor, reemplazando al difunto Goyo Auca.

Sólo el miedo nos impide trabajar la comunidá en la forma debida. El pueblo se levantará allá, fuerte y cómodo. La pampa estará llena de hermosas siembras. Aura, yo les pido votar según su corazón de comuneros. Podrán echarme, pero lo que he dicho no deja de ser verdá. Tarde que temprano, la verdá se impone. Esta comunidá será fuerte cuando sus miembros sean fuertes y no teman cosas que el miedo ha inventao..." (Alegría, 1941, p. 483).

Él se sentía con la responsabilidad y el compromiso con su comunidad, al igual que Rosendo hace una asamblea para tomar en cuenta la participación de los comuneros. Castro deseaba realizar las mismas aspiraciones que Rosendo Maqui tenía, el trabajo de la tierra y la escuela. "Yo quiero a mi comunidá y he vuelto porque la quiero. Quiero a la tierra, quiero a mi pueblo y sus leyes de trabajo y cooperación" (Alegría, 1941, p. 483). La gran mayoría de los comuneros favorecen a Benito Castro con su voto. Las lagunas de Yanañahui son objeto de dos años de labor tenaz, la comunidad se levantó fuerte con sus siembras.

A) Benito Castro en la defensa de las tierras

Benito Castro desafía la tradición de los comuneros introduciendo novedades técnicas en la agricultura. Insiste en la importancia de la educación, también considera necesario adaptarse a la vida nacional y, así, la comunidad puede prosperar. Por otro lado, vemos a Álvaro Amenábar sin renunciar a sus ideas expansionistas, buscando más peones y amenazando a los comuneros. Benito Castro, menos pacífico y prudente que Rosendo Maqui, lucha en contra del terrateniente. De acuerdo a la narración de Alegría (1941), Benito habla a los comuneros de esta manera,

según lo resuelto po la asamblea, ha llegao la hora de defendernos. Sabemos que en Umay se están concentrando los caporales y guardias civiles. Vendrán hoy en la noche o mañana a más tardar. Yo sólo tengo que pedirles un esfuerzo grande en este momento. La ley nos ha sido contraria y con un fallo se nos quiere aventar a la esclavitud, a la misma muerte (Alegría, 1941, p. 486).

Álvaro Amenábar, el gamonal vecino, quiso llevarnos a su mina primeramente. Pero consiguió que los Mercados le vendieran su hacienda y de ahí sacó gente pa poderla en el socavón. Aura, ambiciona unos miles de soles más y va a sembrar coca en los valles del río Ocros. Pa eso nos necesita. Pa hacernos trabajar de la mañana a la noche aunque nos maten las tercianas. Él no quiere tierra. Quiere esclavos. ¿Qué ha hecho con las tierras que nos quitó? Ahí están baldías, llenas de yuyos y arbustos, sin saber lo que es la mano cariñosa del sembrador. Las casas se caen y la de nuestro querido viejo Rosendo es un chiquero. Tampoco quiere las tierras de Yanañahui. Sigue persiguiendo a los comuneros pa reventarlos. Cuando la ley da tierras, se olvida de lo que va a ser la suerte de los hombres que están en esas tierras. La ley no los protege como hombres. Los que mandan se justificarán diciendo «váyanse a otra parte, el mundo es ancho». Cierto, es ancho. Pero yo, comuneros, conozco el mundo ancho donde nosotros, los pobres, solemos vivir. Y yo les digo con toda verdá que pa nosotros, los pobres, el mundo es ancho pero ajeno (Alegría, 1941, p. 487).

Estas son las palabras del alcalde Benito Castro para alebrestar a los comuneros incitando a levantarlo en machetes:

Que nadie se acobarde pensando en la derrota porque es peor ser esclavo sin pelear. Quién sabe los gobernantes comiencen a comprender que a la nación no le conviene la injusticia. (...) Defendamos nuestra vida, comuneros. ¡Defendamos nuestra tierra! (Alegría, 1941, p. 487).

Los comuneros se dieron cuenta que en Benito tenían a un jefe de visión rápida y le aplaudían. Aunque es necesario decir que la Corte Suprema de Justicia, viendo el juicio en apelación, había fallado en contra de la comunidad. La asamblea acordó resistir. A decir verdad, los dirigentes encabezados por Benito Castro propiciaron una actitud de enfrentamiento. A pesar de que no tenían caballos, los fueron a capturar en el potrero de Norpa. Cuando ya se hallaban de vuelta arreando una tropa, Ramón Briceño salió al paso y dispararon unos cuantos tiros. Él huyó finalmente y después se supo de la concentración de Umay. La captura de caballos, sin el consentimiento de los dueños, es un robo bajo la justicia en las leyes. En este sentido vemos a Benito Castro como a un Alcalde robando caballos para defender las tierras con armas a toda costa.

En la novela de Alegría (1941) los guardias se tiran al suelo en el momento en que los comuneros abren el fuego. Los caballos huyen espantados. Los atacados contestan y advierten que han sido sorprendidos entre dos fuegos. Entonces resisten y la pelea se estabiliza. De una peñolería a otra del cañón los ecos rebotan uniéndose y revolviéndose hasta mantener una crepitación continua. La lucha se presenta reñida en una forma que hace temer a Benito. Los guardias son muchos y el fuego persiste. En ese momento no es posible calcular las bajas, todos estaban casi perdidos entre los pajonales. “Cuando el tiroteo zumba y estaba a cañón caldeado, rebota una piedra entre los guardias, algunas caen sobre los cuerpos. En lo alto de un roquedal, el sol recorta la silueta de muchos hombres que están disparando sus hondas” (Alegría, 1941, p. 492). Amenábar, siendo latifundista y provisto de mejores armas, derrota fácilmente a los comuneros. Benito Castro muere en el enfrentamiento y, con él, desaparece la esperanza de un futuro mejor.

Los demás han muerto, otros se han dejado caer para defenderse al pie de las grandes rocas. Los caballos han perecido en mayor número, los que no fueron cogidos rodaron por escapar. Los comuneros estaban en el enfrentamiento, en la casa están solamente los enfermos, las mujeres y los niños. Hasta los ancianos han marchado a los desfiladeros para arrojar su piedra

esperanzada. En las últimas horas de la tarde comenzaron a llegar los heridos. Algunos mueren calladamente. Otros le dicen a sus familiares que se vayan, que los dejen solos, y cuentan que los comuneros caen abatidos. Vetas, manchas, coágulos de sangre signan las calles del caserío. Llega el mismo Benito Castro con la cara, la ropa y las manos rojas manchadas de sangre. Se ha manchado atendiendo a sus compañeros y con el borbollón que mana de su propia herida. Cae frente a su casa llamando a su mujer con una voz ahogada y que Marguicha acude con su hijo en los brazos.

Váyanse, váyanse —alcanza a decir el hombre, rendido, ronco, frenético, demandando la vida de su mujer y su hijo. —¿Adónde iremos? ¿Adónde? —implora Marguicha mirando con los ojos locos al marido, al hijo, al mundo, a su soledad. Ella no lo sabe y Benito ha muerto ya. Más cerca, cada vez más cerca, el estampido de los máuseres continúa sonando (Alegoría, 1941, p. 495).

La forma de justicia que vemos de Benito Castro, a comparación de Rosendo Maqui, se representa mediante un liderazgo más moderno: lucha contra los engaños de la superstición y aboga por el progreso tecnológico y cultural; a su juicio, es lo único que puede liberar a los comuneros de su esclavitud. Benito Castro logró mover a los comuneros para defender a muerte lo que consideran como su derecho, porque estima que la organización social de los comuneros merece ser conservada. En Benito Castro y Rosendo Maqui vemos una particular diferencia de hacer justicia, tienen distintos atributos: el primero lucha directamente y convence a los comuneros; el segundo, en cambio, sopesa las consecuencias y, por proteger la vida de los comuneros, decide aceptar el éxodo. Pero ambos buscan el bien de la comunidad y, sobre todo, defienden las tierras como parte del bien común. Ambos, como líder y alcalde, tratan de tomar decisiones respaldados por los comuneros.

En este apartado capítulo se ha hablado de la justicia como bien moral y espiritual y como ordenamiento jurídico. Ambas concepciones no tienen puntos de encuentro bajo la Suprema Corte, son dos caras de la moneda, tienen su particular forma de comportamiento.

La sabiduría y la justicia son dos cualidades que permiten tomar decisiones, por lo tanto es un tipo de comportamiento. La sabiduría es un atributo que no está delimitada en un espacio. En Rosendo Maqui su sabiduría le permitió tomar buenas decisiones, incluso desde la cárcel, al no intentar escapar. La justicia, como otro atributo del personaje literario, le permitió gobernar

su comunidad, aunque en este sentido el bien moral y espiritual no se integran en las normas jurídicas porque la justicia bajo un ordenamiento jurídico tiene otro tipo de comportamiento. La justicia como bien moral y espiritual permaneció en el ser y en la memoria de Rosendo Maqui.

CAPÍTULO TRES: ANÁLISIS DE LA SABIDURÍA EN EL DON PARA CURAR DEL PERSONAJE KOMKOM, DE LA NOVELA *IXBALAM-EK*¹⁴ / *ESTRELLA JAGUAR* (2023) DE RUPERTA BAUTISTA¹⁵

En este capítulo se desarrolla la segunda categoría de análisis, que gira en torno a la sabiduría vinculada con el saber curar —como un don— en el atributo del personaje literario.

En este documento se explora en el personaje literario el por qué tener el don de curar lo hace un ser sabio y un curandero reconocido por el reino de Balamtun; qué implica que el personaje Komkom tenga este atributo particular diferente y único dentro de los personajes de la novela. Para eso, este capítulo consta de cuatro apartados: en el primero, “El saber curar como un don: una ruta para entender la sabiduría en el personaje literario Komkom”, se aborda aspectos teóricos de Mercedes de la Garza (2009), Marcel Mauss (1925), García Pereyra y Rangel Guzmán (2010) centrados en torno al don que permiten analizar el atributo de curar del personaje literario, priorizando que hay un don divino que es entregado o dado. En el segundo apartado, “El saber curar como un don en Komkom, un personaje sabio de la novela *Ixbalam Ek*’ / *Estrella jaguar*”, se explora por qué Komkom es un elegido, quién es, qué tipo de visión tiene y cómo fue la manera en que le fue entregado el saber. En el tercer apartado, “Ritos de

¹⁴ Nombre de la reina en maya tsotsil: (Ix) es un prefijo para señalar el nombre femenino, (balam) significa ‘jaguar’ y (ek’) ‘estrella’.

¹⁵ La novela *Ixbalam-ek*’ / *Estrella Jaguar* (2023) de Ruperta Bautista, aborda una historia que recrea la convivencia cotidiana de los mayas del siglo VI antes de Cristo. Su personaje principal femenino, Ixbalam-ek’, reina de Balamtun, lucha para guiar a su pueblo tras la muerte de su esposo Jsakbalam, rey de Balamtun, quien pierde la vida en la batalla con K’intun, reino enemigo. En la obra destaca un personaje masculino y sabio, con una personalidad especial, llamado Komkom, quien funge como curandero, guía y consejero de la reina Ixbalam-ek’. Komkom es quien acompaña a la reina en su toma de decisiones pero, además, es el que acompaña con angustia a la reina cuando su destino de morir se acerca y tendrá que comunicar al pueblo este inminente suceso.

La novela de Bautista se sitúa en la literatura contemporánea escrita por una mujer tsotsil. La autora se distingue como poeta, desde su primera publicación en 1999 en la antología *Palabra conjurada, cinco voces, cinco cantos* publicada por el Fondo Nacional para la Cultura las Artes (FONCA). Con la obra *Ixbalam-ek*’ / *Estrella Jaguar*, Bautista se convierte en la primera mujer que publica una novela bilingüe, tsotsil-español.

El personaje fuerte que me atañe de esta novela es Komkom, que por su característica y cualidad sobresale entre otros personajes. Komkom es enano, descendiente de los padres-madres como un sabio y un consejero del reino de los Bolomchon. Casi recién nacido, fue llevado al palacio de los reyes hasta su vida adulta. Desde su niñez, Komkom fue demostrando su capacidad de curación, después de que su amigo Ich’ak cayera del aro donde estaban jugando y comenzara a enfermarse hasta el punto de morir. La cualidad que posee el personaje Komkom, como un curandero, la adquiere desde niño: cura a las personas a través del rezo, y además escucha hablar a las hormigas y el aire, asimismo, puede comunicarse con otros seres y espacios, lugares sagrados como la misma naturaleza y el medio que lo rodea. Por lo tanto, para fines de esta investigación, destaco de este personaje su sabiduría, vista desde el don que posee para curar a las personas dentro del reino de los Bolomchon, lo que exploro en los siguientes apartados.

iniciación en Komkom y la importancia de los elementos que acompañan el proceso”, se analiza la primera curación que realiza Komkom desde que era un niño, como parte de su rito de iniciación, cómo trastoca la vida del personaje para dejar de ser un niño y convertirse en alguien con responsabilidades y obligaciones, y todas las implicaciones que conlleva su saber. En el cuarto y último apartado, “Komkom: enfermedades del espíritu y sus ceremonias curativas”, se analiza una lista de enfermedades que cura Komkom; en un primer momento parecieran ser enfermedades aisladas unas de otras, aunque la mayoría tiene que ver con la ausencia del alma. Komkom interviene con su saber y descubre hasta dónde su sabiduría alcanza a curar o no las enfermedades de los personajes dentro de la novela.

3.1. El saber curar como un don: una ruta para entender la sabiduría en el personaje literario Komkom

Este primer apartado del capítulo tres está dedicado al saber curar como un don, basado en el planteamiento de Mercedes de la Garza, como una vertiente para estudiar la sabiduría del personaje literario Komkom de la novela *Ixbalam-ek' / Estrella Jaguar* de Ruperta Bautista.

Dentro del concepto de sabiduría se explora el saber curar como un don, entendido como algo dado. La primera propuesta teórica en torno al don viene de Mercedes de la Garza (2009; 2012), quien sostiene que el saber puede darse por una elección divina, por los sueños o por una enfermedad. Esta teoría permite revisar el don que tiene el personaje literario desde pequeño: recibe el don mediante una visión, es hablado por las hormigas rojas. La segunda propuesta teórica que considero, en torno al don, parte de Marcel Mauss (1925), quien afirma que el don “es un constante intercambio de dar y recibir” un objeto, un servicio, un regalo, entre otros. Dentro de este dar y recibir está el saber curar; quien recibe ese don se compromete a dar su servicio. Esta idea permite analizar en los subsiguientes apartados qué ocurre con Komkom, cuáles son las acciones que realiza para ser considerado un curandero, cómo y de qué forma se le entrega el saber. La tercera propuesta teórica en torno al don está planteada por Rutilio García Pereyra y Efraín Rangel Guzmán (2010), como estudiosos del don señalan que el saber no está dado por una dimensión científica, el don viene de un origen divino.

El saber curar como un don se analiza en este capítulo en Komkom, un personaje con características especiales en la novela *Ixbalam-ek' / Estrella Jaguar* de Ruperta Bautista. Las concepciones sobre el don permiten revisar y analizar a profundidad como atributos del

personaje literario, la importancia que éste ocupa para comprender qué enfermedades logra curar. Esta ruta del saber dado permite observar detenidamente hasta dónde llega la sabiduría del personaje literario y cuáles son sus límites en la novela.

3.1.1. El saber curar: un don desde Mercedes de la Garza

El saber curar como un don, sostiene De la Garza (2009), se da en algunos seres humanos al ser elegidos por un ser divino. Así adquieren una habilidad en su vida cotidiana cuando el conocimiento es dado, en consecuencia, este don puede desprenderse del espíritu y del cuerpo en el estado de vigilia. Después de este momento los elegidos logran dirigir y controlar sus acciones en los diferentes ámbitos de la realidad para ser intermediarios entre los seres sagrados y los seres humanos.

De la Garza aclara que quienes logran tener estas capacidades son aquellas personas que han recibido las señales divinas de una elección, y han pasado por un periodo iniciático de aprendizaje y de manejo de las fuerzas sagradas. Este saber dado, en el marco del planteamiento de Sternberg (1994), es considerado como un conocimiento tácito en el entendido de que son habilidades únicas y difíciles de imitar, sustituir, replicar o transferir. De modo que, en este saber, los curanderos “son especialistas de rituales que se reconocen por haber recibido un don de las deidades y haber sido elegidos por ellas en sus sueños. Actúan individualmente y realizan ritos privados” (De la Garza, 2022, s/p). El espíritu de un curandero con un don puede ver lo que los demás no ven. Este atributo se representa como un conocimiento tácito e implícito, una forma humana de conocimiento, según Sternberg (1994) y, además, es una imagen multidimensional de la persona sabia, aquella que posee un conocimiento pragmático y cómo utiliza ese conocimiento que tiene.

Quienes poseen el saber curar como un don, según De la Garza (2009), se consideran como grandes sabios para ser gobernantes¹⁶. Este saber, en algunos textos quichés y

¹⁶ “En el periodo Clásico, la legitimidad se fundaba, principalmente, en la consideración del gobernante como un ser sagrado, *K'uhul Abau*; él contaba con cualidades sobrenaturales que lo diferenciaban de todos los demás, a las que se puede calificar con el concepto griego de *charisma*: *carisma* (gracia, don divino, bendición), como lo hizo Max Weber. Por eso, los mandatarios siempre se retratan ligados a los dioses. Pero cada nuevo jerarca, aunque legitimado por pertenecer al linaje en el poder, *debía modelar su propio carisma* para lograr las mismas cualidades sobrenaturales del gobernante anterior. Porque, si como en muchos otros pueblos, el gobernante tenía entre los mayas la condición de un hombre sagrado, no era sólo por el hecho de ser hijo del mandatario anterior o miembro del linaje en el poder, sino también por una elección de los dioses que le obligaba a buscar su sacralización y adquirir así, por su propio esfuerzo, el carisma que le daba el derecho a gobernar. De este modo, el mandatario lograba su puesto en el cosmos a través de diversos ritos, unos de acceso y otros que debía realizar durante su reinado. Los ritos tenían la

cakchiqueles, se describe como atributos extraordinarios con capacidades de trasladarse a espacios sagrados como el cielo y el inframundo, inaccesibles para los hombres comunes. Los curanderos con un don

pueden ver los sitios sagrados, como el interior de las montañas, el cielo y el inframundo; ver a grandes distancias los lugares ocultos donde se hallan personas y cosas extraviadas; ver las causas y a los causantes de las enfermedades, así como a los seres espirituales, entre los que están los dioses y los muertos (De la Garza, 2009, p. 16).

Con esta exploración se destaca la importancia del don como una habilidad de comunicación que tienen los curanderos para mantener el equilibrio entre la vida y la muerte al ser intermediarios de los dioses y los hombres.

3.1.2. El saber curar como un don desde la propuesta de Marcel Mauss

El saber curar como un don también lo exploro desde la propuesta de Marcel Mauss, en su *Ensayo sobre los dones* (1925), como “un constante ‘dar y recibir’” (p. 160). El don es concebido como una forma de vida. Pese a que el autor habla del don enfocándose en la vida tribal, su análisis establece una correlación con respecto a esta propuesta de investigación. Comprendo entonces que la teoría de Mauss acerca del don y la de Sternberg con el balance de la sabiduría me ayudan a explicar la vida de Komkom. La vida del curandero, al recibir el don, cambia, se

finalidad principal de situarlo como demiurgo o intermediario entre los dioses y los hombres, de consagrarlo como el *axis mundi*, gracias a lo cual podía cumplir con la obligación de sustentar a las deidades y transmitir a la comunidad sus mensajes y su protección, como ocurre con la elección divina que obliga a algunos hombres a convertirse en curanderos en el mundo maya actual” (De la Garza, 1990, IV como se cita en De la Garza, 2009, pp. 4-5).

Esta cita de De la Garza, me remite a una reflexión en torno al análisis de los atributos de Rosendo Maqui, un personaje que analicé en el segundo capítulo de esta tesis. La propuesta que presenta la autora, en que los gobernantes también pueden ser elegidos y le son otorgados dones divinos para gobernar, es diferente a la que analicé en Rosendo Maqui. Él, como alcalde, adquirió su saber, sus conocimientos, a través del tiempo y de la experiencia. El saber de Rosendo Maqui es un conocimiento tácito e implícito que lo llevaron a gobernar decenas de años el pueblo de Rumi. Con esta propuesta de De la Garza me ayuda a entender las diferentes formas de cómo se adquieren los saberes y atributos de gobernar, no hay una sola forma, pueden ser dados de forma divina o adquiridos con el tiempo mediante la experiencia. A pesar de la propuesta de De la Garza con los dones que pueden adquirir algunos seres humanos para gobernar, no vemos presente este planteamiento en *Ixbalam Ek' / Estrella Jaguar* (2023), novela que analizo en este capítulo. La misma reina Ixbalam Ek' y el rey Jsakbalam, del reino de Balamtun, como gobernantes no poseen atributos sobrenaturales ni las capacidades de curación, por eso necesitan de los atributos, saberes y el don de Komkom, lo colocaron desde niño como curandero principal dentro del reino de Balamtun.

transforma. Al adquirir habilidades obtiene a la vez obligaciones y responsabilidades recíprocas con la sociedad que lo obligan a mantener un equilibrio en sus decisiones.

Sostiene Mauss que la vida “está atravesada por una corriente continua y en todos los sentidos por los dones dados, recibidos, devueltos, por obligación y por interés, por grandeza y por servicio, como desafíos y como prendas” (p. 161). A partir de la interpretación teórica que plantea el autor, el don es un sistema de vida y de organización. El curandero, una vez elegido por la divinidad, recibe habilidades que lo comprometen a buscar un regreso, concebir el servicio como una retribución. Es decir, le es otorgado el saber, pero a la vez tiene que ejercer el oficio como una obligación.

Para explicar el saber curar se toma la propuesta de Marcel Mauss, sobre el intercambio de objetos entre grupos y cómo articulan y construyen las relaciones entre ellos. Se intuye entonces que la vida de un curandero se trastoca con la demanda social por su oficio de curar. Donar o dar un objeto (don) hace grande al donante y crea una obligación inherente en el receptor, por lo que tiene que devolver el regalo a través de su servicio. De acuerdo a Marcel Mauss (1925), el intercambio de dones es una forma de interacción social que implica la reciprocidad y la obligación de dar, recibir y devolver. El autor sostiene esta teoría refiriendo al *potlatch*¹⁷, que no es otra cosa más que un sistema de dones intercambiados. No de forma individual, sino que las colectividades se obligan mutuamente a tener el intercambio, que no es precisamente bienes ni riquezas, sino “gentilezas, festines, ritos, servicios militares, mujeres, niños, danzas, ferias en las que el mercado ocupa solo uno de los momentos” (Mauss, 1925, p. 160), esta forma de reciprocidad nace de forma voluntaria por medio de presentes y regalos, entre las sociedades mediante esta forma se dan los elementos del honor y prestigio.

Mauss argumenta que los intercambios de dones están imbuidos de significado simbólico y cultural. La teoría del don manifiesta que los humanos no se guían exclusivamente por el

¹⁷ Marcel Mauss habla del “*potlatch*” que quiere decir “alimentar o consumir”, esto forma parte de una reciprocidad, donde hay una correspondencia. Por ejemplo: hay una obligación de devolver esos dones para no perder la autoridad o el talismán. De acuerdo al autor, en la fiesta del nacimiento de un hijo hay que dar y devolver bienes masculinos y femeninos, no es que al recibir o dar sean más ricos, sino que se antepone la satisfacción de ver y sentir un honor en la acumulación de bienes con la ocasión del nacimiento. Esto crea lazos naturales entre las sociedades. Por ejemplo, es como el *potlatch* que sostiene Marcel Mauss, hay un intercambio, una correspondencia; en este ritual de curación ponen como ofrenda una gallina o un gallo que después se consume, es parte de la curación, ese regalo o retribución es ofrecida al santo o dios, que después se convierte en comida por la familia. El gallo o gallina funciona como prenda donde la persona se ha espantado, esto lo dice Guiteras, (1961). Incluso las plumas representan una ofrenda de cambio; cuando el alma de un enfermo sale, queda ocupado por una gallina o gallo que después el dueño del lugar lo tendrá a su disposición. Aunque para el curandero y la familia del enfermo son ellos quienes comen la gallina.

interés, sino que su conducta también está motivada por la voluntad de dar, de implicarse en un intercambio de favores y ayudas que pueden contribuir a crear una sociedad buscando un equilibrio. El balance de la sabiduría de Sternberg destaca la importancia de la justicia, la convivencia y la cooperación. Es decir, la retribución del don como un saber dado es una forma de participación activa para dicho balance.

3.1.3. El saber curar como un don, a partir de la propuesta de Rutilio García Pereyra y Efraín Rangel Guzmán

Los autores García Pereyra y Rangel Guzmán (2010) señalan el saber curar como una práctica cultural de sanación¹⁸, quienes la practican se les conoce por los miembros de la comunidad como curadores o como “curadores populares”¹⁹ (García y Rangel, 2010, p. 6), de una forma más general.

Los autores están de acuerdo en un punto muy importante, que los curadores no son pasantes ni tampoco han recibido una instrucción científica, esto significa que no se han formado en instituciones formales. El saber que poseen viene desde el saber que es dado. El personaje que analizo en los siguientes apartados no se ve formado en una escuela, su saber es tácito e implícito como señala Sternberg. Los autores mencionados arriba explican que los curanderos preparan remedios que se consideran sin valor científico, pero en términos culturales hay un don que al ejecutarlo mantiene un equilibrio.

Para García Pereyra y Rangel Guzmán (2010) el don de curar puede ser explicado en dos momentos: en primer lugar, se encuentran aquellos que afirman que el *don* es de origen divino y les fue manifestado a través de un sueño; en segundo lugar, los que fueron iniciados por un maestro, ya sea de origen familiar o de algún otro miembro de la comunidad. Este saber curar como un don es lo que se analiza en los apartados siguientes con el personaje Komkom.

¹⁸ La sanación es un proceso profundo que implica el equilibrio emocional, mental y espiritual, y que puede ocurrir con o sin curación. La curación se refiere a la eliminación de los síntomas y/o de la enfermedad, generalmente la hacen los curanderos, médicos o terapeutas.

¹⁹ Los curadores populares pueden ser hueseros, parteras, curanderos.

3.1.4. El saber curar, un don que es entregado o dado

Este subapartado es una muestra de lo que desarrollo a profundidad en los siguientes apartados, el saber curar visto como un don entregado y dado.

A) Cómo le llega el don al curandero

En este espacio hablo de tres medios que explican cómo son entregados los dones. De acuerdo con De la Garza (1990), los curanderos mayas actuales son elegidos por los dioses a través de un sueño, una enfermedad o mediante visiones; aprenden a curar por la comunicación que tienen con los espíritus de los muertos o los de otros curanderos vivos en las dimensiones espaciales del sueño o a través de seres sobrenaturales y mediante las visiones. Éstas son algunas de las formas en cómo llega el don y cómo algunas personas se convierten en curanderos. El don, es un privilegio para Manuel Arias, citado en Guiteras, puesto que él lo recibió mediante los sueños, por ese medio le indicaban cómo debía curar. Su alma es la que aprendía todo.

De la Garza (2012) sostiene que los sueños juegan un papel muy importante para los curanderos. Los sueños son espacios de comunicación con los dioses y seres sobrenaturales, porque es donde un ser humano con un don de curar recibe la sabiduría. En ese momento experimentan diversas prácticas con las cuales se sacraliza y adquieren sabiduría, se comunican con los dioses y ancestros. El curandero tsotsil afirma, en una entrevista que le realizó Arias en Guiteras (1961),

que se aprende todo por los sueños, el ch'ulel de una persona es quien aprende todo mediante los sueños, aprende todos los procesos de la curación de un enfermo, en este sentido cuando se despiertan, pueden recordar todo por el alma, pueden repetir lo que han aprendido, ya que de lo contrario no sabrían cómo hacerlo (p. 130).

Este medio en que se entrega el don, el más frecuente, no es la forma por la cual el personaje que se analiza lo recibe, él tiene una comunicación con los seres sobrenaturales a partir de una visión.

B) El saber curar: ritos de iniciación

Antes del saber curar existe un proceso iniciático, que “implica la muerte de la vida profana y el renacimiento a una vida sagrada” (De la Garza, 2009, p. 9). Esto es un cambio de vida, la consecuencia del saber trastoca la vida de una persona.

En los ritos de iniciación no siempre son los mismos elementos los que se usan, sino que implica salir de una forma de vida a aceptar otra distinta. Núñez de la Vega, basándose en una fuente de escritos coloniales, menciona que los curanderos permanecen “tres días en el interior de una caverna, que equivale al vientre de la serpiente Maestra de Iniciación, y precisamente, describen el rito de ser tragados por una sierpe” (De la Garza, 2009, p. 10). Se sostiene que “el interior del monstruo es una caverna, un laberinto o el mismo inframundo, al que desciende el iniciado, ya que la muerte del neófito significa una regresión al estado embrionario, en una acepción cosmológica, es decir, el estado fetal equivale al regreso, de modo virtual, a un estado precósmico” (Eliade en De la Garza, 2009, p. 10).

Entre los principales ritos de los [curanderos] mayas en la época colonial están los de iniciación; el espíritu, separado del cuerpo, era instruido por los de otros (...) [curanderos] o por las deidades a través de los sueños, permaneciendo tres días en el interior de una cueva o debajo del agua. Éste es un símbolo iniciático universal vinculado con la Luna, ya que la Luna nueva (que no se ve, por lo que se considera muerta) dura tres días. Por eso tantos ritos iniciáticos en muchas latitudes hablan de tres días en los que el iniciado permanece muerto o en el inframundo. Durante esos tres días, las deidades y los espíritus de [los curanderos] experimentados, muertos y vivos, enseñaban a los iniciados las artes curativas..., que eran principalmente los dones para curar y adivinar, y el uso de los instrumentos y de las plantas sagradas (De la Garza, 2009, p. 15).

La transición implica un cambio en el modo de vida. Algunos realizan determinados ritos y rezos. De la Garza (2009) sostiene que el templo-dragón del área maya funcionó como un recinto para las iniciaciones. Y esos señores curanderos, que en *Ek' Balam* se representan en la fachada del templo-dragón de la Acrópolis, portan un elemento en la espalda que semeja alas, símbolo celeste de iniciación. Entre los mayas la muerte ritual fue condición indispensable para acercarse a los dioses y para obtener una existencia plena en el mundo. Es a partir de esta forma

de iniciarse que el personaje literario de la novela de Ruperta Bautista empezó desde pequeño, suceso en donde afirma haber escuchado a las hormigas diciéndole que tenía que salvar a su amigo Ich'ak de una enfermedad ocasionada por una transgresión del espacio. Dicho proceso lo exploro con más detalle en el apartado tres de este capítulo.

C) El saber curar que es amplio: las enfermedades y curaciones que realiza Komkom

De la Garza (2009) afirma que quienes poseen el don curan enfermedades empleando medicinas. Y que en la confesión de los pecados, en algunos casos, se confirma “que una de las principales causas de enfermedades eran las faltas cometidas” (De la Garza, 2009, p. 15). Las funciones principales de los curanderos mayas era curar enfermedades, principalmente las del espíritu, entendiendo que una de las enfermedades que predominan tienen que ver con el orden social, la transgresión y las faltas cometidas.

Al hablar de la función de un curandero es necesario advertir que cada cultura tiene sus propias enfermedades y sus propias formas curativas²⁰. Los mayas consideran que hay un alto número de enfermedades ocasionadas por energías y seres sobrenaturales. También pervive la idea de que “las patologías provienen de la conducta de los hombres, quienes, al transgredir las normas sociales y morales, ocasionan el enojo de los dioses” (De la Garza, 2009, p. 18).

La práctica más importante que usan los curanderos para determinar el tipo de enfermedad es la pulsación²¹, la cual consiste en sentir el movimiento de las venas de la muñeca o el antebrazo del enfermo. Los latidos indican para el curandero cuál es la enfermedad y qué la provocó. Este proceso se completa con un interrogatorio al enfermo, poniendo mucho énfasis en las faltas cometidas y en los sueños, los cuales pueden revelar la causa de la enfermedad. A veces “los curanderos determinan las enfermedades interpretando sus propios sueños” (De la Garza, 2009, p. 19). La interpretación de los sueños es una práctica común entre los curanderos mayas, no sólo para determinar una enfermedad, sino para hallar personas o cosas perdidas. “Las imágenes oníricas no sólo son consideradas como otra realidad vivida por el hombre en el

²⁰ Cuando De la Garza sostiene que “un hombre de la cultura occidental no se enferma de «flato», de «barajusto», de «azareo» o vergüenza, de «espanto» o de «mal de araña», ni se cura con fórmulas mágicas, incienso, «sopladas» o «barridas» con manojos de yerbas” (De la Garza, 2009, p. 18), se entiende que esta idea es muy relativa; en la cultura mexicana se resalta la presencia de curanderos en todos los contextos, también destaca la presencia de personas de diferentes lugares interesadas en ser curados.

²¹ Y no sólo es la pulsación o la imposición de manos, también pueden estar acompañados de cantos, danzas o rezos. Esto varía en cada situación y contexto, y dependiendo del tipo de enfermedad cada curandero o curandera determina su forma de curar.

momento mismo del soñar, sino también como anuncios de sucesos futuros, que pueden ser vistos por el espíritu cuando está separado del cuerpo” (De la Garza, 2009, p. 19).

De la Garza (2009) argumenta que las ceremonias curativas, para algunos curanderos, fueron aprendidas a través de los sueños, practicando con espíritus de enfermos. A veces todos los presentes interpretan también el sueño, pero la interpretación, aunque haya algunas imágenes simbólicas que significan lo mismo para todos, es personal. Los ritos son importantes para curar no sólo al espíritu sino diversas enfermedades. Un rito actualmente incluye

la quema de copal, que es uno de los alimentos de los dioses; oraciones pidiendo perdón, la devolución de la salud o del alma perdida; exhortaciones al cuerpo enfermo para que se cure o al alma para que regrese, y el uso de velas, flores y alimentos que le entregan (...) a los dioses a cambio del alma perdida del enfermo²² (De la Garza, 2009, p. 10).

Las enfermedades más complejas a las que se enfrenta Komkom son del alma, ocasionadas por alguna transgresión indebida para la dueña de la tierra, la cual indago con más detalle en el apartado cuatro de este capítulo.

El saber curar como un don está presente en los tiempos y latitudes del mundo, va acorde con las enfermedades propias de la cultura que participan en un contexto poblacional amplio y diverso. La curación se diferencia de la sanación por los rituales, donde comúnmente se usa el incienso, velas, la comida como una reciprocidad; además, de forma intangible está la presencia de los elementos vitales como el viento, fuego, tierra, agua, como partes del proceso presentes en las fases de curación. Esto se da en ocasiones cuando los curanderos invocan estos elementos.

3.2. El saber curar como un don en Komkom, personaje sabio de la novela *Ixbalam Ek' / Estrella jaguar*

Este apartado dos del capítulo tres de la investigación gira alrededor de la segunda variación de la sabiduría, centrada en el análisis del saber curar como un don. Desde el capítulo uno se reflexiona acerca de las características de la sabiduría, y una de ellas es el saber tácito, que se

²² Todas estas creencias y prácticas rituales de los curanderos mayas incluyen ideas y oraciones cristianas, así como muchos otros elementos nuevos; pero tienen sus raíces en la tradición prehispánica.

presenta como un atributo del personaje que se analiza en este apartado. También se explora de qué forma le fue entregado a Komkom el don, qué tipo de saber tiene. Desde el apartado anterior se menciona que este conocimiento puede ser entregado por los dioses a través de los sueños o a través de una enfermedad, pero también a través de las visiones. Interesa ahora mostrar cómo se da la elección del personaje para ejercer el oficio de curar y, además, vislumbrar cómo el saber lo trae desde su nacimiento, como un personaje elegido.

3.2.1 ¿Quién es Komkom?

Komkom es un personaje sabio en la novela de Ruperta Bautista. Mediante la narración se señalan las características y los atributos innatos que lo distinguen. Es “Komkom, el enano, sabio y consejero de la reina” (Bautista, 2023, p. 82), cualidades no comunes entre los personajes de la novela.

Komkom se proyecta como un ser elegido por los dioses, tiene un destino trazado. En el apartado tres de la novela *Ixbalam Ek' / Estrella jaguar* se narra cómo Komkom es separado, desde que era bebé, de sus verdaderos padres; esta historia tiene paralelismos con el mito de Edipo cuando por su nacimiento suele representar un peligro para su padre y es abandonado en el monte, posteriormente es rescatado por un pastor²³, así como Komkom también fue salvado de la muerte. Él mismo se pregunta en una escena: “¿Por qué me mutilaron del gozo de beber el amor y el cariño de mis padres?” (Bautista, 2023, p. 93). Sus padres biológicos fueron asesinados. Antes fue bautizado con el nombre de Komkom. Él tenía nueve meses cuando Jk'ax e Ixk'an, sus jóvenes padres, se dirigieron a Sakbe²⁴ “para ofrendar en *Ch'enK'u*, La cueva del

²³ En el mito de Edipo, un personaje representativo de los griegos escrito por Sófocles, encontramos un paralelismo con la vida de Komkom. Por una maldición de Pélope, que provocaría la deshonra de los hijos de Layo y hasta acabaría con su propia vida, el mismo Layo, rey de Tebas, ordenó que el bebé al nacer fuera abandonado en el monte y colgado como a un animal, esto para que la maldición no se cumpliera, sabiendo que de lo contrario sería un peligro para él; esta maldición lanzada por Pélope es porque Layo se enamoró de Crisipo, un muchacho bello que al no hacerle caso, fue violado, Crisipo decidió suicidarse para no causar una deshonra familiar. Edipo, que de bebé fue abandonado a su suerte, fue rescatado por un pastor y llevado con el rey de Corinto donde lo criaron como si fuera su hijo, al igual que Komkom fue criado por sus padres adoptivos. Por la burla que vivió Edipo de sus amigos, al no tener ningún parecido de sus padres, decidió ir con el oráculo para saber su historia, ahí descubre que sus padres en realidad no lo son, escapa del lugar para evitar la maldición, pero su destino lo lleva a cumplir lo que el oráculo de Delfos decía: mata a su padre y se casa con Yocasta: quien resulta ser su madre. Al enterarse, Edipo decide pincharse los ojos para quedar ciego. En el mito se habla de las habilidades que adquiere Edipo al quitarse la vista, su ceguera lo hace ser un sabio, ya que con sus ojos no podía ver su propia realidad. La ceguera es una paradoja, mediante la cual Edipo pudo ver su propia ignorancia.

²⁴ Sakbe en la lengua tsotsil significa ‘camino blanco’ en español, de acuerdo al glosario que presenta la autora al final de la novela.

venado” (Bautista, 2023, p. 93). Ellos, esa mañana, llevaban en su morral incienso, ocote y balché para realizar “el rito al dios de la cacería” (Bautista, 2023, p. 94). Al parecer, K’ank’in, rey de K’intun, había ordenado “asesinar a los niños pequeños de Balamtun que transitan junto con sus padres hacia *Ch’enK’u* en las alboradas” (Bautista, 2023, p. 95). El rey K’ank’in toma esta decisión por miedo a que su reino sea dominado o derrotado, manda llamar a sus guerreros para que ejecuten dicha acción por el presagio de un anciano:

Esplendoroso Señor de la Piedra del Sol, el propósito de dominar a los descendientes de los Bolomchon, en los siguientes cuatro *Katun*²⁵, no se consumará. Balamtun, la morada de los Bolomchon será protegida por el hijo de la lluvia, del rayo y del trueno. Hace poco más de siete *Winal*²⁶ nació (Bautista, 2023, p. 95).

En esta cita se entiende que marca un destino de los descendientes de los Bolomchon por un tiempo, Komkom estará protegiendo un reino. Aunque, por el presagio del anciano, el rey de K’intun, para no ser sometido por el reino del Bolomchon, ordena la ejecución de quienes transiten hacia Balamtun, en especial los niños pequeños. Más adelante veremos que Komkom se salva, es protegido desde pequeño al ser un elegido por los dioses para ejecutar una misión. Sólo los padres de Komkom fueron víctimas, ellos perdieron la vida al ser interceptados por tres hombres:

Chikum, Ts’ab y K’ub, tres hombres armados con filosos pedernales saltan desde los arbustos (...) Cada uno lleva un pedernal en la mano, interceptan a los padres de Komkom quienes se detienen bruscamente, se paralizan de miedo (...)

Ts’ab y K’ub se abalanzan sobre Jk’ax, el joven padre, sus delgados brazos no le permiten defenderse, lo derribaron con facilidad. Chikum lo apuñala en el corazón. Borbotones de sangre brotan de su pecho, por su boca entreabierta trata de respirar, sus dedos se mueven sin voluntad, muere con una mueca en el rostro. Ts’ab, K’ub y Chikum se

²⁵ *Katun*; en la civilización maya, un “katún” representaba una unidad de tiempo que equivale a 20 años o 7,200 días. Casi 80 años es el tiempo que Komkom logra proteger el reino de Balamtun, como definiendo el destino del reino.

²⁶ *Winal* significa ‘mes’, según en el glosario que presenta la autora al final de la novela.

voltean para alcanzar a Ixk'an quien había escondido al bebé en unos matorrales. Chikum se lanza sobre Ixk'an, le rasga la falda, la mujer cae al suelo, el criminal se abalanza sobre la joven quien intenta defenderse, muerde un brazo de su agresor, al asesino se le cae el pedernal; en el forcejeo Chikum tropieza, se rompe los labios, el homicida se desploma a un costado.

Agobiada se levanta, corre pero se lanzan sobre ella Ts'ab y K'ub, le incrustan en el cuello pedernales, la rematan con otras dos en el pecho. La sangre empapa su cuerpo, se desploma. Entre los dos llevan el cuerpo de Ixk'an por los matorrales, lo arrojan en un barranco, regresan por Jk'ax, mientras Chikum recoge tierra envuelta con hojas de árboles, la dispersa sobre la sangre. Ts'ab, K'ub y Chikum se internan en la vegetación buscando al bebé; tronchan las ramas abriéndose camino, recorren diferentes direcciones, oyen el rugir de un Balam, el jaguar que se pierde en la selva. Los tres corren hacia donde se escuchó el ruido, encuentran sangre sobre las hojas y la tierra. Se retiran del lugar pensando que Komkom fue devorado por el animal (Bautista, 2023, pp. 94-95).

Con esta cita entendemos que Komkom se salvó de ser asesinado, como se menciona anteriormente. Está protegido por los seres sagrados, tiene un destino marcado. La historia de Komkom remite a la vida de Moisés cuando también fue salvado por un destino semejante. En el Éxodo 2:5-10 de la Biblia se menciona que su madre lo colocó en una canasta y lo dejó recorrer en el río Nilo esperando que la hija del faraón lo encontrara, la madre hizo esto porque el faraón había ordenado matar a todos los niños varones hebreos recién nacidos, así como el rey de K'intun ordenó matar a todos los niños recién nacidos que pasaran por el camino a Sakbe²⁷. Para proteger a Moisés, su madre lo había escondido durante tres meses, pero cuando ya no podía ocultar más, lo colocó en una canasta llena de juncos esperando salvarlo. Así como lo hizo la madre de Moisés, así fue la decisión de protección que tomó la madre de Komkom, cuando su hijo apenas cumplía nueve meses de nacido, ella lo envolvió con un rebozo y lo escondió en los matorrales cerca de Sakbe, lugar donde ella y su esposo fueron asesinados. Ambos, Moisés y

²⁷ Las vidas e historias que nos presenta Ruperta Bautista en su novela, se asemejan a las de la Biblia. La autora, que reconstruye personajes mayas en un contexto y espacio, también les atribuye una historia y destino que llegan a ser similares a los de personajes bíblicos.

Komkom, de alguna u otra forma tienen una protección humana, pero también una de otra índole. Komkom, al quedar escondido en los matorrales, se

despierta, observa las hojas de los árboles agitarse con el viento, ve pasar nubes blancas que transitan en el cielo azul; balbucea con emoción al percibir los *Balun-ok'es*, Aves de Nueve Cantos, que se posan en las ramas. Mueve su lengua para humedecer sus labios, agita sus pies y manos dentro del envoltorio, siente hambre, llora (Bautista, 2023, p. 95).

El camino donde se hallaba Komkom era transitado. En el mismo día, cuando el bebé despierta por hambre, su “llanto llega a los oídos de Ix-ik’, la esposa de Junbats, uno de los mensajeros de Balamtun, encargado de llevar el mensaje de los Bolomchon a otros reinos que avanzan en Sakbe” (Bautista, 2023, p. 96); ambos descansaban en la orilla del camino después de su largo recorrido cumpliendo con su labor de llevar los mensajes. Cuando el llanto “continúa con intensidad, Ix-ik’ y Junbats dejan a un lado el *sak a’*, la bebida. Caminan dentro de la vegetación. Se internan entre los arbustos, avanzan hacia donde proviene el llanto. Asombrados ven a un bebé debajo de los matorrales” (Bautista, 2023, p. 96). La mujer se cuestiona qué madre tuvo el descaro de abandonar a su bebé, sin que ellas supieran realmente lo que pasó con los padres de la criatura.

La narración nos dice que Ix-ik’ no había podido tener hijos con su esposo; por lo tanto, fue a la vez una alegría para ella. Llorando, le decía a su esposo,

“Junbats, después de tantas lunas, sin que la madre Ixchel permita que su humilde hija sea madre, hoy las flores de mi corazón florecen. ¿El sagrado Sakbe nos ofrenda este niño? Con tu permiso señora madre Ixchel, señora luna, llevaremos²⁸ con nosotros a este niño, no lo dejaremos entre las garras de los animales hambrientos”. Junbats fija los ojos en el envoltorio, (...) no puede responder a las preguntas de su esposa, solloza mientras Ix-ik’ toma al bebé en sus brazos, enjuga sus lágrimas y las de Komkom mientras regresan por el camino (Bautista, 2023, p. 96).

²⁸ Ix-ik’, quien será la madre de Komkom, criará al bebé como a un hijo; es la misma actitud de madre que toma la hija del faraón al criar a Moisés en la Biblia.

Desde muy pequeño, Komkom fue llevado por la pareja de mensajeros de Balamtun, Junbats e Ix-ik', quienes lo encuentran debajo de los matorrales cuando ellos iban en camino para llevar el mensaje de los Bolomchon a otros reinos que avanzan en Sakbe²⁹. En ese momento vemos cómo “Junbats acaricia las pequeñas manos de Komkom: ‘Ix-ik’, el sagrado Sakbe puso en nuestras manos al hijo del espíritu de la montaña, es el niño que guarda las ollas de las nubes, la lluvia, el relámpago y el rayo” (Bautista, pp. 96-97). Desde que Junbats e Ix-ik' llevaron consigo al bebé lo nombraron Komkom. Porque Ix-ik', al revisar la criatura,

se da cuenta que los dedos de las manos y pies del bebé son cortos. Sus piernas y brazos pequeños, no corresponden a los de un niño de nueve meses. “Junbats, este niño es el hijo de los señores constructores del mundo, es Komkom, enano”. Temeroso Junbats no responde. Ix-ik' entrega la carga de alimentos a su marido, mientras ella toma al bebé (Bautista, p. 97).

Los padres decidieron ponerle Komkom³⁰ al bebé “en honor al enano descendiente del rayo y como agradecimiento a los dioses, por haberles regalado el hijo del espíritu de la montaña” (Bautista, 2023, p. 97). Desde ese momento Komkom fue criado con ordenanza y respeto por la pareja. Esto se ve cuando van a buscar a su amigo Ich'ak sin que aún supieran que estaba enfermo. Ayin, el amigo más pequeño, quería entrar a la casa; pero Komkom, que estaba hasta atrás, lo detiene porque es importante “la ordenanza de sus padres de respetar la privacidad, [por eso] se muestra un poco molesto: [y dice] ‘No, es mala enseñanza’” (Bautista, 2023, p. 99).

En la narración se entiende que Komkom tenía seis años y nueve meses cuando empieza a demostrar actitudes especiales, como atributos. De esta forma se entiende que Komkom es un elegido, no sólo porque no fue asesinado como sus padres biológicos sino porque tiene cualidades y características físicas que no son comunes entre los demás niños con los que se junta para jugar. Él es único, es *komkom*.

²⁹ Komkom, al ser escondido entre los matorrales por su madre, se enfrentó con la vida y la muerte, su situación tiene paralelismo con el mito de los gemelos Hunahpú e Ixbalanqué. En el *Popol Vuh*, ellos también se enfrentan con la vida y la muerte cuando descienden a Xibalbá al ser convocados por los señores de la muerte. Los gemelos luchan contra una serie de pruebas para sobrevivir y derrotar a los señores de Xibalbá en el juego de pelota. En el mito, ellos se hicieron héroes divinos al superar obstáculos y derrotar a sus enemigos poderosos, su conducta hizo que renacieran y ascendieran a la divinidad convirtiéndose uno en el sol y el otro en la luna.

³⁰ De acuerdo a Bautista, en su glosario final de la novela, *komkom* es enano, o corto, en la lengua maya tsotsil.

3.2.2 La elección del personaje, cómo le fue otorgado el saber

El saber curar como un don, la segunda variación de la sabiduría a analizarse, es un atributo que tiene el personaje Komkom. Se explora en este sub-apartado cómo le fue otorgado el saber para mostrar de qué forma se da la elección divina al humano. Komkom tenía seis años y nueve meses cuando jugaban intensamente con sus cuatro amigos en la cancha del juego de pelota³¹. Llegó un momento en que los rebotes fueron más altos, “la pelota revota [*sic*] más arriba, se incrusta en una abertura entre la pared y el aro” (Bautista, 2023, p. 97), los niños entre carcajadas eligen a Ich’ak por ser el niño más hábil para alcanzar el balón. En ese instante hay un interés en bajar el balón por los mismos niños para que puedan continuar jugando. Ich’ak, aunque sea hábil y cauteloso, resbala en su primer intento, después de su cuarto intento pierde el equilibrio y se cae al piso. En ese momento, a pesar de que Komkom y los demás niños corrieron a auxiliarlo, Ich’ak parecía no tener lesiones. Pero no por eso había quedado a salvo. “En la mañana del tercer día, la mamá de Ich’ak llora desconsolada, se dirige a Yaxna, La Casa Celeste, a pedir ayuda para que salven a su hijo, quien amaneció con fiebre, escalofríos y dificultad para respirar” (Bautista, 2023, p. 98). Una curandera indicaba que el alma del niño ya no pertenecía al mundo de los vivos, quizá el acto del niño había sido indebido, por lo cual a “la madre tierra” le ocasionó algún enojo y ella decide apropiarse del alma del niño³². En este momento Komkom aún no sabía la situación de su amigo, pero se intuye que en ese lapso de tres días —en uno en especial— fue cuando Komkom tuvo una visión. Escuchó las palabras de las hormigas rojas, aunque en ese momento no sabía lo que le estaba pasando a su amigo.

Después de los tres días en que Komkom y sus amigos no habían visto a Ich’ak, según Bautista (2023), deciden ir a buscarlo en su casa hasta el terrado del edificio de la Luna. “Observan a Ich’ak sobre la cama, su madre sentada en un *pop* llora, mira a los amigos de su hijo: ‘Han venido en un momento triste. Lo que ven aquí, ya sólo es la cutícula de Ich’ak, su alma ya no está’” (Bautista, 2023, p. 99), queda sólo el cuerpo. Ich’ak cayó en un lugar sagrado, ¿qué le ocurre entonces al cuerpo cuando se pierde el alma? Cuando el cuerpo queda sin alma, es

³¹ El hablar del juego de pelota, nos remite al mito del *Popol Vuh*: los gemelos practicaban el juego y con eso derrotaron a los señores de la muerte en el inframundo. Según la mitología, los gemelos al ser excelentes jugadores de pelota —pasaban el tiempo jugando, causando alboroto en la cancha ubicada en el camino al inframundo— fueron llamados por los señores de la muerte para competir, porque el ruido les molestaba tanto a los doce dueños y señores de Xibalbá. Los gemelos fueron sometidos a pruebas y burlados tres veces, los señores de la muerte los sacrificaron y enterraron sus cuerpos bajo la cancha de pelota.

³² La trasgresión al espacio no es una falta moral, es una trasgresión cultural relacionada con la creencia de que algunos espacios son sagrados. Dichos espacios tienen dueños, que se enojan si alguien entra sin su permiso.

peligroso. Esto lo relata Arias en Guiteras (1961), su madre no lo dejaba jugar cuando de niño lo acompañaba por las leñas, su madre argumenta que hay muchos males y puede caerle alguna enfermedad; no podía gritar ni pelear, y además tenía que ser humilde. Se interpreta que Komkom y sus amigos transgredieron al espacio, entraron a jugar sin autorización de los dioses como dueños o dueñas del lugar —como decía la curandera que estaba curando a Ich’ak—. Este suceso es importante, permitió que a Komkom le manifestaran el saber. No fue a través de sus sueños, este saber curar como un don le fue manifestado mediante una visión al escuchar las palabras de las hormigas rojas.

3.2.3 El don a través de las visiones en Komkom

Como se ha dicho ya: el saber curar, como un don en Komkom, no le fue entregado mediante el sueño. Un día antes de que Komkom y sus amigos fueran a la casa de la Luna, donde se encontraba su amigo Ich’ak, tuvo una visión³³, las hormigas rojas le hablaron al mediodía. Las hormigas rojas, de acuerdo a Katz (2005), tienen un importante papel simbólico, ya que desempeñan el papel de héroes³⁴ y son intermediarios entre el mundo celeste y subterráneo, es decir, el mundo de los vivos y el mundo de los muertos. Además de eso, Katz (2005) menciona que las hormigas pueden causar susto, pero también puede ser su mismo remedio, dedicándoles ofrendas de maíz teñida de rojo a las hormigas para curar el susto. Es decir, las hormigas son aliadas de los vientos, en especial los vientos colorados asociados con la tierra, pero si ese viento captura la energía vital de una persona puede provocar fiebre o dolor de cabeza. Estos síntomas, sostiene el autor, son los mismos que padeció el amigo de Komkom cuando amanece enfermo al tercer día de que haya caído del aro en la cancha de pelota.

³³ Moisés, a pesar de hablar con Dios, como habla un amigo con su amigo, no contempló nunca su rostro; aunque se dice de él que estuvo en contacto con Dios como si viera al invisible (Éx 33,11; Nm 12,8; cf Heb 11,27). Algunas manifestaciones divinas tienen lugar en el Antiguo Testamento a través de la presencia de ángeles.

³⁴ Según una versión prehispánica del altiplano central (la Leyenda de los Soles), el dios Quetzalcóatl, al encontrar una hormiga roja cargando un grano de maíz, la siguió y se transformó en hormiga negra para traer a los hombres, con la ayuda de los dioses de la lluvia, el maíz, el frijol, el huautli y la chía, que se encontraban en una cueva (Código Chimalpopoca, citado por López-Austin, 1990: 329-330).

Como Quetzalcóatl y Venus, la hormiga es un héroe civilizador que trae el maíz del monte o del inframundo para regalarlo a los hombres. En su entorno, ellos hacen del maíz, la planta domesticada por excelencia, con la cual se identifican y que constituye la base de su alimentación.

Las visiones con lo sobrenatural en Komkom se asocian con las hormigas rojas, ¿qué significan las hormigas rojas?, ¿por qué Komkom escucha el mensaje de las hormigas?³⁵ Las hormigas rojas son quienes le entregan el don a Komkom en un sentido limitado, situándole su saber en la vida y la muerte. A través de sus acciones, y de lo que va solicitando Komkom, sabremos cuáles fueron las indicaciones que recibió de las hormigas. El personaje literario recuerda las palabras de las hormigas, hubo un momento en que él se dirige a la madre de Ich'ak, “tenemos que hacer lo que me indicaron [las hormigas rojas] para salvar a mi amigo” (Bautista, 2023, p. 99). La vida y las circunstancias en que Komkom se ve colocado, a sus seis años y nueve meses, lo cambian.

Cuando el don es dado no hay una edad en específico para recibirlo. Es posible que suceda desde pequeño, como en el caso de Komkom. A pesar de que la madre de Ich'ak dudaba interrogando a Komkom, “¿será posible, que tú, siendo tan pequeño, lo puedas salvar? (...) ¿qué tenemos que hacer? ¿Cuáles fueron las palabras de las hormigas rojas?” (Bautista, 2023, p. 99). La autora nos presenta que no hay una edad estipulada para que se le otorgue el don. La visión que tuvo Komkom, según J. Castellano (s/a), son dones carismáticos, que presentan con fuerza, con vigor y con evidencia los misterios de la fe y están a su servicio. Para este autor, en los manuales de teología mística, se distinguen tres clases de visiones: a) corporales, que tienen lugar cuando el sujeto percibe algo con los sentidos exteriores (como en el caso de las visiones sensibles o apariciones); b) imaginarias, que se realizan por medio de una representación sensible circunscrita a la imaginación, bien sea mediante la recepción de las imágenes captadas por los sentidos, o bien mediante la infusión de tales imágenes; c) intelectuales, que se perciben mediante un conocimiento puramente intelectual, sin la intervención de imágenes sensibles. Las visiones más excelentes, libres de engaño, son estas últimas.

Relaciono lo anterior con la visión que llega a tener Komkom. Fue un instante en que “Komkom, con su vista perdida, responde con voz suave y melódica como la de un sabio: ‘Necesitamos trece granos de frijol rojo, un pedernal y la aprobación, para romper el suelo debajo de uno de los aros de La Cancha de Pelota’” (Bautista, 2023, p. 99).

Cuando ya tenían todo lo necesario, los niños se dirigen debajo del aro, siguen las indicaciones de Komkom, de acuerdo a lo que le habían dicho las hormigas. Abren un hoyo en

³⁵ Las hormigas rojas se relacionan con los relatos antiguos, en torno a la entrega del maíz. Son las hormigas quienes lo pasan por las aberturas o grietas, maíces sin corazón. Las hormigas, en este sentido, al traer maíces sin corazón, son las dueñas de la no vida. Ellas comen el corazón del maíz, el maíz que entregan al hombre no tiene vida. Se interpreta de este modo que el sentido del don que las hormigas le entregan a Komkom es la vida y la muerte.

el suelo, colocan las semillas de frijol y las cubren con tierra. Aquí podemos ver cómo Komkom empieza a hacer su labor,

arrodillado, sus dos manos tocan su cabeza que está sobre el suelo, gotas de sudor bañan su rostro mientras habla con la voz armoniosa: “Señora madre, aquí venimos humildemente a molestarte, a que nos perdones, a que perdones nuestro descuido. Regresa a mi amigo, que vuelva a su casa, que regrese a su cuerpo, por favor, permítele que sus ojos sigan viendo la salida y la entrada de muchos soles” (Bautista, 2023, p. 99).

Bajo este entendido, Komkom “besa tres veces la tierra y surge un pequeño remolino de polvo que se eleva hasta el aro. Retornan a la edificación de la Luna” (Bautista, 2023, p. 100). Con esta señal finaliza Komkom, dirigiéndose a la madre de Ich’ak, ““mi amigo Ich’ak no morirá. Hice el mandato de las hormigas rojas”” (Bautista, 2023, p. 100). Para convencerse esperó a que la fiebre del niño comenzara a disminuir y al poco tiempo Ich’ak pidió agua de maíz blanco para saciar su hambre.

De acuerdo con Manuel Arias, un curandero tsotsil citado en Guiteras (1961), se aprendía todo mediante los sueños, el *ch’ulel* de una persona es quien aprendía todo. A través de los sueños aprendían los procesos de la curación de un enfermo. En este sentido, cuando se despiertan, pueden recordar todo a través del alma, pueden repetir lo que han aprendido. Pero a Komkom no lo vemos recibiendo algún aprendizaje en el sueño, lo que sí vemos en Komkom, es que a través de sus acciones fue demostrando todo lo que le habían indicado las hormigas. No hay un proceso de sueño en Komkom, pero sí una visión, una enseñanza a través de las hormigas rojas; de este modo hizo que su amigo Ich’ak no perdiera la vida.

En la primera curación de Komkom es donde vemos que la gente de su entorno, sobre todo familiares de los enfermos, empiezan a creer en él, en el don de Komkom. La primera ocasión en que cura a un enfermo remite al evangelio de Juan en la Biblia, donde Jesús por primera vez hizo el milagro de convertir el agua en vino, y donde sus discípulos creyeran en él así como la madre de Ich’ak creyó en el don de Komkom al curar a su hijo. Y así como los tres evangelistas, Mateo, Marcos y Lucas, mencionan las curaciones iniciales que hace Jesús: primero en un hombre paralítico, después en una persona endemoniada, un hombre leproso, y otros más que confiaron en el poder de curación milagrosa de Jesús. En este último apartado también veremos una lista de enfermos curados por Komkom.

3.3. Ritos de iniciación en Komkom y la importancia de los elementos que acompañan el proceso

El saber curar, visto en los apartados anteriores como un atributo divino, es un saber dado, un conocimiento que acompaña al personaje para tomar decisiones y mantener un equilibrio entre la vida y la muerte. En este tenor, es necesario explorar los procesos que convierten al personaje en un curandero. En este apartado se explora la forma en cómo Komkom lleva a cabo su proceso de iniciación, como un momento trascendental en su vida que marca un antes y un después con el don que le fue otorgado. De igual forma, destaco la importancia de los elementos que acompañan dicho proceso, en este caso los granos de frijol rojo, el pedernal y la aprobación para romper el suelo que va acompañado del rezo.

3.3.1. Un acercamiento a la iniciación en el saber curar

El saber, curar como una variación de la sabiduría, se explora con el don que le fue otorgado a Komkom, como se ha venido anunciando desde los apartados anteriores. El don que le fue otorgado al personaje fue mediante una visión, vio y escuchó a las hormigas rojas. En este sentido, en el rito de iniciación dentro de las investigaciones de las que nos habla De la Garza (2009), encontramos la importancia de los sueños, aunque puede ser desde diversos ámbitos. Existen fuerzas que determinan la existencia del cosmos. El hombre, un ente natural con cuerpo y espíritu, hace que su trascendencia de la vida terrenal no sólo sea corporal ni temporal, sino que su espíritu puede trasladarse a otras dimensiones de la realidad a través de los sueños o de las visiones.

En el sueño, los curanderos adquieren el saber curar; obtienen la capacidad de ser intermediarios entre lo sagrado y los demás seres, pueden interpretar las imágenes que aparecen en sus sueños; aprenden las formas de las ceremonias para los rituales, ellos pasan por ese proceso iniciático de aprendizaje para, luego, ser ayudados y acompañados por otros curanderos.

3.3.2. Morir para servir

Recibir el don a través de una visión marca un antes y un después para Komkom, “implican [sic] la muerte de la vida profana y el renacimiento a una vida sagrada” (De la Garza, 2009, p. 9). Komkom, desde pequeño, enterró su vida cuando tenía seis años y nueve meses. Ese día tuvo una visión y cumplió el mandato de las hormigas. Desde ese momento la vida de Komkom ya

no fue la misma. De niño empezó a ejercer su labor de curandero, sus actividades de niño cambiaron completamente. El don que le fue otorgado hizo que su vida tuviera un cambio para comenzar a ejercer sus obligaciones y responsabilidades divinas.

De la Garza (2009) nos explica que “la iniciación se relaciona con la serpiente, porque ésta es uno de los principales serpientes de la inmortalidad; ello se debe a que el cambio de piel se ha interpretado en los pueblos religiosos como morir y renacer de sí misma” (p. 9). El personaje Komkom, que adquiere desde pequeño el don, asume su deber como curandero por primera vez cuando es instruido por las hormigas rojas. De esta forma se considera su proceso de iniciación, pero a la vez como un quiebre en la vida. Dejó de ser un niño para renacer como un pequeño curandero.

Aparte de este “cambio de piel”, De la Garza (2009) relata sucesos que ocurren con los mayas de Belice y Guatemala, donde las sierpes tragan a los seres humanos como un rito iniciático. Esta experiencia de ser tragado por la serpiente y luego ser excretado o vomitado permite a los curanderos poseer capacidades sagradas para ejercer sus funciones.

Este proceso del rito de iniciación viene desde un origen prehispánico, pero además tiene un antecedente de la época colonial. De la Garza cita a Núñez de la Vega (1702) para explicar las formas del rito de iniciación, encontrados en escritos y documentos coloniales, que realizan los curanderos:

el Maestro... le lleva en diferentes días al monte, barranca, cueva, milpa, u otro lugar oculto... y en algunas Provincias usan, para aprender a que este oficio, de poner al discípulo sobre un hormiguero de hormigas grandes... [a donde llegan diversas culebras que entran y salen de su cuerpo]. Después lo lleva al camino donde le sale al encuentro un feroz dragón a modo de serpiente, hechando [*sic*] fuego por la boca, y ojos, y abriéndola se traga al tal discípulo, lo vuelve a hechar [*sic*] por la parte prepostrera del cuerpo, y entonces le dice su maestro que ia está enseñado (Núñez de la Vega en De la Garza, 2009, p. 10).

Estos son algunos discursos que encontramos concerniente a los ritos de iniciación, y que no existe una única forma sino diversas formas dependiendo de los tiempos y contextos. Se habla que en un ritual hay un morir y renacer para adquirir las capacidades extraordinarias en un curandero. Al recibir el don, existe para el personaje literario un momento de quiebre o muerte

y renacimiento. Komkom nunca más fue un niño jugando con sus amigos, sino que adquiere obligaciones con el dador del don; al recibirlo se ve obligado a tener un contrato implícito dentro de la sociedad y con la gente en donde se desenvuelve para devolver de alguna forma el don que ha recibido como regalo.

El iniciado siempre es sometido a pruebas, a suplicios para después probar y demostrar el conocimiento que le han otorgado de forma divina. Los sacrificios y las ofrendas siempre son importantes porque de ahí se indica la muerte iniciática y empieza a tener relaciones con las divinidades lunares, como dice también Eliade (1965), “la Luna muere y renace” (en De la Garza, 2009, p. 11).

El personaje Komkom hace imploración a la madre tierra. En vez de dirigirse a la luna, implora a la madre tierra debajo de La Cancha de Juegos. El espacio donde es practicado el ritual, o en este caso como Komkom lo hace en la Cancha del Juego de Pelota, quizá se deba a que es considerado como un lugar sagrado y de ritual, no sólo es una cancha sino un centro ceremonial asociado con las batallas donde están en juego la vida y la muerte. Esta idea la refuerza De la Garza (2009) al mencionar que “además de su significación astral, el juego de pelota tuvo también un carácter de rito de iniciación” (p. 12), donde se le ponía un sentido de regeneración cósmica por su carácter asociado al sacrificio humano. Se entiende que el rito fue realizado por los curanderos, siendo ellos “responsables del orden del cosmos, que aparecen con atavíos del juego o jugando” (De la Garza, 2009, p. 12). Komkom y sus amigos estaban jugando pelota en la cancha, pero Komkom no es cualquier niño jugando, sino un “hijo del espíritu de la montaña”, “el hijo de los señores constructores del mundo, es Komkom, enano” (Bautista, 2023, p. 97).

3.3.3. Komkom es iniciado para curar a su amigo

Komkom, por su condición de enano, es considerado especial por sus padres. Tiene atributos y conexiones con lo divino, vinculadas además a las ceremonias, una conexión con los antepasados y con la naturaleza. Se habla de la importancia del “papel civilizador de los enanos, el simbolismo del rayo, la pertenencia de los enanos al complejo bacab y su ambigüedad genérica” (Balutet, 2009, p. 83). Esta asociación divina de los enanos la encontramos en la conversación que tiene Junbats e Ix-ik’, padres adoptivos de Komkom, cuando lo encontraron abandonado en los matorrales:

“...Ix-ik’ observa los ojos de Junbats: “Mira sus dedos, sus manos, pintan a los señores que construyeron el mundo”. Ix-ik’ revisa a Komkom, se da cuenta que los dedos de las manos y pies del bebé son cortos. Sus piernas y brazos pequeños, no corresponden a los de un niño de nueve meses (Bautista, 2023, pp. 96-97).

Por este medio se sabe que el bebé es un enano, sus padres adoptivos le pusieron por nombre *Komkom* en honor al enano descendiente del rayo y de la montaña. En sus investigaciones, con respecto al simbolismo del rayo, Balutet (2009) posiciona

a los enanos en la esfera sagrada y subraya su importancia es [*si*] su semejanza con el dios K, conocido también bajo el nombre de Kawil o el GII de Palenque. Los enanos se asocian en efecto a los relámpagos y a los rayos como el dios K. En la escalera jeroglífica de Yaxchilan, que se encuentra frente a la estructura 33, reconocemos a dos enanos entre los que el primero lleva una concha en la oreja marcada por el signo de Chak, el dios del rayo (p. 87).

3.3.4. La iniciación en Komkom

Komkom tiene capacidades especiales para iniciarse de una vida a otra, este sentido se encuentra en la muerte para renacer. Aunado a ello los ritos de iniciación “entre los mayas la muerte ritual era condición indispensable para acercarse a los dioses y para obtener la existencia plena en este mundo” (De la Garza, 2009, p. 11). Aunque en Komkom no se observa una existencia plena, la novela nos acerca a su iniciación con rezos a la madre tierra curando a su amigo, esto sucede cuando Komkom “besa tres veces la tierra y surge un pequeño remolino de polvo que se eleva hasta el aro” (Bautista, 2023, p. 100).

Se toma como rito de iniciación en la novela el momento en que el personaje cura a su amigo Ich’ak, esto como una prueba para poner en acción el don que le fue otorgado, después de que su amigo cayera enfermo al transgredir un espacio sagrado. Como se ha explicado en el apartado anterior, las hormigas rojas contribuyen a este proceso iniciático, sin su voz y palabra —que llegaron a los oídos de Komkom— no hubiera sido posible la transmisión del conocimiento. Dicho conocimiento, como un saber dado, fue lo que al día siguiente Komkom puso a prueba para salvar a su amigo.

Komkom es instruido por las hormigas rojas, y se sabe porque el personaje dice que las hormigas le hablaron, y porque también se muestran las acciones que va realizando en su momento.

En un rito de iniciación, lo que comúnmente se realiza es la quema del copal, pronunciación de oraciones en forma de rezos, el uso de velas, flores y alimentos. Pero, en este caso, Komkom no tuvo un rito iniciático formal ayudado por algún otro curandero con experiencia como sostiene De la Garza, sino que su rito iniciático fue a la vez una prueba, un desafío salvando a su amigo. Cuando llegaron a la casa de Ich'ak, tenía claro el sentido de las palabras de las hormigas rojas, comprobó que su amigo estaba enfermo y que él lo tenía que salvar.

Komkom, Ich'ak y tres amigos más estaban jugando, si no fuera porque su pelota se incrustara en una abertura entre la pared del aro, el proceso iniciático de Komkom habría sido de otra forma. Al ser un elegido estaba pronosticado para Komkom el desafío de curar a su amigo. A pesar de que la curandera mencionara que ya no había nada qué hacer, porque el alma del pequeño ya no pertenecía al mundo de los vivos, y que las palabras de su sangre decían que la madre tierra se había adueñado de él, Komkom emprende el desafío de su sanación.

Komkom, al enterarse que su amigo estaba enfermo, decide dar a conocer la visión que tuvo: las hormigas rojas le habían indicado cómo salvar a Ich'ak. Se enlistaron los insumos que debían de llevarse a La Cancha. Al llegar en el lugar, abrieron un hoyo, colocaron las semillas de frijol para después cubrirlas con la tierra. Komkom se arrodilla y reza como un curandero adulto con experiencia, el tono de su voz es melódica. Hace el mandato de las hormigas rojas, su amigo no muere, su fiebre disminuye.

3.3.5. Komkom y los elementos que lo acompañan en su primer trabajo de curación

Komkom cumple el mandato de las hormigas en su rito de iniciación. Solicita trece granos de frijol, esto lo hace porque los curanderos diagnostican las enfermedades “empleando las mismas semillas que sus antepasados” (De la Garza, 2009, p. 18). De igual manera la posición de los granos de frijol siguen diciéndole a un curandero cuál es la causa de la enfermedad y quién la ocasionó.

Después, Komkom solicita un pedernal, elemento utilizado principalmente en la ritualidad para cortar o extraer algo de la naturaleza. En este caso se intuye que usaron el pedernal

“para romper el suelo debajo de uno de los aros de La Cancha de Pelota” (Bautista, 2023, p. 99) cuando Komkom hace su ceremonia de curación, como parte del sacrificio a cambio del alma de su amigo y, a la vez, como parte de una prueba o proceso de iniciación.

De la Garza (2009) explica que

los ritos curativos de las enfermedades del espíritu son diversos y complejos, pero incluyen siempre la quema de copal, que es uno de los alimentos de los dioses; oraciones pidiendo perdón, la devolución de la salud o del alma perdida; exhortaciones al cuerpo enfermo para que se cure o al alma para que regrese, y el uso de velas, flores y alimentos. Muchas veces se mata a una gallina o a un pollo negro, que se entregan a los dioses a cambio del alma perdida del enfermo (p. 20).

Komkom, en cambio, ofrece a la madre tierra los trece granos de frijol que enterraron debajo del aro de la cancha de pelota. Este ritual se acompaña de un rezo pidiendo perdón por su amigo, arrodillado: “sus dos manos tocan su cabeza que está sobre el suelo, gotas de sudor bañan su rostro mientras habla con su voz armoniosa” (Bautista, 2023, p. 99), implorando que la madre tierra regrese el alma de Ich’ak a cambio de la ofrenda que ha entregado.

En este apartado se ha hablado de la importancia del rito de iniciación en Komkom, así como de los elementos que lo acompañan. Es importante mencionar que nuestro personaje en cuestión no lo hace acompañado de un curandero experimentado, ejerce solo el ritual, la voz de las hormigas rojas y sus amigos lo acompañan en ese proceso de prueba que determina su destino. Posteriormente, hace su labor como curandero y consejero de la Reina de Balamtun.

3.4. Komkom: enfermedades del espíritu y sus ceremonias curativas

En este último apartado del capítulo se analiza el saber curar como un don divino que es dado. Komkom, el personaje sabio de la novela, es quien tiene estos atributos. Desde pequeño comienza a curar enfermedades, realiza ritos y ceremonias para salvar a los enfermos.

El saber de Komkom lo transforma desde niño. Su don se aleja del conocimiento tácito adquirido a través del tiempo y de la experiencia, su saber es divino, es un regalo. Es esto lo que obliga a Komkom a ejercer lo que sabe, funge como un intermediario, busca el equilibrio entre la vida y la muerte a través de la curación. Un sabio, de acuerdo a la teoría balance de sabiduría de Sternberg, siempre va a procurar el equilibrio tomando en cuenta los diferentes intereses.

Komkom, al restablecer la salud del enfermo, va más allá de su interés intrapersonal. Con su don actúa buscando equilibrio para los demás.

Como se ha abordado anteriormente, un don sagrado no se ejecuta mediante un acto simple, sino que crean relaciones y obligaciones complejas entre el dador y el receptor. Como sostiene Marcel Mauss (1925), el acto de dar, recibir y devolver un regalo o servicio forma un sistema de intercambio que va más allá de la simple transacción material. En el caso del personaje Komkom, al poseer el don realiza curaciones sin intereses de ningún tipo, lo que hace al momento de curar va más allá de una retribución porque le han otorgado un saber. Poseer un don crea un vínculo social simbólico, recíproco, un contrato implícito con obligaciones mutuas dentro de la sociedad. Esta idea se relaciona con la propuesta de Sternberg cuando menciona que la sabiduría se materializa en el uso y la aplicación del conocimiento, del saber. En Komkom la aplicación del don que le han otorgado lo lleva al reino de Balamtun como un sabio, curandero y consejero principal. Y por estas razones expuestas se explora en los siguientes subapartados el saber del personaje.

3.4.1. Enfermedades que cura Komkom

El conocimiento dado a Komkom le permite curar diferentes tipos de enfermedades. En un subapartado se abordó como rito de iniciación cuando salva a su amigo Ich'ak por la caída ocurrida en el aro de “La Cancha de Pelota”. En esa escena se entiende que la causa de la enfermedad era la ausencia del alma al cuerpo, que presentaba síntomas de dolor. En este subapartado se explora cuatro casos que Komkom atiende recién iniciado en el saber que le es dado —aun siendo niño—: 1. La ausencia del alma en Ixk'ujub-ov, una niña, hija menor de unos soberanos. 2. Fractura en ambos brazos de uno de los guerreros de Balamtun. 3. Dolores de abdomen y vómito en Ix-ajauov y 4. Infección en la herida del pene del rey de Balamtun.

A) Komkom: la ausencia del alma en Ixk'ujub-ov, niña e hija menor de unos soberanos

Komkom muestra su don desde que logra curar a su amigo Ich'ak por primera vez, enfermedad causada por la ausencia del alma. Con el don que le es dado restablece la salud de su amigo, buscando un equilibrio en el cuerpo y el alma a nivel interpersonal. Hizo un bien al otro. Este acto “se supo por todo Balamtun. Llegando a los oídos de la reina” (Bautista, 2023, p. 100), lo que le crea un vínculo social.

El atributo de curar otorgado a Komkom, crea resultados personales, relaciones afectivas con familiares de los enfermos, un vínculo entre los habitantes y, de la misma forma, obligaciones para Komkom. Tiene la necesidad de dar, de retribuir el conocimiento que le fue otorgado, no se puede negar a otorgar sus servicios de curación. Veremos ahora una segunda curación realizada por Komkom; esta vez a una niña, mediante esta contextualización:

Una tarde Ixk'ujub-ov, hija menor de los soberanos, niña de siete años, de rostro moreno, con sus delgados labios entreabiertos, casi no respira. Hundida en el dolor de vientre, causada por la ira de Muluk, Dios de los Cenotes, porque sus padres no completaron las ofrendas. Postrada en su cama, la madre intenta reanimarla (Bautista, 2023, p. 100).

La enfermedad que se presenta en la cita anterior es de un incumplimiento. Se deduce que no basta ofrendar a los cenotes sino completar un número de veces requeridas para honrar a los dioses, pedir favores o ayuda, por ejemplo: el padre de la niña Ixbalam-ek', en una plática, menciona: “Debo ir a la cueva para ofrendar y pedir ayuda a los grandes señores del agua, de los colores, de la tierra para que me guíen en construir la cara del señor K'inoob” (Bautista, 2023, p. 110). Se entiende que al no completar la ofrenda por estos favores solicitados, para Muluk es una ofensa y, por lo tanto, representa un castigo como el que sufre la niña Ixk'ujub-ov, aunque el incumplimiento venga de los padres. Se sabe entonces que el cenote no es una cueva cualquiera, De la Garza cita a Solares explicando cómo

La *Cueva* es puerta al mundo subterráneo, acceso al inframundo o matriz simbólica de la diosa terrestre. Surgen de ella los dioses, los pueblos y los linajes. Es origen del dios del agua y del maíz, liberado del inframundo por el dios del rayo. Pero se relaciona también con el cenote: *dz'onot*: “hoyo con agua”, pozo o abismo (Blanca Solares en De la Garza, 2023, p. 200).

Sostiene la autora que los dioses también habitan en el inframundo. Este lugar parece ser ambiguo, porque además es conocido como un lugar “donde se guardan tesoros minerales, pero de la misma manera, lugar desde el que los dioses actúan causando enfermedades y muertes súbitas e inexplicables, derrames de sangre, hinchazón, pus de piernas, heridas,

enflaquecimiento” (Blanca Solares en De la Garza, 2023, p. 200). Se entiende que el caso de la niña Ixk’ujub-ov, a los dioses les ocasiona enojo el incumplimiento de un ritual. Por la desobediencia de los padres y, en consecuencia, el castigo que les espera a los humanos son las enfermedades, un daño que no puede considerarse un juego. Se rescata de esta parte, el cómo no todos los curanderos pueden salvar a los enfermos. El curandero no garantiza una salvación. Esto se puede ver cuando, postrada en su cama, la niña sufre de dolor, parecía que se iba a morir “ante los ojos de los concejeros, *Ajmen*, médicos y sanadores” (Bautista, 2023, p. 100). Estos otros médicos y curanderos que narra Bautista representan una muestra de las limitaciones que tienen los saberes y conocimientos que, aunque sean dados o adquiridos con el tiempo, son usados y aplicados en un espacio y determinado tiempo. Komkom, como curandero, llega a curar la ausencia del alma del cuerpo de la niña porque su saber dado aún está en su momento de mediar el enojo de los dioses.

En torno a la ausencia del alma, siendo un ente espiritual necesario para la vida, se vio en Ich’ak cómo su cuerpo se restablece con el regreso de la misma. En un individuo, cuando su cuerpo sufre de una ausencia del alma tiende a tener una reacción vulnerable y su condición es peligrosa. En este caso, si no se encuentra a un curandero que pudiera hacerle regresar el alma al cuerpo, la persona muere. La niña Ixk’ujub-ov se moría de dolor postrada en su cama frente a los curanderos.

La familia de la niña Ixk’ujub-ov, al ver que los médicos no podían salvar a su hija, localizan a Komkom. Lo mandan a traer a pesar de que todavía es un niño. Desde que salvó a su amigo ha establecido un vínculo social y que familiares de otros enfermos lo buscan. También se ve que Komkom no se opone a estas peticiones que le hacen, tampoco se ve que reciba alguna remuneración por la curación que ejerce.

La forma en que Komkom cura cambia dependiendo de cada enfermo, esto tiene que ver con la gravedad de la enfermedad. Cuando se presenta frente a la niña postrada en su cama:

pide un banquillo, de un brinco sube, se pone de pie a lado izquierdo de la cama, cierra sus ojos, coloca su mano derecha sobre el pecho de Ixk’ujub-ov, levanta hacia el cielo el brazo izquierdo, entra un vientecillo que mueve suave los cabellos de Ixk’ujub-ov y la ropa de Komkom. Después de un momento, Komkom abre los ojos, se hinca reverente hacia la reina: “Majestuosa madre, las palabras del viento penetraron mis oídos, tocaron mi corazón diciéndome que el alma de la pequeña Ixk’ujub-ov entró en el cenote como

sierva del gran Muluk. Para salvarla de sus manos, deben depositar tres piedras de jade en las aguas profundas, sólo entonces la pequeña Ixk’ujub-ov podrá regresar a su cuerpo” (Bautista, 2023, p. 100).

En esta cita se logra entender que Komkom tiene habilidades extraordinarias. Logra comunicarse con el viento hasta alcanzar a escuchar qué es lo que le había ocurrido a la niña y, pese a su corta edad, Komkom sabe qué es lo que tiene que hacer. También observamos algo importante en él, a su corta edad —y en proceso de realizar su segunda curación—, ya demuestra una experiencia implícita en su ser. Sus gestos, sus movimientos y la forma en cómo se comporta frente a un enfermo denotan una habilidad innata, aunque en la narración en ningún momento lo vemos adquiriendo un proceso de aprendizaje.

De acuerdo a la sabiduría que se define en el uso y la aplicación del conocimiento que sostiene Sternberg, sumado al conocimiento divino, algunos seres humanos adquieren las habilidades para fungir como intermediarios y comunicarse con los seres sagrados y demás hombres, como sostiene De la Garza. Es sin duda lo que se detecta en Komkom, quien al aplicar su saber se muestra en su actitud una experiencia, como si llevara años curando cuando es apenas un niño. Lo que refuerza este saber en Komkom es la reacción de la familia del enfermo, no la vemos dudar de las palabras y respuestas que da Komkom. Un curandero sabio como Komkom recibe de la comunidad o del reino un reconocimiento por su labor y seriedad. A su edad es obedecido, hasta los mismos “reyes mandaron a sus servidores en busca de las tres piedras de jade [cuando Komkom cura a la niña Ixk’ujub-ov]. Tres días después, con las tres piedras en la mano, [los mismos padres] personalmente fueron al cenote a dejarlas a cambio de la vida de su hija” (Bautista, 2023, p. 100) e hicieron lo que Komkom indicó. La niña se recuperó, el vínculo social a través de las recomendaciones se hacía más fuerte conforme Komkom lograba curar a más enfermos. “Komkom era traído por órdenes de los reyes en los momentos de dificultad” (Bautista, 2023, p. 100).

Ese atributo que tiene Komkom es un don. Hasta ahora ha logrado curar enfermedades del espíritu, enfermedades ocasionadas por energías y seres sobrenaturales, o por comportamientos de las personas que han transgredido las normas sociales y morales que ocasiona enojo a los dioses.

B) Komkom, como huesero, cura los brazos fracturados de uno de los guerreros de Balamtun

El saber de Komkom no se limita a curar las enfermedades del espíritu, las ocasionadas por energías y seres sobrenaturales, también le permite atender fracturas de huesos, porque con su conocimiento sabe de remedios.

Según la medicina tradicional mexicana, “el aprendizaje de estos especialistas [los hueseros] es de tipo empírico, aunque en algunas regiones del país su disposición y sensibilidad se consideran innatas” (Holland, 1978, p. s/p). También se considera que el saber de los hueseros viene de un don divino otorgado por los dioses a través de los sueños, y el aprendizaje se efectúa por transmisión oral, la observación, la experiencia y mediante la práctica.

Los hueseros comúnmente realizan “la sobada, el masaje y las friegas, así como ciertas manipulaciones exploratorias realizadas con fines diagnósticos o destinadas a ‘emparejar’ y ‘acomodar’ huesos u órganos que se considera están fuera de su lugar” (Holland, 1978, p. s/p). Durante la narración de la novela sabemos de una escena donde una madrugada Komkom “fue llamado para sanar las fracturas en ambos brazos de uno de los guerreros de Balamtun, después de una disputa contra cazadores de k’uk’, quetzal” (Bautista, 2023, p. 101). Como podemos ver, el saber que tiene Komkom se extiende a la curación de molestias físicas, su conocimiento es diverso. Mediante su saber es colocado por los habitantes como un curandero que logra sanar a los enfermos.

C) Komkom: dolores de abdomen y vómito en Ix-ajauov

En Balamtun, reino donde su nombre ya es sonado, Komkom acudió ahí “un día lluvioso para sanar a una de las Ix-ajauov, quien padecía de dolores de abdomen y vómito” (Bautista, 2023, p. 101). Aunque en la narración no se detalla a fondo este ejercicio de curación, de igual manera logra salvar a la enferma, aplicando sus conocimientos en medicinas, plantas y sus ritos de curación.

Los dolores que sufría una de las Ix-ajauov son similares a los de la niña Ixk’ujub-ov — relacionado a una ausencia del alma—,

pero su ausencia crea, inevitablemente, una condición peligrosa. (...) la separación del cuerpo y el ch’ulel acarrea la muerte, [por lo tanto] (...) el cuerpo se vuelve “carne para

comer”, y constituye una fácil presa de los poderes malignos, ante los cuales está inerte (Guiteras, 1965, p. 229).

La separación del alma al cuerpo en este sentido es involuntaria. Para que el alma regrese al cuerpo debe hacerlo un curandero, ya que comúnmente se piensa que el alma ha sido víctima de un engaño de las fuerzas que tienden a destruir la vida. Y el alma de una criatura pequeña se pierde con más facilidad porque aún “no conoce todavía el ’Osil-balamil³⁶” (Guiteras, 1965, p. 210).

Los síntomas que se presentan en el enfermo cuando pasan estas separaciones involuntarias son los dolores físicos, la debilidad y el vómito, como vimos en una de las Ix-ajauov e Ixk’ujub-ov.

D) Komkom: infección de la herida del pene del rey de Balamtun

Durante la narración de la novela, sin muchos detalles, vemos un cuarto momento en donde Komkom “llegó a tender [*siz*] al rey quien se le había infectado las heridas del pene que se hizo en el ritual del fuego nuevo” (Bautista, 2023, p. 101). Estos ritos, menciona De la Garza, son como

ritos ascéticos, ellos se manifiestan en cerámica y en relieves, donde se representaron los instrumentos para el autosacrificio, la práctica de extracción de sangre, principalmente del pene, y la aplicación de enemas con sustancias psicoactivas (De la Garza, 2009, p. 12).

A modo de sacrificio, el ritual de fuego nuevo que hacen —y donde el rey tuvo un descuido— es también un momento donde Komkom interviene con su servicio de curación. Al ser curandero tiene comunicación con los seres sobrenaturales, como se mencionó anteriormente, pero también conoce una amplia variedad de hierbas para suministrarles a los enfermos. A continuación se muestra uno de los rituales que hacen los señores de Balamtun:

³⁶ Se refiere al lugar o espacio.

Ixbalam-ek' y Jsakbalam solicitan el *to*; el *Ajmen* llega al centro de la plataforma, entrega un *to* a cada uno. Los señores de Balamtun besan el mango, poco a poco lo levantan. Ixbalam-ek' inserta las filosas puntas en su lengua, mientras Jsakbalam lo hace hiriéndose el pene. Gotas de sangre caen. Los *Ajmen* del lado este y oeste corren hacia los soberanos, sostienen una pequeña vasija para recoger la sangre³⁷ (Bautista, 2023, p. 90).

Con la cita presentada sabemos cómo el rey se hizo la herida. De esa forma, los conocimientos de Komkom logran curar la infección. Su saber coincide con lo que Manuel Arias decía en Guiteras, que, desde su contexto tsotsil, su visión como curandero es también saber de plantas, hierbas y medicinas para proveerle al enfermo. A Komkom también lo vemos suministrar hierbas y plantas como medicamentos.

Se sabe que “las ofrendas de sangre refrendaban la liga del linaje ilustre con las deidades y renovaban el vínculo del gobernante con los dioses” (De la Garza, 2009, p. 13). Esta práctica ritual, que hacen los reyes, la podemos encontrar desde *El Popol Vuh*, que

se refiere así a los ritos ascéticos: Pero no sólo de esa manera era grande la condición de los Señores. Grandes eran también sus ayunos. Y esto era en pago de haber sido creados y en pago de su reino. Ayunaban mucho tiempo y hacían sacrificios a sus dioses... hacían ofrendas y quemaban incienso... Cumplían con sus grandes preceptos, y así demostraban su condición de Señores... Tampoco tenían mujeres con quienes dormir, sino que se mantenían solos, ayunando (1980, p. 94 en De la Garza, 2009, p. 13).

³⁷ Esto remite a un cierto paralelismo con el viaje de Quetzalcóatl al Mictlán, que para obtener los antiguos huesos humanos y formar una nueva humanidad, advierte León Portilla, en Gonzales Díaz (2014), que después de la creación del Quinto Sol, los dioses se preocuparon por quién iba a vivir en la tierra. Los señores del inframundo, tras someter al temerario Quetzalcóatl a una serie de pruebas, le entregan los huesos. Aunque después de eso, los señores del inframundo se arrepintieron del don concedido y ordenaron una persecución que deriva en el deterioro de los huesos y en la muerte transitoria del emisario de los dioses. Sin embargo, los huesos logran ser llevados a Tamoanchan. Ahí, son colocados en un recipiente por la diosa Cihuacóatl, consorte de Quetzalcóatl. Él, sangra su miembro viril y vierte en ellos su sangre. Todos los dioses hacen penitencia. La sangre de Quetzalcóatl y la mortificación de los dioses logran el retorno a la vida de los huesos de los hombres. León Portilla señala que el sentido del mito es expresar que los huesos recogidos por Quetzalcóatl sólo en el lugar de la dualidad y de nuestro origen Tamoanchan, en el treceavo cielo, pueden ser vivificados. En esta relación, de la creación de la humanidad en Quetzalcóatl, es un ritual para dar vida; lo mismo en el ritual del fuego nuevo que realiza Jsakbalam, es para marcar el inicio de una nueva vida.

De esta forma, se encuentra un significado histórico y cósmico de los mayas en *El Popol Vuh*. También De la Garza menciona que los gobernantes tenían dones sobrenaturales, esos atributos son considerados como dones. Esta idea que señala la autora no está presente en los reyes del Balamtun dentro de la novela. El atributo de la reina Ixbalam Ek', aunque desde niña es destinada a ser la reina, no tiene la característica de adivinación y curación de enfermedades; por eso necesitan de los saberes de Komkom como curandero y consejero, en él sí están presentes esas cualidades en las cuatro ocasiones que cura las enfermedades, sin contar la primera vez que cura a su amigo como parte del rito de iniciación.

Queda demostrado que Komkom adquiere un vínculo social mediante las recomendaciones que hacen las personas, por sus atributos comprobados para salvar a los enfermos.

A pesar de la corta edad de Komkom, sus conocimientos de curación y su habilidad de comunicarse con la naturaleza, hicieron que poco a poco fuera ganando uno de los lugares privilegiados del Balamtun. Curandero principal. Komkom, se mudó a vivir en el palacio por petición del supremo dirigente de los *Bolomchon* (Bautista, 2023, p. 101).

El lugar que Komkom fue ganando en el reino de los *Bolomchon* es parte de un presagio que tuvo uno de los ancianos, que le comunicó a K'ank'in, rey de K'intun.

3.4.2. Los límites del saber curar

El saber curar, como un don dado, un regalo por los dioses, crea un vínculo con la sociedad del entorno; pero de esa manera también surgen límites como parte del equilibrio y del balance. Esto se observa en Komkom, como personaje literario llega un momento en que no puede curar a la misma reina de Balamtun.

A un sabio como Komkom no le basta su saber para afirmar ser fuerte, el personaje es un sabio con debilidades humanas, flaquea en el momento de convertirse en el responsable de comunicar la muerte de su soberana. Después de la sabiduría y la fuerza que hemos observado en Komkom, ahora lo vemos como

triste y pensativo avanza hasta la entrada principal del palacio, se encuentra con Ajpuch, guía de los guerreros de Balamtun y hablan sobre la inminente muerte de la reina. Mientras palpa la Serpiente Jaguar tallada en la piedra central de su collar, conversa: “Ajpuch, mi corazón se ha sumergido en tristeza. Siento cómo el temor, poco a poco penetra en cada latido, el miedo me sacude al pensar que pronto me presentaré a las personas para informarles la muerte de la soberana, se derrumbaran [*sic*] abatidas por la noticia”. El concejero, por momentos se queda en silencio, se lleva la mano izquierda a la frente, nervioso juguetea su tocado, en su corazón se arremolinan las palabras, mientras su mirada se pierde en la lejanía, su pensamiento se esfuma en la confusión, no sabe qué hacer: “Ajpuch, hermano mayor, un tumulto de desorden hay en mi alma. Tú que sabes y conoces el camino y las sendas de la victoria, los secretos de la muerte violenta, quisiera ponerme en las palmas de tus manos para que me envíes allá donde oscurecen los rayos del sol” (Bautista, 2023, p. 83).

Estas debilidades en el personaje Komkom, que pareciera que ante la desesperación no es un sabio fuerte ni valiente, muestran que su tristeza y miedo lo hacen ser un sabio con sentimientos, experimenta el dolor en carne propia. Cuando le dicen que la muerte de la reina es inminente “Komkom sin responder, se enjuga las lágrimas” (Bautista, 2023, p. 124). Ajpuch, guía de los guerreros, está frente a Komkom,

con la quijada tensa, la mirada triste, como un guerrero que ha perdido la batalla; de pronto se enfurece, golpea su lanza contra el piso. Ruidosas se agitan y chocan unas a otras las piedras de jade de sus brazaletes: “Komkom, hermano, descendiente de los padres-madres, tú eres el sabio y concejero del reino de los Bolomchon, no dejes que la tristeza y el miedo fluyan en tus venas. Tienes que tranquilizarte. El momento de la culminación del acuerdo que hizo la reina con los señores del Xibalba debe cumplirse. Nos corresponde esperar el instante preciso en que Ixbalam-ek’ deje este mundo. Cuando llegue ese momento, tu corazón debe estar sereno. Informarás la muerte de la reina y al mismo tiempo comunicarás que desde hace veintidós recorridos del *tun*, el rey se despidió de la luz del crepúsculo” (Bautista, 2023, pp. 83-84).

El destino de una persona no está completamente en las manos del curandero, ni del sabio. Es verdad que puede curar algunas enfermedades, pero no tiene el poder de cambiar ni

desviar el destino que la reina tiene trazado. Un sabio como Komkom necesita de las palabras de aliento de otros para ser fuerte.

Se ve tomando decisiones, pensando la mejor forma de comunicar la muerte de su soberana:

Con el mismo gesto que desde pequeño denota cuando un problema se adueña de su corazón, juega con sus cortos pies que simulan más a los de un niño de siete años. Sus ojos fijos en una de las paredes que disipan sus ideas: “cuando llegue el día en que la reina tenga que partir hacia el camino de la muerte, pediré a los *Ajmen* que salgan y pongan a humear los *yav pom*. Las personas acudirán cuando vean la señal”. Suspira. Con sus pequeñas manos se toca la frente como si tuviera un fuerte dolor de cabeza: “no, eso no funcionará. Mejor pediré a Ajpuch que suene la trompa, entonces me pondré de pie delante de todos y les comunicaré que la reina murió. Ahí mismo les informaré que el señor Jsakbalam, sucumbió el día de la guerra con los señores de K'intun y habíamos ocultado tal noticia para el bien de Balamtun”. Turbado recarga sus codos sobre sus cortas rodillas: “pero con el sonido de la trompa, el pueblo entrará en pánico”. Los quejidos agónicos de la reina lo sacan de sus cavilaciones (Bautista, 2023, p. 88).

Todavía se ve a Komkom hacer un ritual para intentar desesperadamente curar a la reina de la muerte que está destinada.

La reina palidece. Komkom intenta prolongar la existencia de Ixbalam-ek', desesperado llama a las Ix-ajauov que aguardan en la otra habitación. Una corre hacia el estante, baja una canasta que contiene semillas, hojas y ramas secas; busca granos de maíz rojo. Otra toma una jícara, una más vierte agua de un cántaro. Entran corriendo en la habitación de la reina, acomodan sobre una mesa los objetos y se retiran.

Komkom elige trece granos de maíz rojo, los más grandes y redondos. Los lleva a su boca, sorbe un poco de agua, levanta la muñeca derecha de la reina, acerca sus labios y succiona trece veces. Luego toma la otra articulación, sorbe otros trece intervalos, después se inclina al tobillo derecho, otras trece veces más, termina con el izquierdo. De la boca de Komkom resbalan gotas, sofocado suelta dentro de la jícara los granos junto

con el agua. Komkom suspira: “la sangre no regresa. La reina se está muriendo” (Bautista, 2023, pp. 90-91).

Komkom no pudo salvar a la reina. Aun así está consciente de que tiene que buscar las palabras floridas, selectas y con sabiduría para transmitirle fuerzas. Aquí vemos cómo Komkom se enfrenta con sus propios límites, no poder curar a su soberana, el destino de Ixbalam Ek’ “estaba ya [escrito] en el libro de Yum kimil, Señor de la Muerte (...) vendría ese tiempo. Época en que los señores de Balamtun serán guiados por una nueva estrella” (Bautista, 2023, p. 124). De esta forma se entiende que la vida es cíclica, esto es parte del equilibrio, la muerte o el sacrificio de dar la sangre como ofrenda es parte de un balance, de una moderación de la vida de los demás seres humanos, aunque sea de los enemigos. Esto lo vemos en el diálogo de Ajpuch a Komkom:

“Hermano, ese es el destino de los señores. Ser capturados por otros señoríos, y ser ofrendada su sangre a los dioses, para saciar la sed de los guardianes del universo con su savia. En mi corazón está el día en que los hombres de K’intun, querían capturar a Jsakbalam para el sacrificio de la piedra ardiente” (Bautista, 2023, p. 124).

La curación como parte de la sabiduría tiene limitaciones, lo que le ocurre a Komkom me remite a la labor de Macario en *Macario* de B. Traven, cuando su don de curar —otorgado por la muerte— está limitado a ciertas personas que, estando enfermos o no, no es la gota de agua ni Macario quienes deciden el destino, la muerte es quien determina la vida o el deceso de una persona. Por esta razón, el don en Komkom también es manejado por alguien divino, el destino del sabio y de los enfermos, bajo estas condiciones, son parte del equilibrio para el balance de la vida de los humanos.

Se concluye este capítulo cuestionando si el saber curar, como una variación de la sabiduría, tiene límites; entonces ¿qué es lo que hace sabio a un curandero? A lo largo de este capítulo se demostró que Komkom entiende la existencia como algo más allá de la propia vida. Como descendiente de los Bolomchon, hijo del rayo, cumplió con su misión, curó a los enfermos que podían ser salvados. Y a quienes no, es porque la muerte es parte del equilibrio, el sacrificio equilibra la vida. Esto también lo vemos en la Biblia, Jesús se sacrifica para luego tener equilibrio con los humanos, de la misma forma Moisés como profeta cumple con una misión, liberó al pueblo de Israel de la esclavitud de Egipto para guiarlos a la tierra prometida, aunque sin entrar

él a ella, es un ciclo de la vida. Tal vez éste sea el sentido que tiene el saber de un sabio: entender las cosas más allá de la vida, a diferencia de los otros seres humanos, que usan y aplican ese conocimiento con fines personales. En esa ejecución del saber de un sabio no siempre se encuentra un resultado favorable a nivel intrapersonal, pero todo resultado tiene que ver con la vida y la muerte, como parte del equilibrio.

Conclusiones

Esta investigación representa un esfuerzo por abordar la sabiduría y sus dos variaciones: el “saber gobernar” a través del análisis del personaje Rosendo Maqui de la novela *El mundo es ancho y ajeno*; y el “saber curar” a través del personaje Komkom de la novela *Ixbalam ek’ / Estrella jaguar*. Este trabajo se centra en los personajes literarios, gracias a ellos es posible la muestra de una ruta de investigación. Si bien, la sabiduría es un campo muy amplio, las variaciones presentes en los personajes permiten acotar las rutas de estudio. En este sentido, la teoría balance de la sabiduría de Robert J. Sternberg permite una exploración desde un marco psicológico que, además, se presta para un diálogo entre la literatura, la psicología social y la antropología. El enfoque permite pensar en una forma de sabiduría de los personajes iletrados, ¿cómo pueden resolver problemas a través de soluciones complejas? Los resultados, en los personajes de las dos novelas llenan una brecha significativa en los estudios sobre la literatura en relación a la sabiduría en contextos mágico culturales. La investigación ha delineado dos variaciones cruciales de la sabiduría, pero también ha demostrado cómo estas virtudes, ancladas en conocimientos tácitos y una visión trascendente de la existencia, son pilares que guían las acciones de los sabios.

Si bien la novela *El mundo es ancho y ajeno* ha sido anteriormente analizada desde enfoques sociológicos, la sabiduría de sus personajes desde esta propuesta no ha sido explorada. Por otra parte, la novela *Ixbalam-ek’ / Estrella jaguar* aún es poco estudiada —por ser muy reciente—, de manera formal e investigativa, lo que hace que esta tesis contribuya al conocimiento de los discursos literarios. La pertinencia de la sabiduría y sus variaciones en los dos personajes ofrece una mirada novedosa que llena un vacío, el estudio radica en la reflexión referente a la condición humana a través de la literatura. La sabiduría no sólo revela la esencia de los personajes, sino también incide en la comprensión de uno mismo y de la interacción con el entorno.

De igual forma, el estudio de la sabiduría y sus dos variaciones en la ficción permitieron establecer una rica red de interconexiones con diversos contextos culturales, paralelismos con historias de vida de personajes bíblicos y trágicos. Los personajes literarios Rosendo Maqui y Komkom no se encierran en las obras literarias de origen, sino que invitan a un diálogo profundo con figuras ejemplares de la literatura universal. Rosendo Maqui se espeja con la sabiduría bíblica de Salomón y con el pragmatismo terrenal de Sancho Panza de *Don Quijote de la Mancha*. De manera similar, Komkom establece paralelismos con personajes bíblicos como Moisés, Herodes y Jesús, así como con el trágico destino y la posterior sabiduría de Edipo Rey, de los

clásicos griegos —estos personajes universales sufrieron abandono desde pequeños, se enfrentaron con la vida y la muerte así como la vida e historia de Komkom—. De igual forma se halla en paralelismos con Hunahpú e Ixbalanqué en el mito del *Popol Vuh*. Hay un momento de quiebre en los personajes y su relación está basada en el destino que tienen trazado, son elegidos para un don, un regalo y su correspondencia.

Estas resonancias transculturales no sólo enriquecen la comprensión de la sabiduría individual de los personajes, sino que también subrayan la universalidad de las cualidades humanas y de los arquetipos que guían el actuar en distintas épocas, espacios y contextos. Los saberes humanos son temas presentes en todas las latitudes. Este trabajo, por lo tanto, no es sólo un estudio de los personajes, sino una muestra de cómo los atributos de la sabiduría trascienden fronteras literarias y culturales.

Asimismo, la investigación ha puesto de manifiesto una faceta esencial de la sabiduría en su condición humana: su naturaleza está limitada. Ésta es contraria a la noción de un conocimiento absoluto. Lo analizado de Rosendo Maqui y Komkom revelan que la sabiduría, si bien es compleja y transformadora, emerge y se manifiesta a partir de una decisión y experiencia personal inherente a sus realidades. Para Rosendo Maqui, esta sabiduría se ve intrínsecamente ligada y, a su vez, limitada por el espacio, condicionada por el entorno geográfico y social en el que actúa. En contraste, la sabiduría de Komkom se encuentra ceñida por las fronteras del tiempo, marcando su influencia dentro de un ciclo de vida específico. Los límites del espacio y tiempo, son una condición humana y de poder, así como los conocimientos tácitos, adquiridos con el tiempo y los dones divinos que son dados fungen en ciertos contextos como indicadores de poder y categoría, no de forma absoluta, sino parte de los mismos actos de las complejidades humanas y de la naturaleza.

Ambos límites, el espacial en el saber gobernar y el temporal en el saber curar, no son restricciones absolutas, sino que se integran como componentes fundamentales del equilibrio que rige la existencia. Así, la sabiduría examinada en este estudio no se presenta como un todo inmutable, sino como una fuerza dinámica que, precisamente por sus límites concretos de espacio y tiempo, refleja la complejidad de la vida. Esta particularidad subraya la aplicación práctica y contextual de la sabiduría, distanciándola de concepciones puramente idealistas y anclándola firmemente en la condición y experiencia humana. La vida y la muerte forman parte del equilibrio, es cíclico, por lo tanto las limitaciones de la sabiduría implican un equilibrio que va más allá de los intereses personales, de los intereses de la naturaleza humana con el tiempo y

el espacio. Un renacer implica una despedida, esta idea la refuerzan los rituales de fuego nuevo que implica una despedida y una bienvenida. Se ve en el ritual que se hace a los huesos humanos Quetzalcóatl para la creación de la humanidad; en el cargo de alcalde que recibe Rosendo Maqui en Rumi mismo que implicó su cambio de vida al adquirir responsabilidades con su gente; en el don divino que recibe Komkom que le implicó despedirse de su niñez para ser un adulto con obligaciones y responsabilidades. Todas estas despedidas, que contemplan una bienvenida a la vida, son parte del equilibrio.

La investigación no sólo ha sido una travesía académica, sino una exploración personal que permitió desentrañar la sabiduría como una cualidad compleja, presente no sólo en la literatura sino en la realidad, posibilitó a la vez salir de ciertas ideas esencialistas, y reflexionar acerca de las particularidades de los atributos, conocimientos y saberes de los personajes. La sabiduría y sus variaciones están matizadas con particularidades propias en los personajes, al menos en esta investigación, en el espacio y en el tiempo. De esta forma, este trabajo constituye una contribución al campo de los discursos literarios. Lejos de replicar enfoques tradicionales, como el estudio sociológico de Rosendo Maqui por Cornejo Polar, o el aún incipiente abordaje del personaje Komkom de Ruperta Bautista, este trabajo atiende el problema desde una perspectiva psicológica, antropológica y literaria, lo que diversifica las formas tradicionales de investigar dentro de un campo. Este trabajo permitió ver que ambos autores de las novelas tienen personajes cuyos comportamientos y atributos comparten paralelismos y dialogan con la literatura universal, a pesar de que son novelas que se llevan entre sí ochenta y dos años; ambas se nutren de otros mundos, tejen con influencias de otras obras trágicas y bíblicas como literaturas universales. En este análisis de textos literarios se intentó desafiar los marcos establecidos y cuestionar la justicia en sus dimensiones moral y jurídica, incluyendo el don para curar como una manifestación intrínseca de la sabiduría. Este enfoque no sólo me permitió iluminar las acciones y el cumplimiento de roles esenciales en el contexto comunitario y social de los personajes analizados, sino que ha revelado cómo la sabiduría, lejos de ser un absoluto idealizado, es una fuerza dinámica e inherente a la condición humana.

Bibliografía consultada

- Sternberg, R. J. (1994). “La sabiduría. Su naturaleza, orígenes y desarrollo” en *Desclee de Brouwer*. España.
- De la Garza. M. (2009). “El chamanismo en la actualidad”, en *Ritos chamánicos mayas, travesías del espíritu externado*. Granada. Pp. 15-24.
- De la Garza. M. (2012). *Sueño y éxtasis. Visión chamánica de los nabuas y los mayas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas / Fondo de Cultura Económica.
- Mauss, M. (1925) “Ensayo sobre los dones. Razón y forma de cambio en las sociedades primitivas”, en: *Ensayo sobre el don*. C. Carretero. P. 153-263.
- García, Pereyra, R. y Rangel, Guzmán, E. (2010). CURANDERISMO Y MAGIA. Un análisis semiótico del proceso de sanación. Culcyt//Antropología.
- Osiris Sinuhé González Romero. (2022). Sueño y éxtasis en el mundo Mesoamericano: Entrevista a la Dra. Mercedes de la Garza. Cultura español. Recuperado de tal fecha. <https://chacrana-la.org/entrevista-mercedes-de-la-garza/>.
- Y Cajal, R. (1908). Las teorías sobre el ensueño. *Revista de medicina y cirugía de la facultad de Madrid*. Núms. 14 y 15.
- Katz, E. (2005). LAS HORMIGAS, EL MAÍZ Y LA LLUVIA. *Institute de recherche pour le développement, Francia*. An. Antrop., 39-II, 215-229. Anales de Antropología. Volumen 39-II
- Bautista, R. (2023). Ixbalam-ek’ Estrella jaguar. *Oralibrura Cooperación Editorial*. México.
- Guiteras O. C. (1961). “III Visión de las cosas, las entrevistas con Manuel”. En *Los peligros del alma, visión del mundo tzotzil*. Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 130-255.

- J. Castellano. (s/a). Bibl.: E, Ancilli, Visión y revelación, en DE, 111.608-612; K. Rahner Visiones y profecías, Dinor, Pamplona 1956 S. de Fiores, Vidente, en NDE, 1406-1418. <https://www.mercaba.org/VocTEO/V/visiones.htm>
- Balutet, N. (2009). La importancia de los enanos en el mundo maya precolombino. *INDIANA* 26. Pp. 81-103.
- Baeza, A. (2013). La teoría del don y la noción de lazo social. Una aproximación a la constitución de subjetividades desde M. Mauss, Claude Lèvi-Straus y Lacan. *Revista observaciones filosóficas*. N°. 17. <https://www.observacionesfilosoficas.net/lateoriadelldon.htm#:~:text=Lacan%20desarrolla%20la%20idea%20que,entre%20sujetos%20diferentes%2C%20entre%20desconocidos>.
- Alegria, C. (1941). El mundo es ancho y ajeno. Editorial: *Ediciones Ercilla*, Santiago de Chile.
- Johansson, I. (2008). Análisis de El mundo es ancho y ajeno, en *El personaje femenino de la novela indigenista*. Lunds universitet, ÉTUDES ROMANES DE LUND 80 en Språk- och Litteraturvetenskapligt centrum Spanska.
- Olivari, W. (2008). “Sobre la justicia en el libro ‘La República de Platón’”. *Prolegómenos*. Derechos y Valores, vol. XI, núm. 21, enero-junio, pp. 99-108. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia.
- Ramos, Nuñez, C. (2017). La justicia en el mundo es ancho y ajeno, en Un mundo ancho pero ajeno: 50 años de la desaparición de Ciro Alegria. *Pontificia Universidad Católica del Perú*, 95-123.
- Salazar, Mejía, N. (2018). Rosendo Maqui: ejemplaridad y universalidad de un personaje de Ciro Alegria. *Cátedra Villarreal*, (2), 219-233. [fecha de Consulta 12 de Agosto de 2024]. ISSN 2310-4767. Recuperado de DOI: <http://dx.doi.org/10.24039/cv201862287>.
- Squella, A. (2010). Algunas concepciones de la justicia. *Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, número 44, Universidad de Valparaíso, Chile. Pp. 175-216.

- Sternberg, R. J. (1994). La sabiduría. Su naturaleza, orígenes y desarrollo. *Desclee de Brouwer*. España.
- Sternberg R. J. (2012). Una teoría balance de la sabiduría. Universidad Estatal de Oklahoma. Pp. 19-39.
- Sternberg, R. J. (2021). Creatividad transformacional: El vínculo entre la creatividad, la sabiduría y la solución de problemas globales. *Philosophies* 2021, 6, 75. <https://doi.org/10.3390/philosophies6030075>.
- Sternberg, R. J., y Hara, L. O. (2005). Creatividad e inteligencia. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, (10),113-149.[fecha de Consulta 2 de Marzo de 2024]. ISSN: 1135-7991. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93501006>.
- Troncoso Araos, X., (2005). El mundo es ancho y ajeno, de Ciro Alegría: Traducción y traición en la novela indigenista. *Acta Literaria*, (31),47-61. [fecha de Consulta 14 de Agosto de 2024]. ISSN: 0716-0909. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=23703105>.
- Sternberg, R. J. (1994). La sabiduría. Su naturaleza, orígenes y desarrollo. Desclee de Brouwer. España.
- Sternberg R. J. (2012). Una teoría balance de la sabiduría. Universidad Estatal de Oklahoma. Pp.19-39.
- Sternberg R. J. (2007). Enseñar para la sabiduría: lo importante no es sólo lo que los alumnos saben, sino cómo lo utilizan. En Revista de Educación de Londres. Vol. 5, No. 2, julio. Universidad Estatal de Montclair, EE UU. Pp 143-158.
- Sternberg, R. J. (2021). Creatividad transformacional: El vínculo entre la creatividad, la sabiduría y la solución de problemas globales. *Philosophies* 2021, 6, 75. <https://doi.org/10.3390/philosophies6030075>.
- Sternberg, R. J., y Hara, L. O. (2005). Creatividad e inteligencia. CIC. Cuadernos de Información y Comunicación, (10),113-149. [fecha de Consulta 2 de Marzo de 2024]. ISSN: 1135-7991. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=93501006>.

- Sternberg, R. J. (1994). La sabiduría y su relación con la inteligencia y la creatividad en: La sabiduría su naturaleza, orígenes y desarrollo. Desclée de brouwer, S. A. Cambridge University Press. Pp. 171-189.
- En la Biblia, se leerá: 1 Reyes, del capítulo 1 Salomón sucede a David, 2 Testamento de David, 3 Visión de Salomón, 4 Administración del reino y 5 Riqueza y sabiduría.
- Cervantes, M. de S. (2022). Don Quijote de la Mancha. Colección fractales. México. Cap. XLII, XLIII, XLIV y XLV, pp. 403-414.
- Naipaul, V. S. (2001). El sanador místico. Editorial debates. España.
- Olivari, W. (2008). “Sobre la justicia en el libro ‘La República’ de Platón”. Prolegómenos. Derechos y Valores, vol. XI, núm. 21, enero-junio, pp. 99-108. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá, Colombia
- Zubieta, E., y Barreiro, A. (2006). Percepción social y creencia en el mundo justo. Un estudio con estudiantes argentinos. Revista de Psicología, XXIV(2), 175-196. [Fecha de Consulta 1 de Marzo de 2024]. ISSN: 0254-9247. Recuperadode: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337829537002>.
- Aranda, F.F. (2003). La justicia según Ockham, Hobbes, Hume y Rawls, en el marco de la teoría convencional-contractualista de la sociedad política. Universidad Adventista del Plata (Argentina). Pp. 43-86.
- Lerner, M. J., & Heider, F. (1958). The psychology of interpersonal relationships. Wiley.
- De la Garza. M. (2009). “El chamanismo en la actualidad”, en Ritos chamánicos mayas, travesías del espíritu externado. Granada. Pp. 15-24.
- De la Garza. M. (2012). Sueños y Éxtasis, visión chamánica de los nahuas y los mayas. Universidad Nacional Autónoma de México. Fondo de Cultura Económica.
- Guiteras O. C. (1961). “III Visión de las cosas, las entrevistas con Manuel”, en Los peligros del alma, visión del mundo tzotzil. Fondo de Cultura Económica. México. Pp. 130-255.

Kevin P. G. (2017). Entre sueños y realidades: La cultura onírica entre los tzotziles de San Juan Chamula en los Altos de Chiapas Entre Diversidades. Revista de ciencias sociales y humanidades, núm. 9, pp. 43-85, 2017. Universidad Autónoma de Chiapas. Macquarie University, Australia <https://doi.org/10.31644/ED.9.2017.a02>.